

47
GIFT OF
JOHN NICHOLAS BROWN



John Carter Brown
Library

Brown University

-1929-

Not in facsimile

Attemo, significantia natum, vt Complutensis,
Burgensis, Cordubensis, & alia, de quibus certa re-
gula tradi non potest, à quibus omnibus nec com-
plicita nascuntur, nec operatiua. Solent in mul-
tis eorum suppleri comparatiua per magis & po-
tius, superlatiua, et maxime & summa etiã po-

in comparatiuo & superlatiuo. Irregularis vero
quando eadem prima syllaba non seruat. Aga-
mus de regulari. Comparatiua, regulariter formi-
tur à positivis primæ & secundæ declinationis, à
genitiuo singulari masculini generis addita, or, &
u, vt albi albiior & albius. A quo eodem geniti-
uo formantur superlatiua addita, s, & sumus, vt al-



La relacion que dio Aluar nu-
 ñez cabeza de vaca de lo acaescido en las Indias
 en la armada donde yua por gouernador pñ
 philo de narbacz desde el año de veynte
 y siete hasta el año d'treynta y seys
 que boluio a Seuilla con tres
 de su compañía.

Es de Don Lucas Joseph de Elizondo Lopez de Los Arcos.

Sacra . Cesarea . Ca
tolica . Magestad.



Entre quantos princi
pes sabemos aya auído enel múdo
ninguno piéso se podría hallar a qen
con tan verdadera voluntad con tã
gran diligencia y desseo ayan procu
rado los hombres seruir como ve
mos que a vuestra magestad hazen oy. Bien claro se
puede aqui conoser que esto no sera sin gran causa y
razon: ni son tan ciegos los hombres q a ciegas y sin
fundamento todos siguieffen este camino - pues ve
mos q no solo los naturales a quien la fee y subjeçion
obliga hazer esto - mas avn los estraños trabajan por
hazelles ventaja. Mas ya q el desseo y voluntad de ser
uir a todos en esto haga conformes - allende la venta
ja que cada vno puede hazer - ay vna muy gran diffe
rencia no causada por culpa dellos: sino solamēte de
la fortuna: o mas cierto sin culpa d nadie - sino por so
la volūdad y iuyzio de dios: dōde nasce q vno salga cō
mas señalados seruicios q penso - y a otro le succeda
todo tan al reues que no pueda mostrar de su propo
sito mas testigo q a su diligēcia - y avn esta queda alas
vezes tan encubierta q no puede boluer por si. De mi
puedo dezir - q en la jornada que por mādado de vue
stra magestad hize de tierra firme: bien pēse que mis

obras y seruicios fueran tan claros y manifiestos co-
mo fuerō los de mis antepassados: 7 que no tuuiera
yo necesidad de hablar para ser contado entre los q̃
con enteras fe y gran cuydado administran y tratan
los cargos de vuestra magestad. 7 les haze merced.
Asas como ni mi consejo ni diligencia aprouecharon
para que aquello a que eramos ydos fuesse ganado
conforme al seruicio de vuestra magestad. y por nue-
stros peccados permittiesse dios q̃ de quātas arma-
das a aquellas tierras an ydo ninguna se viesse en tan
grandes peligros ni tuuiesse tan miserable y desastra-
do fin. no me quedo lugar para hazer mas seruicio
deste. que es traer a vuestra magestad relacion de lo
que en nueue años por muchas y muy estrañas tier-
ras que anduue perdido y en cueros. pudiesse saber y
ver. anſi en el sitio delas tierras y prouincias y distan-
cias dellas. como en los mātēnimiētos y animales q̃
en ellas se crían. y las diuersas costūbres de muchas y
muy barbaras naçiones cō q̃en cōuerse y viui. y todas
las otras particularidades que pude alcançar. y co-
noscir que dello en alguna manera vuestra magestad
sera seruido: porque avnq̃ la esperança quede salir en-
tre ellos tuue siempre fue muy poca. el cuydado y di-
ligencia siempre fue muy grande de tener particular
memoria de todo. para que si en algun tiempo dios
nuestro señor q̃siesse traer me a dōde agora estoy. pu-
diessedar testigo d̃ miuolūtad y servir avra magestad
como la relació dello es auiso a mi pēscer no liuiano
pa los q̃ en su nōbre fuerē a conq̃star a q̃llas tierras: y

juntamente traer los a conoſcimiento de la verda-
de ra fe y verdadero ſeñor: y ſervicio d vueſtra mageſtad
Lo qual yo eſcreui con tanta ſertinidad: que avnque
eneſta ſe lean algunas coſas muy nuevas y para algu-
nos muy difíciles de creer: pueden ſin dnda creellaſ:
y creer por muy cierto q antes ſoy en todo mas co-
to que largo: y bastara para eſto auer lo yo of-
frecido a vueſtra mageſtad por tal. A la
qual ſupplico la reſcriba en nombre de
ſervicio: pues eſte ſolo es el que vn
hombre que ſalio desnudo pu-
do ſacar conſigo :..



Diez y siete dias del

mes de Junio de mil y quinientos y
veynte y siete partio del puerto de
sanct Lucar de Barrameda el go-
uernador Pamphilo de Naruaez cō
poder y mandado de vuestra mage-
stad para conquistar y gouernar las prouincias que
estan desde el rio delas Palmas hasta el cabo dela flo-
rida: las quales sō en tierra firme. E la armada que lle-
uaua eran cinco nauios: en los quales poco mas o me-
nos yrian seyscientos hombres. Los oficiales que lle-
uaua porque dellos se ha de hazer mençio- eran estos
que aqui se nombran: Cabeça de vaca por thesorero
y por alguazil mayor. Alōso enriquez contador. Alō-
so de solis por fator de v̄ra magestad y por v̄cedor. y
ua vn frayle dela orden de señor sanct Francisco por
comissario que se llamaua frai Juan Butierrez cō o-
tros quatro frayles dela misma orden: llegamos a la
isla de sancto Domingo donde estuuiamos quasi qua-
renta y cinco dias proueyendonos de algunas cosas
necessarias señaladamente de caualllos. E quin os sal-
taron de nuestra armada mas de ciento y quarenta
hombres que se quisieron quedar alli por los parti-
dos y promessas que los de la tierra les hizierō. De
alli partimos y llegamos a Sanctiago que es puerto
en la isla de Cuba donde en algunos dias que estui-
mos el gouernador se rebizo de gente de armas y de
caualllos. Succedio alli que vn gentil hombre que se

llamaua Glasco por calle vezino dela villa de la Trinidad que es en la mesma ysla / offresçio de dar al gouernador ciertos bastimentos que tenia en la Trinidad: que es cient leguas del dicho puerto de Sanctiago. El gouernador con toda la armada partio para alla: mas llegados a vn puerto que se dize cabo de sancta Cruz que es meitad del camino: paresciòle que era bi en esperar allí y embiar vn nauio que traxesse aquellos bastimentos: y para esto mando a vn capitan Pantora que fuesse alla con su nanio: y q̃ yo para mas seguridad fuesse con el: y el q̃do con q̃tro nauios / por que en la ysla de santo Domingo auia comprado vn otro nauio. Llegados cõ estos dos nauios al puerto dela Trinidad el capitan Pantora fue con Glasco por calle a la villa que es vna legua de alli para rescebir los bastimentos: yo quede en la mar con los pilotos / los quales nos dixerõ que con la mayor presteza que pudiefemos nos despachassemos de alli: por que aquel era vn muy mal puerto y se solian perder muchos nauios en el / y por que lo que allí nos succedio fue cosa muy señalada me pareçio que no sería fuera de proposito y fin con que yo quise escriuir este camino: contar la aqui. Otro dia de mañana començo el tiempo a dar no buena señal / por que començo a llouer y el mar yua arrezgando tanto que aunque yo di licencia ala gente que saliesse a tierra / como ellos vieron el tiempo que hazia y que la villa estaua de alli vna legua por no estar al agua y frio que hazia / muchos se boluieron al nauio. En esto vino vna Canoa de la villa en

q̄ me trayã vna carta de vn vezino dela villa / rogando
me que me fuesse alia y que me darian los bastimen-
tos que vuielle y neçessarios fuesen : de lo qual yo me
escole diziendo que no podia dexar los nauios. Zi me
dio dia boluio la Lanoa con otra carta / en que con
mucha importunidad pedian lo mesmo : y trayan vn
cauallo en que fuesse yo / yo di la misina respuesta que
primero auia dado / diziendo que no dexaria los na-
uios : mas los pilotos y la gente me rogaron mucho
que fuesse porque viesse priessa que los bastimentos
se truxessẽ lo mas presto que pudiese ser / porque nos
partiessemos luego de alli donde ellos estauan con
gran temor que los nauios se auian de perder si alli es-
tuuiessen mucho. Por esta razon yo determine de
y: ala villa / aunque primero que fuesse dexe proueydo
y mandado a los pilotos que si el Sur con que alli sue-
len perder se muchas vezes los nauios vêtasse y se vi-
essen en much opeñgro diessen con los nauios al tra-
ues / y en parte que se saluasse la gente y los cauallos.
Y con esto yo sali aunque quise sacar algunos conmigo
por y: en mi compaña : los quales no quisieron salir
diziendo que hazia mucha agua y frio y la villa esta-
ua muy lexos / que otro dia que era Domingo saldrí-
an con el ayuda de Dios a oy: missa. A vna ora despu-
es de yo salido / la mar començo a venir muy braua y
el Norte fue tan rezió / que ni los bateles osaron salir
a tierra / ni pudieron dar en ninguna manera con los
nauios al traues por ser el viento por la proa / de fuer-
te q̄ con muy gran trabajo con dos tiẽpos contrarios

y mucha agua que hazia estuuieron aquel día y el domingo hasta la noche. A esta hora el agua y la tēpestad començo a crescer tanto que no menos tormenta auia en el pueblo que en la mar: porque todas las casas y yglesias se cayeron / y era necessario que anduuiessemos siete o ocho hombres abraçados vnos cō otros para podernos amparar que el viento no nos llevasse y andando entre los arboles no menos temor teniamos dellos que de las casas por que como ellos tambien cayā no nos matassen de baxo. En esta tempestad y peligro anduuiamos toda la noche sin hallar parte ni lugar donde media ora pudiessemos estar seguros. Andando en esto oyamos toda la noche / especialmente desde el medio della / mucho estruendo y grande ruydo de bozes / y gran sonido de cascabeles / y de flautas / y tambores / y otros instrumentos que duraron hasta la mañana que la tormenta cesso. En estas partes nunca otra cosa tan medrosa se vio / yo hizo vna prouaça dello cuyo testimonio embie a vuestra magestad. El lunes por la mañana baxamos al puerto y no hallamos los nauios: vimos las boyas dellos en el agua adonde conosco ser perdidos / y anduuiamos por la costa por ver si hallariamos alguna cosa dellos: y como ninguno hallassemos metimomos por los montes / y andando por ellos vn quarto de legua de agua hallamos la barquilla de vn nauio puesta sobre vnos arboles: y diez leguas de alli por la costa se hallaron dos personas de mi nauio y ciertas tapas de caras y las personas tan desfiguradas de los golpes

delas peñas que no se podían conoser - hallaron se
tambien vna capa y vna colcha hecha pedaços - y nin
guna otra cosa pareçio. Perdieron se en los nauios se
lenta personas y veynte caualllos. Los que auian sali
do a tierra el día q̄ los nauios allí llegaron - que serian
hasta treynta - quedaron delos que en ambos nauios
auia. Así estuimos algunos días con mucho traba
jo y necesidad - porque la prouision y mantenimien
tos que el pueblo tenia se perdieron - y algunos gana
dos: la tierra quedo tal que era gran lastima vella: cay
dos los arboles - quemados los montes todos sin ho
jas ni yerua. Así passamos hasta cinco días del mes d̄
Nouiembre que llego el gouernador con sus quatro
nauios que tambien auian passado gran tormenta - y
tambien auian escapado por auer se metido con tiem
po en parte segura. La gente que en ellos traya y la q̄
allí hallo estauan tan atemorizados delo passado que
temian mucho tornar se a embarcar en ynuerno: y
rogaron al gouernador que lo passasse allí: y el vsta su
voluntad y la delos vezinos ynuerno allí. Díome ami
cargo delos nauios y dela gēte para que me fuesse cō
ellos a ynuernar al puerto de Xagua - que es doze le
guas de allí donde estuue hasta veynte dias del mes
de febrero.


En este tiempo llego allí el gouernador con vn
vergantin que en la Trinidad compro - y tra
ya consigo vn piloto que se llamaua Xiruelo:
auia lo tomado porque dezian que sabia y auia estado
en el rio delas Palmas y era muy buen piloto de toda

la costa del norte. Dexaua tambien comprado otro nauio en la costa de Lixarte en el qual quedaua por capitan Aluaro dela cerda con quarenta hombres y doze de cauallo. Y dos dias despues que llego el gouernador se embarco y la gente que lleuaua era quatro cientos hombres y ochenta cauallos: en quatro nauios y vn vergantin. El piloto que de nueuo auia mos tomado metio los nauios por los baxios que dicen de Canarreo de manera que otro dia dimos en seco: y asi estuimos quinze dias tocando muchas vezes las tillas de los nauios en seco: al cabo de los quales vna tormeta del Sur metio tanta agua en los baxios que podimos salir aunque no sin mucho peligro. Partidos de aqui y llegados Aguaniguanico nos tomo otra tormenta que estuimos a tiempo de perdernos. Al cabo de corrientes tuuimos otra dõde estuimos tres dias. Passados estos doblamos el cabo de sanct Anton y anduimos con tiempo contrario hasta llegar a doze leguas de la Hauana: y estando otro dia para entrar en ella nos tomo vn tiempo de Sur que nos aparto de la tierra: y atrauesamos por la costa de la Florida y llegamos a la tierra Martes doze dias del mes de Abril y fuymos costeando la via de la Florida: y Jueves sancto surgimos en la misma costa en la boca de vna baya: al cabo de la qual vimos ciertas casas y habitaciones de indios.

En este mismo dia salio el contador Alõso enriquez y se puso en vna ysla que esta en la misma baya: y llamo a los indios los quales vinieron

y estauieron con el buen pedaço de tiempo y por via
de rescate le dieron pescado y algunos pedaços de
carne de venado. Otro día siguiente que era viernes
sancto: el gouernador se desembarco con la mas gen-
te que en los bateles que traya pudo sacar: y como
llegamos a los buihios o cascas que auíamos visto de
los Indios hallamos las desamparadas y solas por-
que la gente le auía ydo aquella noche en sus Canoas.
El vno de aquellos buihios era muy grande que ca-
brian en el mas de trezientas personas: los otros e-
ran mas pequeños y hallamos alli vna Sonaja de oro
entre las redes. Otro día el gouernador leuanto
pendones por vuestra magestad y tomo la possession
de la tierra en su real nombre y presento sus prouisio-
nes y fue obedescido por gouernador como vuestra
magestad lo mandaua. Ansi mismo presentamos nos
otros las nuestras ante el y ellas obedescio como
en ellas se contenia. Luego mando que toda la otra
gente desembarcase y los cauallos que auían queda-
do que no eran mas de quarenta y dos: por que los de
mas con las grandes tormentas y mucho tiempo
que auían andado por la mar eran muertos: y estos
pocos que quedaron estauan tan flacos y fatigados
que por el presente poco prouecho podíamos tener
dellos. Otro día los indios de aquel pueblo vinierõ a
nosotros: y aunque nos hablanon como nosotros no
teníamos lengua no los entendíamos: mas hazian
nos muchas señas y amenazas y nos pareció que nos
dezian que nos fuessemos de la tierra y con esto nos

deraron sin que nos hiziesen ningun impedimiento
y ellos se fueron ..

 Tro día adelante el gouernador acordo de
entrar por la tierra por descubrilla y ver lo q̃
en ella auia. Fuyamos nos cō el comissario y
el veedor y yo con çrenta hombres y entre ellos seys
de cauallo: de los quales poco nos podiamos aproue-
char. Aleuamos la vía del norte hasta que a oia de bis-
peras llegamos a vna vaya muy grande que nos pare-
çio que entraua mucho por la tierra. quedamos allí a
quella noche: y otro día nos boluimos donde los na-
uios y gēte estauā. El gouernador mādō q̃ el vergātín
fuesse costeado la vía dela florida y buscasse el puerro
q̃ abiruelo el piloto auia dicho q̃ sabia: mas ya el lo auia
errado y no sabia en que parte estauamos ni a dōde
era el puerto: y fue le mandado al vergantín que sino
lo hallasse trauessasse ala labauana y buscasse el nauio q̃
Aluaro dela çerda tenia: y tomados algunos bastimē-
tos nos viniessen a buscar. Partido el vergantín tor-
namos a entrar en la tierra los mismos que primero
cō alguna gente mas: y costeamos la vaya que auia-
mos hallado y andadas quatro leguas tomamos
quatro indios: y mostramos les abaiç para ver si lo co-
nosçian porque hasta estonces no auiamos visto señal
del. Ellos nos dixero que nos lleuariā donde lo auia
Y assi nos lleuaron a su pueblo q̃ es al cabo dela baya
cerca de allí y en el nos mostraron vn poco de maiz q̃
ayn no estauā para coger se. Allí hallamos muchas ca

ras de mercaderes de Castilla y en cada vna dellas
estaua vn cuerpo de hombre muerto: y los cuerpos
cubiertos con vnos cueros de venados pintados.
Al comissario le pareció que esto era el especie de ydo-
latria: y quemo las cajas con los cuerpos. Hallamos
tambien pedaços de lienço de paño y penachos que
parecian ser de la nueva españa. Hallamos tambien
muestras de oro. Por señas preguntamos a los indios
de adonde auian auido aquellas cosas. Señalaron
nos que muy lexos de allí auia vna prouincia que se de-
zia Apalachen: en la qual auia mucho oro: y hazian se-
ña de auer muy grã cantidad de todo lo que nosotros
estimamos en algo. Decian que en Palachen auia mu-
cho. y tomando aquellos indios por guia: partimos
de allí: y andadas diez o doze leguas hallamos otro
pueblo de quinze casas donde auia buen pedaço de
abaiz sembrado que ya estaua para cogerse: y también
hallamos alguno que estaua seco. Y despues de dos
días que allí estuimos nos boluimos donde el con-
tador y la gente y nauios estauan: y contamos al con-
tador y pilotos lo que auiamos visto y las nueuas que
los indios nos auian dado. Y otro día que fue prime-
ro de mayo el gouernador llamo a parte al comissario
y al cõtador y al veedor y ami y a vn marinero que se
llamaba Bartolome fernandez: y a vn escriuano que
se dezia Jeronymo de alaniz: y allí juntos nos dixo q̃
tenia en voluntad de entrar por la tierra adentro: y
los nauios se fuesen costeando hasta que llegassen al
puerto: y que los pilotos dezian y creyan que yendo

a vía de Palmas estaua muy cerca de allí: y sobre esto nos rogo le dicsemos nro parecer. yo respôdia q me pedia q por ninguna manera dexa de dexar los nauios sin q primero q dassen en puerto seguro y poblado: y q mirasse q los pilotos no andaua çiertos ni se afirmaba en vna misma cosa ni sabia a q parte estauan: y q allende desto los cauallos no estauan para q en ninguna necesidad q se offresciesse nos pudiessemos aprouechar dellos: y q sobre todo esto yuamos mudos y sin lengua por dode mal nos podiamos enteder cò los Indios ni saber lo q ò la tierra queriamos: y q entraramos por tierra de q ninguna relaciõ teniamos ni sabiamos de q suerte era ni lo q en ella auia ni de q gente estaua poblada ni a q pte della estauamos: y q sobre todo esto no teniamos baslimiẽtos pa ètrar adõde no sabiamos porq visto lo q è los nauios auia no se podia dar a cada hõbre de razõ pa entrar por la tierra mas de vna libra de bizcocho y otra de toçino: y q mi pesser era q se dexa embarcar y a buscar puerto y tierra q fuesse mejor pa poblar: pues lo q auiamos visto en si era tan despoblada y tã pobre quãto nũca en aquellas pates se auia hallado. Al comissario le pareció todo lo còtrario diciendo q no se auia de embarcar sino q yendo siempre hacia la costa fuesen en busca del puerto: pues los pilotos dezian que no estaria sino diez o quinze leguas de allí la vía de Panuco: y q no era possible yendo siempre ala costa q no topassemos con el: porq dezian q entraba doze leguas a dentro por la tierra: y q los primeros q lo hallassen esperassen allí a los otros: y q embar

carle era tentar a dios / pues desq partimos de Casti-
lla tantos trabajos auíamos passado tantas tormé-
tas tantas perdidas de nauios y de gente auíamos teni-
do hasta llegar allí: y q por estas razones el se deuia de
yr por luengo de costa hasta llegar al puerto: y que los
nauios con la otra gente se yrían la misma vía hasta lle-
gar al mismo puerto. A todos los otros que alli estauā
pareció biē que esto se hiziesse assi- saluo al escriuano
q dixo que primero que desamparasse los nauios los
deuia de dexar en puerto conosci- do y seguro y en par-
te que fuesse poblada: que esto hecho podria entrar
por la tierra a dentro y hazer lo que le pareciesse. El
gouernador seguiu su parecer y lo q los otros le con-
sejauan. yo vista su determinacion reqrile de parte de
vuestra magestad q no dexassen los nauios sin q qdassē
en puerto y seguros- y así lo pedi por testimonio al es-
criuano que alli teníamos. El respondió q pues el se cō-
formaua con el parecer de los mas de los otros oficia-
les y comisario q yo no era pte pa hazelle estos reqri-
mientos: y pidió al escriuano le diessse por testimonio
como por no auer en aqlla tierra mätenimientos pa
poder poblar ni puerto para los nauios- leuantaua
el pueblo que alli auia assétado y yua cō el en busca del
puerto y d tierra que fuesse mejor. Y luego mado ap-
cebir la gente que auia de yr con el que se proueyessen
de lo q era menester para la jornada. E despues desto
proueydo en presencia de los q alli estauan me dixo: q
pues yo tanto esto: uaua y temia la entrada por la tier-
ra- que me quedasse y tomasse cargo de los nauios

y la gente que en ellos quedaua y poblasse si yo llegasse primero que el. yo me escuse desto. y despues de salidos de alli aquella misma tarde diziendo que no le parescia que de nadie se podia fiar aqullo. me embio dezir q me rogaua q tomasse cargo dello: y viendo q importunado me tato yo toda via me escusaua: me pgueto que era la causa por que huya de aqetallo. A lo qual respondi que yo huya de encargarme de aquello porque tenia por cierto y sabia que el no auia de ver mas los nauios ni los nauios a el: y que esto entendia viendo que tan sin aparejo se entrauan por la tierra adentro: z que yo queria mas auenturar me al peligro que el y los otros se auenturauan. y passar por lo que el y ellos passassen. que no encargar me de los nauios y dar ocasiõ que se dixesse que como auia contradicho la entrada me quedaua por temor y mi honrra anduuiesse en disputa: z q yo qria mas auenturar la vida q poner mi honrra en esta condiciõ. El viendo que conmigo no aprouechaua. rogo a otros muchos que me hablasen en ello y me lo rogassen: a los quales respondi lo mismo que a el: y ansi proueyo por su teniente para que quedasse en los nauios a vn alcalde que traya q se llamaua carauallo. z.

Sabado primero de mayo el mismo dia que esto auia passado mando dar a cada vno de los que auian de yr con el dos libras de bizcocho z media librade tofino: y ansi nos partimos para etrar en la tierra. La suma de toda la gente que llenauamos era trezientos hombres. en ellos yua el comissario fray

Joan ruarez y otro frayle que se dezía fray Juã de pa-
los y tres clerigos y los oficiales. A gēte de cauallo
q̃ cō estos yuamos eramos quarenta de cauallo: y an-
si andunimos con aquel bastimento que llevamos q̃n-
ze dias sin hallar otra cosa que comer saluo palmitos
dela manera delos del Andaluzia. En todo esse tiem-
po no hallamos Indio ninguno ni vimos casa ni po-
blado: y al cabo llegamos a vn río que lo passamos cō
muy gran trabajo a nado y en ballas: detuuimos nos
vn dia en passallo que traya muy grã corriente. Passa-
dos al otra parte salieron a nos otros hasta dozien-
tos Indios poco mas o menos: el gouernador salio a
ellos y despues de auellos hablado por señas / ellos
nos señalaron de suerte que nos vuimos de reboluer
conellos: y prendimos cinco o seys y estos nos lleva-
ron a sus casas que estauan hasta media legua de alli:
en las quales hallamos gran cantidad de ~~maiz~~ que
estaua ya para cogerse: y dimos infinitas gracias a nu-
estro señor por auer nos socorrido en tan gran neces-
sidad: porque ciertamente como eramos nuevos en
los trabajos allende del cansancio que trayamos veni-
amos muy fatigados de hambres. y a tercero dia que
alli llegamos nos juntamos el contador y veedor / y
comissario y yo / y rogamos al gouernador que embi-
asse a buscar la mar por ver si hallariamos puerto: por
que los indios dezian que la mar no estaua muy lejos
de alli: el nos respondió que no curassemos de hablar
en aquello porque estaua muy lejos de alli / y como yo
era el que mas le importunaua dixo me que fuesse yo

a descubrilla y que buscasse puerto y q̄ auia de yr a pie
con quarenta hombres y ansi otro dia yo me parti
con el copitan Alonso del castillo y con quarenta hom
bres de su compañía. y ansi anduimos hasta ora de
medio dia que llegamos a vnos plaseles dela mar que
parecia que entraua mucho por la tierra: anduimos
por ello hasta legua y media con el agua hasta la my
rada de la pierna pisando por encima de hostiones: de
los quales recibimos muchas cuchilladas en los pies
y nos fueron causa de mucho trabajo hasta que llega
mos en el rio que primero auiamos atravesado que
entraua por aquel mismo ancon. Y como no lo podi
mos passar por el malaparejo que para ello teniamos
boluimos al real y contamos al gouernador lo que a
uiamos hallado y como era menester otra vez passar
por el rio por el mismo lugar que primero lo auiamos
passado para que aquel ancon se descubriese bien y vi
essemos si por alli auia puerto: y otro dia mando a vn
capita q̄ se llamaua Talenguela q̄ cō sessenta hombres
y seys de cauallo pasasse el rio y fuesse por el abaxo ha
sta llegar ala mar y buscar si auia puerto: el qual despu
es de dos dias que alla estuuu boluió: y dixo que el a
uia descubierta el Zinco y que todo era baya baxa ha
sta la rodilla: y que no se hallaua puerto y que auia vi
sto cinco o seys Canoas de indios que passauan d̄ vna
parte a otra y que lleuaua puestas muchos penachos.
Sabido esto otro dia ptimos de alli yēdo siēpre en de
manda de aq̄lla prouincia q̄ los indios nos aman di
chido de Apalachen llevando por guia los que dellos

auíamos tomado: y así anduui mos hasta diez y siete
de Junio que no hallamos Indios que nos olassen el-
perar. y allí salio a nosotros vn señor que le traya vn in-
dio a cuestas cubierto de vn cuero de venado pinta-
do: traya consigo mucha gēte: y delante del venia ta-
ñendo vnas flautas de caña: y así llegado estava el go-
bernador y estuuu vna ora con el: y por señas le dimos
a entender que yuamos a Palachē: y por las que el hi-
zo nos parescio que era enmigo de los de Alpalachen z
que nos yria a ayudar cōtra el. Mosotros le dimos cu-
entas y carcaueles y otros rescates: y el dio al gover-
nador el cuero q̄ traya cubierto: y así le boluio: y noso-
tros le fuimos siguiendo por la vía que el yua. Aq̄lla no-
che llegamos a vn río el qual era muy hondo y muy an-
cho y la corriēte muy rezia: y por no atreuernos a pas-
sar con balsas hezimos vna Lancha para ello: y estuu-
mos en passar lo vn día: y si los indios nos quisieran
offender bien nos pudieran estoruar el passo: y vn cō-
ayudar nos ellos tuuimos mucho trabajo. Vno de ca-
uallo q̄ se dezia Joā velazquez natural de Cuellar por
no espar entro en el río cō su caualllo y la corriēte como
era rezia lo drribo el caualllo: y se alio a las riēdas y aho-
go así y al caualllo: y aq̄llos indios de aq̄l señor q̄ se lla-
maua Dulchāchellin hallarō el caualllo y nos dixerō
dōde hallariamos a el por el río abaxo y así fuerō por
el: y su muerte nos dio mucha pena por q̄ hasta etōces
ningūno nos auia saltado. El caualllo dio de cenar a mu-
chos aq̄lla noche. Passados d̄ allí otro día llegamos
al pueblo de aq̄l señor y allí nos embio a d̄at̄: aquella

noche donde yuana tomar agua nos flecharon vn cri-
stiano-y quiso dios que nolo hirieron: otro dia nos p-
timos de alli sin que indio ninguno de los naturnles
pareciesse- porque todos auia huydo- mas yendo nu-
estro camino parecieron indios los quales venian d
guerra: y aunque nosotros los llamamos no quierō
boluer ni esperar mas antes se retiraron siguiēdo nos
por el mismo camino que lleuauamos. El gouernador
dexo vna gelada de algunos de cauallo en el camino q
como passaron salieron a ellos y tomaron tres o qua-
tro indios- y estos lleuamos por guias de alla delan-
te- los quales nos lleuarō por tierra muy trabajosa d
andar y marauillosa de ver: porq en ella ay muy gran-
des montes y los arboles a marauilla altos- y son tan-
tos los que estan caydos en el suelo que nos embara-
çauan el camino: de suerte que no podiamos passar sin
rodear mucho y con muy gran trabajo: de los que no
estauan caydos muchos estauan hendidoss desde arri-
ba hasta abaxo de rayos que en aquella tierra caē dō-
de siempre ay muy grādes tormentas y tempestades.
Con este trabajo caminamos hasta vn dia despues de
sant Joan que llegamos a vista de Alpalachen sin que
los indios dela tierra nos sintiessen: dimos muchas
gracias a dios por ver nos tan cerca del- creyendo q
era verdad lo que de aquella tierra nos auian dicho
que alli se acabarian nuestros trabajos grandes que
auiamos passado assi por el malo y largo camino para
andar como por la mucha hambre que auiamos pa-
delsido: porque aunque algunas vezes hallauamos

Abaiç las mas andauamos siete o ocho leguas sin to-
parlo: y muchos ania entre nosotros q̃ aliende del mu-
cho cansancio y hambre / lleuauan hechas llagas en-
las espaldas o lleuar las armas a cuestras sin otras co-
sas q̃ se oisr esq̃ia. abas cō vernos llegados dōde deslea-
uamos y donde tanto mantenimiento y oro nos auia
dicho que auia / pareçio nos que se nos auia quitado
gran parte del trabajo y cansancio.

Legados que fuymos a vista de Zipalachen el
governador: mando que yo tomasse nueue de
cauallo y cinquenta peones y entrasse en el pue-
blo: y ansilo acometimos el veedor y yo: y en-
trados no hallamos sino mugeres y mochachos que
los hombres ala sazón no estauan en el pueblo / mas o
aya a poco andando nos otros por el acudieron y co-
mengaron a pelear flechandonos: y mataron el cau-
llo del veedor: mas al fin huyeron y nos dexaron. Allí
hallamos mucha cantidad de abaiç que estaua ya pa-
ra cogerle: y mucho seco que tenian encerrado. Ha-
llamos les muchos cueros de venados: y entrellos al-
gunas mantas o hilo pequeñas y no buenas con que
las mugeres cubren algo de sus personas. Tenia mu-
chos vasos pa moler abaiç. En el pueblo auia quarē-
ta casas pequeñas y edificadas bajas y en lugares a-
brigados por temor de las grandes tempestades que
continuamente en aq̃lla tierra suele auer. El edificio
es de paja: y estan cercados o muy espesso mōte y grā-
des arboledas y muchos pielagos de agua / donde ay
tantos y tan grandes arboles caydos que embaraçan

y son causa que no se puede por allí andar sin mucho trabajo y peligro.

La tierra por la mayor parte desde donde desē barcamos hasta este pueblo y tierra de Alpala chen es llana / el suelo de arena y tiesto 7 firme por toda ella ay muy grandes arboles y montes claros / donde ay nogales / y laureles / y otros que sella mā la qdābares / sedros / sauinas / y enzinas / y pinos / y robles / palmitos baxos de la manera de los de Castilla. Por toda ella ay muchas lagunas grandes 7 pequeñas / algunas muy trabajosas de passar / parte por la mucha hondura / parte por tantos arboles como por ellas estan caydos . El suelo dellas es arena : 7 las que en la comarca de Alpala chē hallamos son muy mayores que las de hasta allí . Ay en esta prouincia muchos aiazales : 7 las casas estan esparzidas por el campo de la manera que estan los de los Selues . los anima q̄ en ella vimos son venados de tres maneras / conejos / 7 liebres / ossos / 7 leones / y otras saluaginas : en tre los quales vimos vn animal q̄ trae los hijos en vna bolsa q̄ en la barriga tiene : y todo el tiēpo q̄ son pequeños los traen allí hasta q̄ saben buscar de comer : y si a caso estan fuera buscando de comer 7 acude gente la madre no huye hasta que los ha recogido en su bolsa . Por allí la tierra es muy fría . tiene muy buēos pastos pa ganados : ay aues d̄ muchas maneras / āsares ē grā cantidad / patos / auades / patos reales / dorales 7 garçotas 7 garças / pdizes : vimos muchos halcōes / ueblis / gaviñanes / elinerejones 7 otras muchas aues .

Dos días despues q̄ llegamos a Zipalachē los indi-
os q̄ d̄ allí auia huydo vinierō a nosotros de paz:
pidiédonos a sus mugeres ⁊ hijos: ⁊ nosotros selos di-
mos saluo q̄ el gouernador detuu vn Lagū dellos cō
sigo q̄ fue causa por dōde ellos fuerō escādalizados: ⁊
luego otro día boluierō de guerra: ⁊ cō tāto denuedo
⁊ p̄teza nos acometierō q̄ llegarō a nos pōer fuego alas
casas ē q̄ estauamos: mas como salimos huyērō ⁊ aco-
gerō se alas lagūas q̄ tenia muy cerca: ⁊ por esto ⁊ por
los grādes abayzales q̄ auia no les podimos hazer da-
ño saluo a vno q̄ matamos. otro día liguiēte otros idios
d̄ otro pueblo q̄ estaua d̄ la otra pte vinierō a nosotros
⁊ acometierō nos d̄ la mesma arte q̄ los primeros: ⁊ d̄
la mesma manera se escaparō ⁊ tābiē murio vno d̄ ellos
Estuuimos en este pueblo. xxv. días en q̄ hezimos tres
ētradas por la tierra ⁊ hallamos la muy pobre d̄ gēte
⁊ muy mala d̄ ādar por los muy malos passos ⁊ mōtes
⁊ lagunas q̄ tenia. Pregūtamos al Lagū q̄les auiamos
ōtenido ⁊ a los otros indios q̄ trayamos cō nosotros
q̄ erā vezinos ⁊ enemigos dellos por la manera ⁊ po-
blaciō d̄ la tierra ⁊ la calidad d̄ la gēte: ⁊ por los bastimē-
tos ⁊ todas las otras cosas della. Respōdierō nos ca-
da vno por si: q̄ el mayor pueblo d̄ toda aq̄lla t̄rra erā
aq̄i Zipalachē: ⁊ q̄ adelāte auia menos gēte ⁊ muy mas
pobre q̄ ellos: ⁊ q̄ la tierra era mal poblada: ⁊ los mora-
dores d̄ ella muy reptidos: ⁊ q̄ yēdo adelāte auia gran-
des lagūas ⁊ espesura d̄ mōtes: y grādes d̄ siertos y d̄
poblados. Preguntamos le luego por la t̄rra q̄ estaua
gaziā el Sur q̄ pueblos y mātenuimētos tenia / dixerō

que por aquella auia yendo ala mar mueue jornadas: y
q̃ alli auia vn pueblo que llaman Zute: ⁊ los Indios
del tenían mucho Maiz: ⁊ que tenían Frijoles y Cala
baças: ⁊ que por estar tan cerca dela mar alcançauā pes
cados ⁊ q̃ estos eran amigos suyos. Nosotros vīsta la
pobreza dela tierra y las malas nueuas que de la po
blacion y de todo lo demas nos dauan y como los ín
dios nos hazian continua guerra hiriendonos la gē
te y los cauallos en los lugares donde yuamos a to
mar agua y esto desde las lagunas y tan a su saluo que
no los podiamos ofender: porq̃ metidos en ellas nos
flexauan y mataron vn señor de Tezaico que se llama
ua don Pedro que el comissario lleuaua consigo: acoz
damos de partir de alli ⁊ yr a buscar la mar y aquel pu
eblo de Zute que nos auia dicho: ⁊ assi nos partimos
a cabo de veynte y cinco días que alli auiamos llega
do. El primero día passamos aquellas lagunas y pas
sos sin ver indio ninguno: mas al segundo día llega
mos a vna laguna de muy mal passo porque daua el a
gua a los pechos y auia en ella muchos arboles cay
dos. Ya que estauamos en medio della nos acometie
ron muchos indios que estauan escondidos detras d
los arboles porque no los viessemos: otros estauan
sobre los caydos: y començaron nos a flechar d mane
ra que nos hirieron muchos hōbres y cauallos y nos
tomaron la guía que lleuauamos antes que de la lagu
na saliessemos: y despues de salidos della nos tornarō
a seguir queriendo nos estoruar el passo de manera q̃
no nos a puechaua salir nos a fuera ni hazer nos mas

fuertes y querer pelear con ellos que se metian luego en la laguna y desde allí nos herian la gēte y caualllos. Visto esto el gouernador mando a los d̄cauallo que se apeassen y les acometiesen a pie. el cōtador se apeo cō ellos y allí los acometierō: y todos entrarō a bueltas en vna lagūa: y allí les ganamos el passo. En esta re buelta huuo algūos de los nuestros heridos q̄ no les valierō buenas arinas que lleuauan y huuo hombr̄es este día q̄ juraron q̄ auian visto dos robles cada vno d̄ llos tan gruesso como la pierna por baxo passados de parte a parte de las flechas de los indios y esto no es tanto de marauillar vista la fuerza y maña con que las echan: porque yo mismo vi vna flecha en vn pie d̄ vn alamo que entraua por el vn xeme. Quātos indios vi mos desde la Florida aquí todos son flecheros y como son crecidos de cuerpo y andan desnudos de s̄d̄ lexos parecen gigantes. Es gente a marauilla biē dispuesta muy enxutos y de muy grandes fuerzas y ligereza. Los arcos que vsā son gruesos como el brazo d̄ onze o doze palmos de largo que flechan a do zientos passos con tan grantiento q̄ ninguna cosa yerran. Passados q̄ fuymos d̄ste passo de ay a vna legua llegamos a otra de la misma manera saluo q̄ por ser tā larga que duraua media legua era muy peor. este passamos libremente y sin estoruo de indios q̄ como auia gastado en el primero toda la municiō q̄ de flechas tenia no q̄do con q̄ osar nos acometer. Otro día siguiēte passado otro semejāte passo yo halle rastro de gēte q̄ yua adelante y di auiso dello al gouernador q̄ venia en la retagu-

arda: y así avnq̃ los indios salierō a nosotros como y
uamos apercebidos no nos pudierō offender. Y sali-
dos alollano fuerō nōs toda via siguiēdo. boluimos a
ellos por dos partes: y matamos les dos indios y hi-
rierō me ami y dos otros xp̃anos: y por acoger senos
al mōte noles podimos hazer mas mal nido año. Desta
fuerte caminamos ocho días: y desde este passo q̃ he
cōtado no salierō mas indios a nosotros hasta vna le-
gua adelante que es el lugar donde he dicho que yua-
mos. Allí yendo nosotros por nro camino salierō indi-
os: y sin ser sentidos dieron en la retaguarda: y a los
gritos q̃ dio vn mocho de vn hidalgo de los q̃ allí
yuan q̃ se llamaua Zuellaneda el Zuellaneda boluio y
fue a socorrerlos: y los indios le agertarō cō vna fle-
cha por el cāto delas coraças: y fue tal la herida q̃ pas-
so casi toda la flecha por el pescueço y luego allí mu-
rió: y lo lleuamos hasta Zute. En nueue días d̃ camino
desde Zpalachē hasta allí llegamos. Y quādo fuymos
llegados hallamos toda la gente del yda: y las casas
q̃ madas y mucho abayz y Calabaças y Frisoles q̃ ya
todo estaua pa empear se a coger. Descansamos allí
dos días: y estos passados el gouernador me rogo q̃
fuesse a descubrir la mar pues los indios dezian q̃ esta-
ua tã cerca de allí: ya en este camino la auíamos descu-
bierto por vn río muy grãde q̃ en el hallamos aq̃en a-
uíamos puesto por nōbre el río dela abadilena. Visto
esto otro día siguiēte yo me pti a descubrir la jutamē
cō el comissario y el capitā Castillo y Andres dorātes
y otros siete de cauallo y .l. peones: y caminamos ha

sta ora d' visperas q̄ llegamōs a vn ancō o entrada d' la
mar / dōde hallamos muchos ostiōes cō q̄ la gēte hol
go / vōimos muchas gr̄as adios por auer nos traydo
alli. Otro día de mañana ēbie .xx. hōbres a q̄ conosciē
sen la costa ⁊ mirassē la disposiciō della: los q̄les boluie
rō otro día ē la noche / diziēdo q̄ aq̄llos ancones y va
yas erā muy gr̄ades y entrauan tāto por la tierra adē
tro q̄ estoruaūa mucho pa d' descubrir lo q̄ q̄ríamos ⁊ q̄ la
costa estaua muy lexos de alli. Sabidas estas nueuas
y vista la mala disposiciō y apejo q̄ pa d' descubrir la costa
por alli auia / yo me bolui al gouernador: y q̄ndo llega
mos hallamos le enfermo cō otros muchos: y la no
che passada los īdios auia dado en ellos ⁊ puestos en
gr̄adissimo trabajo por la razō de la enfermedad q̄ les
auia sobreuenido / tābiē les auia muerto vn cauallo. yo
dī cuēta al gouernador d' lo q̄ auia hecho y d' la mala dis
posiciō d' la tierra. Al q̄l día nos detuuiamos alli.

Otro día siguiēte ptimos de Zlute / y caminamos
todo el hasta llegar dōde yo auia estado. Fue el ca
mino en estremo trabajoso: porq̄ ni los cauallōs basta
uā a lleuar los ēfermos ni sabiamos q̄ remedio poner
porq̄ cada día adolescīā / q̄ fue cosa d' muy gr̄a lastima y
dolor ver la neçessidad y trabajo ē q̄ estauamos. Lega
dos q̄ fuymos / visto el poco remedio q̄ para yr adelā
te auia / porqueno auia dōde ni a vnq̄ lo huniera la gē
te pudiera passar adelāte por estar los mas enfermos
y tales q̄ pocos auia de quiē se pudiesse auer algū pue
cho. Dexo aquí de cōtar esto mas largo porq̄ cada v
no puede pensar lo que se passaria en tierra tā estraña

y tan mala y tan sin ningun remedio de ninguna cosa
ni para estar ni para salir della: mas como el mas cier
to remedio sea Dios nuestro señor y deste nūca descō
fiamos/ succedio otra cosa que agrauaua mas que to
do esto/ q̄ entre la gente de cauallo se començo la ma
yor parte dellos a yz secretamente pensando hallar
ellos por si remedio y desamparar al gouernador y a
los enfermos: los quales estauan sin algunas fuerças
y poder. Mas como entre ellos auia muchos hijos
dalgo y hombres de buena suerte no quisieron que es
to passasse sin dar parte al gouernador y a los officia
les d̄ vuestra magestad: y como les afeamos su propo
sito y les posimos delante el tiempo en que desampa
raua a su capitan y los que estauan enfermos y sin po
der y apartarse sobre todo del seruicio de vuestra ma
gestad/ acordaron de quedar y que lo que fuesse de v
no fuesse de todos sin que ningūo desāparasse a otro.
Visto esto por el gouernador los llamo a todos y a ca
da vno por si pidiendo parescer de tan mala tierra pa
ra poder salir della y buscar algun remedio pues allí
no lo auia/ estando las tercias partes de la gente con
grā ēfermedad y cresciēdo esto cada hora q̄ teniamos
por cierto todos lo estariamos assi/ d̄ dōde no se podia
seguir sino la muerte q̄ por ser en tal pte se nos hazia
mas graue. Y visto estos y otros muchos incōueniētes
y tērados muchos remedios/ acordamos en vno harto
difficil d̄ poner ē obra/ q̄ era hazer nauios en q̄ nos fues
semos. Et todos pesçia i possible por q̄ nosotros no los ha
biamos hazer ni auia herramiētas ni hierro ni fragua

ni estopa ni pez ni parqias: finalmente ni cosa ninguna de tantas como son menester ni quié supiesse nada para dar industria en ello: y sobre todo no auer q comer entre tanto que se hiziesen y los que auian de trabajar del arte que auiamos dicho. y considerando todo esto acordamos de pensar en ello mas de espacio y çe so la platica aquel dia: y cada vno se fue encomendandolo a dios nuestro señor que lo encaminasse por donde el fuesse mas seruido. Otro dia quiso dios que vno dela compania vino diziendo que el haria vnos cañones de palo y cōvnos cueros d venados se haria vnos fueiles: y como estauamos en tiempo que qual quicra cosa que tuuiesse alguna sobrehaz de remedio nos parescia bien: diximos que se pudiesse por obra: y acordamos de hazer de los estribos y espuelas y ballestas y delas otras cosas de hierro q auia: los clauos y sier ras y hachas y otras herramientas de que tanta necesidad auia para ello: y dimos por remedio que para auer algun mantenimicnto enel tiempo que esto se hiziesse se hiziesen quatro entradas en Zulte cō todos los cauallos y gente que pudiesse yr: e que a terçero dia se matasse vn cauallo el qual se repartiessse entre los que trabajauan en la obra de las barcas y los que estauan enfermos: las entradas se hizieron con la gente y cauallos que fue possible: y en ellas se traxeron hasta quatro ciētas hanegas de maíz: aunque no sin cōtiendas y pendencias con los indios. Hicimos coger muchos palmitos para aprouecharnos d la lana e cobertura dellos torciendola e aderesçandola para vsar

en lugar de estopa para las barcas- las quales se comē
garon a hazer con vn solo carpintero que en la compa
ña auia: y tanta diligēcia pulimos que comenzando
las a quatro dias de Agosto- a veynte dias del mes de
Setiembre eran acabadas cinco barcas de a veynte
y dos codos cada vna calafeteadas con las estopas d
los palmitos- y breamos las con gierta tea que vn gri
ego llamado don Theodoro traxo d vnos pinos- y d
la misma ropa de los palmitos y de las colas y crines
de los cauallos hezimos cuerdas y pargias: 7 de las nu
eistras camisas y velas: y de las sabinas que alli auia he
zimos los remos que nos paresçio que era menester.
Y tal era la tierra en que nuestros peccados nos auia
puesto que cō muy gran trabajo podiamos hallar pie
dras para lastre de las barcas ni en toda ella auiamos
visto ninguna. Desollamos tambien las piernas de
los cauallos enteras y curtimos los cueros dellas
para hazer botas en que lleuassemos agua. En este ti
empo algunos andauau cogiendo marisco por los ri
cones y entradas dela mar- en que los indios en dos
vezes que dieron en ellos nos mataron diez hombres
a vista del real sin que los pudiessemos socorrer: los
quales hallamos de parte a parte passados cō flechas
que aunque algunos tenian buenas armas no basta
ron a resistir para que esto no se hiziesse- por flechar
con tanta destreza y fuerza como arriba he dicho. E
adicho 7 juramento de nuestros pilotos desde la va
ya que pusimos nombre dela Cruz hasta aqui andu
uimos dozientas y ochenta leguas poco mas o me

nos è toda esta tierra no vimos sierra ni tuuimos noti-
cia della en ninguna manera: y antes que nos embar-
cassemos sin los que los Indios nos mataron se mo-
rieron otros mas de quarenta hombres de enferme-
dad y hambre. Al veynte y dos dias del mes de Seti-
embre se acabaron de comer los caualllos que solo
vno quedo: y este dia nos embarcamos por esta orde
q en la barca del gouernador yuan quarenta y nueue
hombres. En otra que dio al contador y comissario
yuan otros tantos. La tercera dio al capitan Alonso
del castillo y Andres dorantes con quarenta y ocho
hombres. y otra dio a otros dos capitanes que se lla-
mauan Tellez y Peñalosa con quarenta y siete hom-
bres. La otra dio al Cleedor y ami con quarenta y nue-
ue hombres. Despues de embarcados los bastimi-
entos y ropa no quedo alas barcas mas de vn xeme
de bordo fuera del agua: y allende desto yuamos tan
apretados que no nos podiamos menear: y tanto pu-
ede la necesidad que nos hizo aueturar a yz desta ma-
nera y meter nos en vna mar tan trabajosa: y sin te-
ner noticia de la arte del marear ninguno de los que
alli yuan.

Aquella vaya de donde partimos ha por nom-
bre la Uaya de caualllos. E anduuiimos siete
dias por aquellos Ancones entrados en el a-
gua hasta la cinta sin señal de ver ninguna co-
sa de costa: y al cabo dellos llegamos a vna Ysla que
estaua cerca dela tierra. ahi barca yua deláte: y della
vimos venir cinco Canoas de Indios los quales las

desampararon y nos las dexaron en las manos vién-
do q̄ yuamos a ellas las otras barcas passaron adelā
te y dieron en vnas cascas dela misma isla donde halla-
mos muchas licas y hueuos dellas que estauan secas
que fue muy gran remedio para la neçessidad que lle-
uauamos. Despues de tomadas passamos adelante y
dos leguas de alli passamos vn estrecho que la ysla cō
la tierra hazia: al qual llamamos de sant abiguel por
auer salido en su dia por el y salidos llegamos a la co-
sta donde con las cinco Canoas que yo auia tomado a
los Indios remediamos algo de las barcas hazien-
do falcas dellas y añadiendo las de manera que subie-
ron dos palmos de bordo sobre el agua: y con esto to-
namos a caminar por luengo de costa la via del rio d
Palmas cresciendo cada dia la sed y la hambre porq̄
los bastimentos eran muy pocos y uan muy al cabo
y el agua se nos acabo porque las botas que hezimos
de las piernas de los cauallos luego fueron podridas
y sin ningū prouecho: y mas a vezes entramos por anco-
nes y vayas que entrauan mucho por la tierra aden-
tro todas las hallamos baxas y peligrosas: y ansi an-
duuimos por ellas treynta dias donde algunas vezes
hallauamos indios pescadores gente pobre y misera-
ble. Al cabo ya de estos treynta dias que la neçessidad
del agua era en estremo yendo cerca de costa vna no-
che sentimos venir vna Canoa: y como la vimos espa-
mos q̄ llegasse y ella no quiso hazer cara: y aunque la
llamamos no quiso boluer ni aguardar nos: y por ser d
noche no la seguimos y fuimonos nuestra via: q̄ndo a

manejo vimos vna ysl la pequeña: y fuimos a ella por
ver si hallariamos agua: mas nuestro trabajo fue ébal
de: porque no la auia. Estando alli surtos nos tomo
vna tormenta muy grande: porque nos detuui mos se
ys dias sin que olasemos salir ala mar: y como auia ci
co dias que no beuiamos: la sed fue tanta que nos pu
so en necesidad de beuer agua salada: y algunos sede
latentar on tanto en ello que supitamente se nos morie
ron cinco hombres. Cuéto esto assi breuemente: por
que no creo que ay necesidad de particularmente cō
tar las miserias y trabajos é que nos vimos: pues cō
siderando el lugar donde estauamos y la poca esperā
ga de remedio que teniamos cada vno puede pensar
mucho dello qalli passaria. Y como vimos que la sed
crescia: y el agua nos mataua: aunque la tormenta no
era cessada: acordamos de encomendar nos a Dios
nuestro señor: y auenturarnos antes al peligro de la
mar que esperar la certenidad dela muerte que la sed
nos daua: y assi salimos la via donde auiamos visto la
Lanoa la noche q por alli veniamos. Y en este dia nos
vimos muchas vezes anegados: y tan perdidos que
ningūo huuo que no tuniesse por cierta la muerte. plu
go a nuestro señor: q en las mayores necesidades fue
le mostrar su fauor: que a puesta del sol boluimos vna
punta quala tierra haze adonde hallamos mucha bo
nança y abrigo. Salieron a nosotros muchas Lanoas
y los indios que en ellas veniānos hablaron: y sin que
rer nos aguardar se boluieron. Era gente grāde y bi
en dispuesta y no trayan flechas ni arcos. Nosotros

les fuymos siguiendo hasta sus casas q̄ estauan cerca d̄
alli ala lengua del agua: y saltamos en tierra: y delante
d̄ las casas hallamos muchos cataros de agua y mu-
cha cantidad de pescado guisado: y el señor de aq̄llas
tierras offresgio todo aquello al gouernador: ⁊ tomã
dolo consigo lo lleuo a su casa. Las casas destos e-
ran de esterças que alo que paresgio eran estâtes. y des-
pues que entramos en casa del Casique nos dio mu-
cho pescado: y nosotros le dimos del abaiç que traya-
mos ⁊ lo comieron en nuestra presencia ⁊ nos pidierõ
mas y se lo dimos: ⁊ el gouernador le dio muchos re-
scates: el qual estando con el Casique en su casa a me-
dia ora de la noche supitamente los indios dieron en
nosotros ⁊ en los que estauan muy malos echados en
la costa: y acometieron tambiẽ la casa del Casique dõ
de el gouernador estaua y lo hirierõ de vna piedra en
el rostro. Los que allí se hallaron prendieron al Casiq̄:
mas como los suyos estauan tan cerca solto seles y de
xoles en las manos vna manta de martas zebelinas q̄
son las mejores q̄ creo yo q̄ en el mundo se podrían ha-
llar: y tienẽ vn olor que no paresce sino de ambar ⁊ al-
mizcle: ⁊ alcanza tan lexos que de mucha cantidad
se siente: otras vimos allí mas ningunas eran tales co-
mo estas. Los que allí se hallaron viendo al gouerna-
dor herido lo metimos en la barca: ⁊ hezimos que cõ
el se recogesse toda la mas gente a sus barcas: y que-
damos hasta çincueta en tierra para cõtra los indios
que nos acometieron tres vezes aquella noche: y cõ
tanto impetu q̄ cada vez nos hazian retraer mas de

vn tiro de piedra: ninguno huuo de nosotros que no
q̄dasse herido ⁊ yo lo fuy en la cara ⁊ si como se halla-
ron pocas flechas estuuieran mas proueydos dellas
sin duda nos hizieran mucho daño. La vltima vez se
pusieron en celada los capitanes Dorantes ⁊ Peñalo-
sa ⁊ Zelley con quinze hombres: ⁊ dierō en ellos por
las espaldas y de tal manera les hizierō huyr q̄ nos de-
xaron. Otro día de mañana yo les rompí mas de
treyn ta Lanoas que nos aprouecharon pa vn norte
que hazia: que por todo el día ouimos de estar allí cō
mucho frio: sin osar entrar en la mar por la mucha tor-
menta que en ella auia. Esto passado nos tornamos a
embarcar: y nauegamos tres días: y como auíamos
tomado poca agua y los vasos que teníamos para lle-
uar assi mesmo eran muy pocos: tornamos a caer en la
primera necesidad: ⁊ siguiendo nuestra via entramos
por vn estero: y estando en el vimos venir vna Lanoa
de indios: como los llamamos vinieron a nosotros:
y el gouernador a cuya barca auian llegado pidió les
agua: y ellos la offresçierō cō q̄ les diessē en q̄ la traxer-
sen: ⁊ vn xpiano griego llamado Dorotheo theodoro
d̄ quē arriba se hizo mēcion: dixo q̄ q̄ria y: cō ellos. el
gouernador y otros se lo pcurarō estoruar mucho: ⁊ nū-
ca lo podierō: sino que en todo caso q̄ria y: cō ellos: y
assi se fue: y lleuo cō si govn negro: y los idios dexarō ē
rehenes dos d̄ su cōpañia: y ala noche los idios bolui-
erō y traxerō nos nros vasos sin agua: y no traxerō los
xpianos q̄ auia lleuado: y los q̄ auian dexado por re-
henes: como los otros los hablarō q̄ sierō se echar a la gua

mas los que en la barca estauã los detuuieron / y ansi se fueron huyendo los indios dela Lanoa: ⁊ nos dexaron muy confusos y tristes por auer perdido aquello dos christianos.:

V Enida la mañana vinierõ a nosotros muchas Lanoas de indios pidiendonos los dos compañeros que en la barca auian quedado por rehenes. El gouernador dixo que selos daria cõ que traressen los dos christianos que auian lleuado. Con esta gente venian cinco o seys señores / y nos paresçio ser la gente mas bien dispuesta y de mas autoridad y cõgierto que hasta alli auiamos visto / avnque no tan grãdes como los otros de quien auemos contado. Trayã los cabellos sueltos y muy largos / y cubiertos con mantas de martas dela suerte de las que atras auiamos tomado / y algunas dellas hechas por muy estraña manera: porque en ellas auia vnos lazos de la uozes de vnas pieles leonadas que paresçia muy biẽ. Rogauan nos que nos fuessemos con ellos ⁊ q nos dariã los christianos y agua ⁊ otras muchas cosas: ⁊ cõtino acudian sobre nosotros muchas Lanoas procurando de tomar la boca de aquella entrada. y assi por esto como porque la tierra era muy peligrosa para estar en ella nos salimos ala mar / donde estuuimos hasta medio dia con ellos. y como no nos quisiessen dar los christianos / ⁊ por este respecto nosotros no les diessimos los indios / començaron nos a tirar piedras con bondas y varas con muestras de flecharnos: avnque en todos ellos no vimos sino tres o quatro arcos. E

stando en esta contienda el viêto refresco y ellos se bol-
nieron y nos dexaron: y assi nauegamos aquel dia ha-
sta ora de bisperas que mi barca que yua delante des-
cubrio vna punta que la tierra hazia: y del otro cabo
se vey a vn río muy grande: y en vna isleta que hazia
la punta hize yo surgir por esperar las otras barcas
El gouernador no quiso llegar: antes se metio por vna
vaya muy cerca de alli en que auia muchas isletas: y a
lli nos juntamos tos: y desdela mar tomamos agua
dulçe: porque el río entraua en la mar de auenida. y
por tostar algun abayz delo que trayamos: porque ya
hauia dos dias que lo comiamos crude: saltamos en
aquella isla: mas como no hallamos leña acordamos
de yr al río que estaua detras dela punta vna legua de
alli: y endo era tanta la corriente que no nos dexaua
en ninguna manera llegar: antes nos apartaua dela tie-
rra. y nosotros trabajando y porfiando por tomar la.
el norte que venia dela tierra començo a crescer tan-
to que nos metio en la mar sin que nosotros podiesse
mos hazer otra cosa: y a media legua que fuymos me-
tidos en ella sondamos y hallamos que cō treynta bra-
ças no podimos tomar hondo: y no podiamos enten-
der si la corriente era causa que no lo pudiessemos to-
mar: y assi nauegamos dos dias toda via trabaja-
do por tomar tierra: y al cabo dellos vn poco antes
que el sol saliesse vimos muchos humeros por la co-
sta: y trabajando por llegar alla nos hallamos en tres
braças de agua: y por ser de noche no osamos tomar
tierra: porque como auiamos visto tantos humeros

creyamos q̄ se nos podia recrefcer algun peligro sin
nosotros poder ver por la mucha escuridad lo q̄ auia
moso hazer. E por esto oterminamos o espar ala mañ
na: r como amanefcio cada barca se halla por si pdida
o las otras. Yo me halle en .xxx. brazas: y siguiẽdo mi
viage a ora de bisperas vi dos barcas: r como fuy a e
llas vi que la primera a q̄ llegue era la del gouernador
el qual me preguuto q̄ que me parefcia que deuíamos
hazer. Yo le dixẽ que deuia recobrar aquella barca q̄
yua delante r que en ninguna manera la dexasse: r q̄ iu
tas todas tres barcas seguiessẽmos nro caminodon
de dios nos quisiẽsse llevar. El me respondio q̄ aque
llo no se podia hazer: porque la barca yua muy meti
da en la mar y el queria tomar la tierra: r q̄ si la queria
yo seguir que hiziẽsse que los de mi barca tomassen
los remos r trabajassen: porq̄ con fuerza de brazos se
auia de tomar la tierra: r esto le aconsejaua vn capitã
q̄ consigo lleuaua que se llamaua Pantora diziendole
q̄ si aq̄l dia no tomaua la tierra q̄ en otros seys no la
tomaria: y en este tiempo era necessario morir de hã
bre. Yo vi sta su volũtad tome mi remo y lo mismo hi
zierõ todos los q̄ en mi barca estauan para ello: y bo
gamos hasta casi puesto el sol: mas como el gouerna
dor lleuaua la mas sana y rezia gẽte q̄ entre toda auia
en ninguna manera lo podĩmos seguir ni tener con e
lla. Yo como vi esto pedi le q̄ pa poder le seguir me
diẽsse vn cabo de su barca: y el me respondio que no
barian ellos poco si solos aquella noche pudiessen lle
gar a tierra. Yo le dixẽ que pues via la poca possibili

dad que en nosotros auia para poder seguir le y hazer lo que ania mandado / que me dixesse que era lo que mandaua que yo hiziesse. El me respondió que ya no era tiempo de mandar vnos a otros / que cada vno hiziesse lo que mejor le paresciesse que era para saluar la vida / que el así lo entendia de hazer : ⁊ diziendo esto se alargo cō su barca. y como no le pude seguir arribe sobre la otra barca q̄ yua metida en la mar / la q̄l me es pero: ⁊ llegado a ella halle que era la que lleuauan los capitāes Peñalosa y Tellez. y así nauegamos quatro dias en compañía comiendo por tasa cada dia medio puño de maíz crudo. Al cabo de estos quatro dias nos tomo vna tormenta qua hizo perder la otra barca / y por gran misericordia q̄ dios tuuo de nosotros no nos hundimos del todo segū el tiempo hazia: y cō ser ynuerno y el frío muy grāde ⁊ tantos dias q̄ padegamos hābre cō los golpes q̄ dela mar auiamos rescedo / otro día la gente comēço mucho a desfmayar d̄ tal manera q̄ quando el sol se puso todos los q̄ en mí barca veniā estauā caydos en ella vnos sobre otros tā cerca dela muerte q̄ pocos auia q̄ tuuiesse sentido: y entre todos ellos a esta ora no auia q̄co hōbres ē pie. y q̄ndo vino la noche no q̄damos sino el maestre ⁊ yo que pudiessemos marear la barca: ⁊ a dos horas d̄ la noche el maestre me diro que yo tuuiesse cargo della : porq̄ el estaua tal que creya aquella noche morir. Y así yo tome elleme / y pasada medianoche yo llegue por ver si era muerto el maestre: y el me respōdió q̄ el antes estaua mejor ⁊ que el gouernaría hasta el día: yo sier

to aquella ora de muy mejor voluntad tomara la muerte que no ver tanta gente delante de mi de tal manera. Y despues quel maestro tomo cargo de la barca y o repose vn poco muy sin reposo ni auia cosa mas lexos de mi entonçes que el sueño. Ya cerca del alua parecióme que oya el tumbo de la mar por que como la costa era baxa sonaua mucho: y con este sobresalto llame al maestro el qual me respondió que creya que eramos cerca de tierra: y tentamos y hallamonos en siete brazas: y parecióle que nos deuiamos tener ala mar hasta que amaneciese. Y assi yo tome vn remo y bogue de la vada de la tierra q̄ nos hallamos vna legua della y dimos la popa ala mar. y cerca de tierra nos tomovna ola q̄ echo la barca fuera del agua vn juego de herradura: y cō el grã golpe q̄ dio q̄ si toda la gēte q̄ en ella estava como muerta torno en sí. E como se vieron cerca de la tierra se comēçarō a descolgar y cō manos y pies andado. y como salierō a tierra a vnos barrancos hezimos lūbre y tostamos del abayz q̄ trayamos. y hallamos agua de la q̄ hauia llouido: y cō el calor del fuego la gēte torno en sí y comēçarō algo a esforçarse. El día q̄ aquí llegamos era sexto del mes de Nouiembre.

Desq̄ la gente ouo comido mande a Lope de ouiedo q̄ tenia mas fuerza y estava mas rezio q̄ todos q̄ se llegasse a vnos arboles q̄ cerca de allí estauan y subido en vno dellos descubriessela tierra en q̄ estauamos: y pcurasse de auer alguna noticia della. El lo hizo assi y entendió que estauamos en ysla: y vio q̄ la tierra estava cauada ala manera q̄ suele estar tierra don-

de anda ganado: y paresciole por esto q̄daua ser tierra
de ch̄istianos: ⁊ así nos lo dixo. Y o le mande q̄ la to-
nasse a mirar muy mas particularmente: y vielle si en
ella auia algũos caminos q̄ fuesen seguidos y esto sin
alargarse mucho por el peligro q̄ podía auer. El fue y
topada con vna vereda se fue por ella adelante hasta
espacio de media legua. y hallo vnas choças d̄ indios
que estauan solas: porque los indios eran y dos al cã-
po: y tomo vna olla dellos y vn perrillo pequeño y v-
nas pocas deligas: y así se boluio a nosotros. y pares-
ciendonos que le tardaua embie otros dos ch̄ustia-
nos para que le buscasen y viesse que le auia succedi-
do: y ellos le toparon cerca de allí: ⁊ vieron que tres in-
dios con arcos y flechas venian tras del llamando
le: y el así mismo llamaua a ello por señas. E así lle-
go donde estauamos y los indios se q̄daron vn poco a
tras aſtados e la misma ribera: ⁊ d̄e da media hora
acudieron otros ciẽt indios flecheron q̄ agora ellos
fuesse grandes o no n̄o miedo los hazia pareser gi-
gantes: y pararon cerca de nosotros donde los tres
primeros estauan. Entre nosotros escusado era p̄sar
q̄ auria quẽ se defendiesse: porq̄ difícilmente se hallarõ
seys q̄ el suelo se pudiesse leuantar. El veedor ⁊ yo sa-
limos a ellos: ⁊ llamamos les: ⁊ ellos se llegarõ a noso-
tros: ⁊ lo mejor q̄ podimos procuramos de assegurar
los ⁊ assegurar nos: ⁊ dimos les cuẽtas y cascaveles: y
cada vno dellos me dió vna flecha q̄ es señal de ami-
stad: y por señas nos dixerõ q̄ ala mañana boluerian y
nos traerian de comer porq̄ entõces no lo tenian.

Otro día de en saliendo el sol- q̄ era la ora que los in-
dios auian dicho- vinieron a nosotros como lo a-
uiam prometido- ʒ nos traxeron mucho pescado y d̄
vnas rayzes que ellos comen ʒ son como nuezes algu-
nas mayores o menores- la mayor parte dellas se facā
debaxo del agua y con mucho trabajo. Alla tarde bol-
uieron y nos traxerō mas pescado y delas mismas ra-
yzes: ʒ hizieron venir sus mugeres ʒ hijos para q̄ nos
viessen: y ansi se boluierō ricos de cascaueles y cuētas
que les diuimos: ʒ otros días nos tomarō a visitar cō
lo mismo que estotra vez. Como nosotros viamos
que estauamos proueydos de pescado ʒ de rayzes ʒ d̄
agua ʒ delas otras cosas que podimos- acordamos d̄
tornarnos a embarcar y seguir nuestro camino: y de-
senterramos la barca dela arena en q̄ estaua metida: ʒ
fue meñster q̄ nos desnudassemos todos ʒ passassemos
grā trabajo pa echar la al agua- porq̄ nosotros estaua-
mos tales q̄ otras cosas muy mas liuianas bastauā pa
poner nos en el. Y assi ēbarcados a dos tiros de balle-
sta d̄etro en la mar nos dio tal golpe d̄agua q̄ nos moio
a todos- y como yuamos d̄snudos y el frío q̄ hazia era
muy grāde soltamos los remos d̄las manos: ʒ a otro
golpe q̄ la mar nos dio trastorno la barca: el vcedor ʒ
otros dos se alierō d̄lla pa escapse- mas sucedio muy al
reues- q̄ la barca los tomo d̄baxo ʒ se ahogarō. Como
la costa es muy brava el mar d̄vn tūbo echo a todos los
otros ēbuelos en las olas y medio ahogados ēla costa
d̄la misma y si la sin q̄ faltasē mas de los tres q̄ la barca a-
uia tomado d̄baxo. Los q̄ q̄damos escapados desnu-

dos como nascimos y pdido todo lo que trayamos: 7
avnq̃ todo valia poco pa entōces valia mucho. E co-
mo entōces era por Mouiēbre y el frio muy grāde y no
sotros tales q̃ con poca difficultad nos podiā contar
los hueslos/ estauamos hechos ppria figura dela mu-
erte. De misē dezir q̃ desde el mes de Mayo pasado
yo no auia comido otra cosa sino Maiz tostado: 7 al-
guas vezes me vi en necesidad d̃ comer lo crudo por
q̃ avnq̃ se matarō los cauallos ētre tātō q̃ las barcas se
hazia yo nūca pude comer d̃llos/ 7 no fuerō diez vezes
las q̃ comi pescado. Esto digo pa escusar razon/ porq̃
pueda cada vno ver q̃ tales estariamos. 7 sobre todo
lo dicho auia sobreuenido viēto norte/ d̃ suerte q̃ mas
estauamos cerca dela muerte q̃ dela vida/ plugo a nro
señor q̃ buscādo los tizones d̃l fuego q̃ alli auiamos fe-
cho/ hallamos lūbre cō q̃ hezimos grādes fuegos: y
alli estuuimos pidiēdo a nro señor mīa y perdō d̃ nue-
stros peccados/ derramādo muchas lagrimas/ auie-
do cada vno la stima no solo d̃ si mas d̃ todos los otros
q̃ en el mismo estado vian. E a hora d̃ puesto el sol los in-
dios creyendo q̃ no nos auiamos y do nos boluierō a
buscar 7 a traernos d̃ comer: mas quādo ellos nos vi-
erō así en tā diferēte habito del primero y en mañra
tan estraña espantarōse tātō q̃ se boluierō atras. yo sa-
lia ellos y llamelos y vinierō muy espātados/ hize los
entēder por señas como se nos auia hūdidovna barca
7 se auia ahogado tres de nosotros: 7 alli en su p̃sēcia
ellos mismos vierō dos muertos/ y los q̃ q̃damos yua-
mos aq̃l camino. los idios d̃ ver el d̃sastre q̃ nos auia ve-

nido y el d'sastre é q̄ estauamos: cō tāta d'suētura y miseria se fētarō ētre nosotros: y cō el grā dolor y lastima q̄ huuierō de ver nos en tāta fortūa comēçarō todos a llorar reziō y tā de x̄dad q̄ lexos d'alli se podia oyr: y esto les duro mas d' medio ora/ y cierto x̄ q̄ estos hōbres tā sin razō y tā crudos a manera d' brutos se dolían tāto d' nosotros hizo q̄ en mi y en otros de la cōpañia cresçiesse mas la passiū y la cōsideraçiō de n'ra delidcha. Sosegado ya algo estellāto/ yo p̄gūte a los xp̄ianos ⁊ dixē q̄ si a ellos p̄sçia rogaria a aq̄llos indios q̄ nos lleuassē a sus casas/ y algūos dellos q̄ auia estado en la nueua españā/ respondieron que no se deuia hablar en ello/ porque si a sus casas nos lleuauan nos sacrificarian a sus ydolos: mas visto que otro remedio no auia y q̄ por qualquier otro camīno estaua mas çerca y mas çierta la muerte/ no cure dello que dezia/ antes rogue a los indios que nos lleuassen a su casas: y ellos mostraron que auian gran plazer dello: ⁊ q̄ esperassemos vn poco que ellos harian lo q̄ q̄riamos. y luego treynta: dellos se cargaron de leña y se fueron a sus casas q̄ estauan lexos de allí: y q̄damos cō los otros hasta cerca de la noche q̄ nos tomarō/ y lleuandonos asidos ⁊ cō mucha priessa fuymos a sus casas: y por el grā frio q̄ hazia/ ⁊ temiēdo q̄ en el camīno alguno no muriessē o desmayasse/ pueyerō q̄ ouiesse q̄tro o cinco fuegos muy grādes puestos a trechos/ y en cada vno d' ellos nos escalētauā: ⁊ d'sq̄viā q̄ auiamos tomado algūa fuerça y calor nas lleuauā hasta el otro/ tan a priessa q̄ casi los pies no nos dexauan poner en el suelo: y desta

manera fuyimos hasta sus casas donde hallamos que
tenian hecha vna casa para nosotros y muchos fue-
gos en ella: y desde a vna ora que auíamos llegado co-
mençaron a baylar y hazer grande fiesta que duro to-
da la noche: aunque para nosotros no auiendo fiesta
ni sueño esperando quando nos auian de sacrificar: y
ala mañana nos tornaron a dar pescado y rayzes: y a
hazer tan buen tratamiento que nos asseguramos al-
go he perdímos algo el miedo del sacrificio.

Este mismo día yo vi vn indio de aquellos vn
resgate y conosci que no era de los q̄ nosotros
les auíamos dado: y preguntando donde le auia
auído ellos: por señas me respōdieron que se lo auian
dado otros hombres como nosotros q̄ estauan atrás.
Yo viendo esto: embie dos christianos y dos Indios
que les mostrassen aquella gēte: y muy cerca de allí to-
paron con ellos que tambien venian a buscarnos: por
que los indios que alla quedauan los auian dicho q̄ no
sotros: y estos eran los capitanes Andres Dorantes
y Alonso del castillo con toda la gente de su barca. Y
llegados a nosotros se espantaron mucho de ver nos
de la manera que estauamos: y rescibieron muy grã pe-
na por no tener que dar nos: que ninguna otra ropa
trayan sino la que tenian vestida. y estuuiéron allí con
nosotros: y nos contaron como a cinco de aquel mis-
mo mes su barca auia dado al traues legua y media
de allí: y ellos auian escapado sin perder seninguna co-
sa: y todos juntos acordamos de adouar su barca: y
nos en ella los que tuuiessen fuerça y disposicion para

ello los otros q̄dar se allí hasta q̄ cōualesciessē pa yz se
como pudie ssē por luēgo de costa: 7 q̄ espas sē allí hasta
q̄ dios los lleuasse cō nosotros a tierra de ch ristianos
Y como lo pēsamos assí nos posimos en illo. Y antes q̄
echassemos la barca al agua: 7 auera vn cauallero de
nra compañía murio: y la barca q̄ nosotros pensaua-
mos llevar hizo su fin y no se pudo sostener assí misma
q̄ luego fue hundida. E como quedamos del arte q̄ he
dicho y los mas desnudos y el tiempo tã rezio para
caminar y passar ríos y ancones a nado: ni tener basti-
mento algūo ni manera para llevarlo: determinamos
de hazer lo que la necesidad pedía q̄ era ynuernar allí.
E acordamos tãbien q̄ q̄tro hōbres q̄ mas rezios esta-
uan fuessen apanunco: creyendo q̄ estauamos cerca d̄
allí. 7 que si dios nro señor fuesse seruido de llevar los
alla: diessen auiso de como quedauamos en aquella ysl-
la de nuestra necesidad y trabajo. Estos erã muy grã-
des nadadores: 7 al vno llamauan Aluaro fernandez
portugues carpintero y marínero: el segundo se llama-
ua adendez: y al terçero figueroa que era natural d̄
Toledo: el quarto Estudillo natural de çafra. A leuauã
con sigo vn indio que era dela ysla de Auiã.

P Artidos estos quatro ch ristianos: dende a
pocos días succedió tal tiempo de frios y de
tempestades que los indios no podían arran-
car las rayzes: 7 de los canales en q̄ pescauan ya no a-
uia prouecho ninguno: y como las casas erã tã des-
brigadas: començose a morir la gēte: 7 cinco ch ristia-
nos q̄ estauan en Xamho en la costa llegaron a tal estre-

mo q̄ se comieron los vnos a los otros hasta q̄ quedo
vno q̄ por ser solo no huuo quiẽ lo comiesse. Los nomi
bres dellos s̄o estos / Sierra / Diego lopez / Corral / Pa
lagios / Bõgalo ruyz. Deste caso se alterarõ tãto los in
dios ⁊ huuo entre ellos tã gran escandalo / q̄ sin duda
q̄ si al principio ellos lo vierã los matarã / y todos nos
vieramos en grande trabajo : finalmente en muy po
co tiẽpo / de ochẽta hõbres q̄ d̄ ambas ptes allı llega
mos q̄ darõ biuos solos quinze . y despues d̄ muertos
estos dio a los indios de la tierra vna enfermedad de
estomago de q̄ murio la mitad dela gẽte dellos : ⁊ cre
yeron que nosotros eramos los que los matauamos.
⁊ teniendolo por muy cierto / concertarõ entre si de
matar a los que auiamos quedado . Ya q̄ lo venian a
poner en efeto / vn indio q̄ ami me tenia les dixo q̄ no
creyẽse q̄ nosotros eramos los q̄ los matauamos / por q̄
si nosotros tal poder tuuieramos escusamos q̄ no mu
rierã tãtos de nosotros como ellos veyã q̄ auian muer
to sin que les pudieramos poner remedio : ⁊ que ya no
q̄ dauamos sino muy pocos : y q̄ ningũo haziamas da
ño ni perjuyzio : q̄ lo mejor era q̄ nos dexassen . ⁊ q̄ so nu
estro señor q̄ los otros siguierõ este cõsejo ⁊ pefzer / ⁊
ansi se estoruo su pposito. A esta ysla posimos por nõ
bre ysla de malhado. La gente q̄ allı hallamos son grã
des ⁊ bien dispuestos / no tienẽ otras armas sino fle
chas y arcos enq̄ son por estremo diestros. Tienen los
hõbres la vna teta horadada de vna pte a otra / y al
gũos ay q̄ las tienẽ ábas : ⁊ por el agujero q̄ hazẽ traẽ v
nacaña atrauessada tã larga como dos palmos y medio

7 tan gruesa como dos dedos: traen también horadado el labio de abaxo 7 puesto en el vn pedaço de la caña delgada como medio dedo. Las mugeres son para mucho trabajo. La habitació que en esta ysla hazen es desde Octubre hasta en fin de Febrero. el su mantenimiento es las rayzes q̄ he dicho sacadas de baxo el agua por Nouiẽbre y Deziẽbre. Tienen canales y no tienen mas pesçes de para este tiempo. de ay adelante comen las rayzes. En fin de Febrero van a otras ptes a buscar con que mantenerse / porque entõçes las rayzes comiençan a nasçer y no son buenas. Es la gente del mundo que mas aman a sus hijos y mejor trata miento les hazen: 7 quãdo acaesçe que a algũo se le muere el hijo lloran le los padres y los parientes y todo el pueblo. y el llanto dura vn año cumplido que cada día por la mañana antes que amanesca comiençan primero a llorar los padres. y tras esto todo el pueblo: y esto mismo hazẽ al medio día y quãdo amanesçe: y pasado vn año q̄ los han llorado hozẽ le las honrras del muerto y lauanse y limpianse del tizne q̄ traẽ. A todos los defuntos lloran desta manera / saluo a los viejos o quien no hazen caso: porque dizẽ q̄ ya an pasado su tiempo. y dellos ningun puecho ay antes ocupã la tierra: 7 quitan el mantenimiento a los niños. Tienẽ por costumbre de enterrar los muertos sino son los q̄ entre ellos son físicos q̄ a estos q̄manlos: y mientras el fuego arde todos estan baylando y haziẽdo muy grã fiesta: y hazẽ poluos los huesos. Y pasado vn año q̄ndo se hazen sus honrras todos se jasan en ellas. 7 a los

parientes dauan aqillos poluos a beuer delos hueffos
ē agua. Cada vno tiene vna muger conosciada. Los fisi-
cos son los hombres mas libertados: pueden tener
dos y tres / y entre estas ay muy gran amistad y cōfor-
midad. Quando viene que alguno casa su hija / el q̄ la
toma por muger dende el dia q̄ cōella se casa todo lo q̄
matara caçando o pescando todo lo trae la muger a
la casa de su padre sin osar tomar ni comer algũa co-
sa dello: y de casa del suegro le lleuā a el de comer: y en
todo este t̄po el suegro ni la suegra no entrā en su casa /
ni el ha de entrar en casa delos suegros ni cuñados: y
si a caso se toparen por alguna parte se desuian vn tiro
de ballesta el vno del otro / y entre tanto q̄ asi van ap-
tandose lleuan la cabeza baxa y los ojos en tierra pue-
stos: porque tienen por cosa mala verse ni hablarle.
Las mugeres tienen la libertad para comunicar y
conuersar con los suegros y parientes. y esta costum-
bre se tiene desde la Ysla hasta mas de cinquenta le-
guas por la tierra adentro. Otra costumbre ay / y es
que quando algũ hijo o hermano muere en la casa dō
de muriere tres meses no buscan de comer / antes se
dexan morir de hambre: y los parientes y los vezinos
les proueen de lo que an de comer. Y como en el tiem-
po q̄ aq̄ estuuimos murio tāta gēte dellos / en las mas
casas auia muy gran hambre: por guardar tambien
su costumbre y gerimonia: y los que lo buscauan por
mucho que trabajauan / por ser el tiempo tan rezio
no podian auer sino muy poco. Y por esta causa los in-
dios que ami me temian se salieron de la ysla / y en vnas

Lanoas se passaron a tierra firme a vnas vayas a don
de teniã muchos ostiones: y tres meses del año no co
men otra cosa y beuen muy mala agua. Tienen grã fal
ta de leña / y ð mosquitos muy grande abundãgia. sus
casas son edificadas de esteras sobre muchas caxca
ras de ostiones: y sobre ellos duermen en cueros: y no
los tienen sino es a caso. Y assi estuuimos hasta en fin
de Abril que fuymos ala costa dela mar a do comimos
moras de çarças todo el mes: enel qual cessande hazer
sus areytos y fiestas.

En aqlla isla q̃ he cõtado nos q̃sierõ hazer físicos
sin esaminarnos ni pedirnos los títulos: porq̃ e
llos curan las èfermedades soplando al èfermo
y cõ aq̃l soplo y las manos echan della enfermedad: y
mandaron nos q̃ hiziessemos lo mismo y siruiessemos
en algo: nosotros nos reyamos dello diziẽdo que era
burla ⁊ que no sabíamos curar: ⁊ por esto nos quita
uan la comida hasta que hiziessemos lo que nos dezi
an. y viendo nuestra porfia vn indio me dixo amí que
yo no sabía lo que dezia / endezir que no aprouecharia
nada aquello que el sabia / ca las piedras ⁊ otras co
sas que se crían por los campos tienen virtud ⁊ que
el con vna piedra caliente trayendola por el estoma
go sanaua ⁊ q̃taua el dolor / ⁊ q̃ nosotros q̃ eramos
hombres çierto era que teníamos mayor virtud ⁊
poder. en fin nos vimos en tãta neçessidad que lo hu
uimos de hazer sin temer que nadie nos lleuasse por e
llo la pena. La manera que ellos tienen en curar se es
esta / que en viendo se enfermos llaman vn medico ⁊

despues de curado no solo le dan todo lo que posseen
mas entre sus parientes buscan cosas para darle. Lo
que el medico haze es dalle vnas sajas a donde tiene
el dolor ⁊ chupan les al derredor dellas. Dan caute-
rios de fuego que es cosa entre ellos tenuta por muy
prouechosa: ⁊ yo lo he experimentado ⁊ me succedio
bien dello: y despues desto soplan aquel lugar que les
duele. y con esto creen ellos que se les quita el mal. La
manera con que nosotros curamos era santiguando
los. ⁊ soplar los. ⁊ rezar vn pater noster ⁊ vna Ave ma-
ria: ⁊ rogar lo mejor que podiamos a dios nuestro se-
ñor que les diese salud ⁊ espirasse en ellos que nos hi-
ziessen algun buē tratamiento. Quiso dios nuestro se-
ñor ⁊ su misericordia que todos aquellos por quien
suplicamos luego que los santiguamos dezian a los o-
tros que estauan sanos y buenos. y por este respecto
nos hazian buen tratamiento: ⁊ dexauan ellos de co-
mer por dar nos lo a nosotros: y nos dauan cueros y
otras cosillas. Fue tan estremada la hambre que allí
se passo que muchas vezes estuue tres dias sin co-
mer ninguna cosa: y ellos tambien lo estauan. y pare-
cia me ser cosa imposible durar la vida aunque en o-
tras mayores hambres y necessidades me vi despues
como adelante dire.

Los indios que tenian a Allōso del castillo ⁊ An-
dres dorantes y a los demas que auian queda-
do biuos como erande otra lengua ⁊ de otra
parentela se passaron a otra parte dela tierra firme a.

comer ostiones / y allí estuuiéron hasta el primero día del mes de Abril / y luego boluieron ala ysla / que estara de allí hasta dos leguas por lo mas ancho del agua / y la ysla tiene media legua de traues y cinco en largo. Toda la gente desta tierra anda desnuda. solas las mugeres traen de sus cuerpos algo cubierto con vna lana que en los arboles se cria. las moças se cubren con vnos cueros de venados. Es gēte muy partida de lo que tienen vnos cō otros. no ay entre ellos señor. todos los que son de vn linaje andan juntos. Habitan en ella dos maneras de lenguas / a los vnos llaman de La poques / y a los otros de Man / tienen por costumbre quando se conosciē : y de tiempo a tiēpo se veen / primero que se hablen estar media hora llorando / y acabado esto aquel que es visitado se levanta primero y da al otro todo quanto possee / y el otro lo rescibe : y dā a vn poco se va con ello / y avn algunas vezes despues de rescibido se vā sin que se hablen palabra. Otras estrañas costumbres tienen / mas yo he contado las mas principales y mas señaladas por passar adelante y contar lo que mas nos succedió.

Despues que Dorantes y Castillo boluieron a la ysla recogieron consigo todos los christianos que estauan algo esparzidos / y hallaron se por todos átorze. Yo como he dicho estaua éla otra parte en tierra firme donde mis indios me auian llevado y donde me auia dado tan grã enfermedad que ya q̃ alguna otra cosa me diera en esperança vida / aquella bastaua para del todo quitar me la. Y como los chri-

istianos esto supieron dier on a vn indio la m̃ata de mar-
tas que del Casique auiamos tomado como arriba di-
ximos. por que los passasse donde yo estaua. para ver-
me. y alli vinieron doze. por que los dos quedaron
tan flacos q̃ no se atreuieron a traer los consigo: los
nombres delos que entonces vinieron son. Alonso
del castillo. Andres dorantes. y Diego dorates. Val-
deuiesso. Estrada. Lostado. Chaues. Gutierrez. estu-
riano clerigo. Diego de huela. Estuanico el negro
Benitez. E como fuerō venidos a tierra firme. halla-
rō otro q̃ era d̃los ñros q̃ se llamaua Francisco de leō:
y todos treze fuerō por luēgo de costa. y luego q̃ fuerō
passados los indios que me tenian me auisaron dello
y como quedauan en la ysla Jeronimo de alanz. y Lo-
pe de Quiedo. Abi enfermedad estoruo que no les
pude seguir ni los vi. yo huue de quedar con estos
mismos indios d̃la ysla mas d̃ vn año. y por el mucho
trabajo que me dauan y mal tratamiento que me ha-
zian determine de huyr dellos. y me alo que morā
en los montes y tierra firme que se llaman los de Cha-
rruco. por que yo no podia sufrir la vida q̃ cō estos o-
tros tenia: por que entre otros trabajos muchos auia
de sacar las rayzes para comer debaxo del agua y en-
tre las cañas donde estauan metidas en la tierra. y de
sto traya yo los dedos tan gastados que vna paja que
me tocasse me hazia sangre dellos. y las cañas me rō-
pian por muchas partes. por que muchas dellas esta-
uan quebradas y auia de entrar por medio dellas con
la ropa que he dicho q̃ traya. E por esto yo puse en o-

bra de passar me a los otros y con ellos me sucedio al
go mejor: y porq̃ yo me hize mercader / procure de v
sar el officio lo mejor que supe: y por esto ellos me da
uan de comer y me hazian buen tratamiento: y roga
ua me que me fuesse de vnas partes a otras por cosas
que ellos auian menester: porque por razon dela guer
ra que continuo tienen la tierra no se anda ni se contra
ta tanto. E ya con mis tratos y mercaderias entraua
la tierra adentro todo lo que queria / y por luengo de
costa me alargaua quarenta y cincuenta leguas. Lo
principal de mi trato era pedaços de caracoles dela
mar y coraçones dellos y conchas con que ellos cor
tauan vna fruta que es como Frisoles con que se cu
ran y hazen sus bayles y fiestas: y esta es la cosa de
mayor presio que entre ellos ay y cuentas de la mar
y otras cosas. Assi esto era lo que yo lleuaua la tierra
dentro. E en cambio y trueco dello traya / cueros
y almagra con que ellos se vntan y tienen las caras y ca
bellos / pedernales para puntas de flechas / engrudo
y cañas duras para hazer las / y vnas bolas q̃ se hazē
de pelos de venados q̃ las tienen y paran coloradas. y
este officio me estaua ami bien / porq̃ andando en el te
nia libertad para yr donde queria: y no era obligado
a cosa alguna y no era esclauo / y donde quiera q̃ yua
me hazia buen tratamiento y me dauan de comer por
respeto de mis mercaderias: y lo mas principal porq̃
andando en ello yo buscava por donde me auia de yr
adelante / y entre ellos era muy conosciado: holgauan
mucho quando me via y les traya lo q̃ auian menester:

et los q̄ no me conosciã me procurauan y desleauan ver
por mi fama. Los trabajos q̄ en esto passe seria largo
cōtar los assi de peligros y hãbres como de tēpesta
des y frios q̄ muchos dellos me tomarō en el cãpo y
solo: dōde por grã misericordia de dios n̄r o señoꝝ es-
cape. y por esta causa yo no trataua el offiçio en ynuier-
no: por ser tiempo q̄ ellos misimos en sus choças ⁊ ran-
chos metidos no podiã valerse ni āpararse. Fuerō ca-
si seys años el tiēpo q̄ yo estuue en esta tierra solo entre
ellos y desnudo como todos andauã. la razō por q̄ tã-
to me detuue fue por llevar conmigo vn xpiano q̄ esta-
ua e la yslã llamado Lope d̄ ouiedo. El otro cōpañero
d̄ Alaniz q̄ cō el auia q̄ dado q̄ndo Alonso del castillo. y
Andres dorãtes cō todos los otros se fuerō murio lue-
go. y por sacarlo d̄ allí yo passaua alaysla cada año. y le
rogaua q̄ nos fuessemos ala mejor maña q̄ pudiessimos
ē busca d̄ xpianos. y cada año me detenia diziēdo q̄ el
otro siguiēte nos yríamos. en fin al cabo lo saq̄: y le pase
el acō ⁊ q̄tro rios q̄ ay por la costa: por q̄ el no sabia na-
dar. y así fuymos cō algũos indios adelãte hasta q̄ lle-
gamos a vn ancō q̄ tiene vna legua d̄ traues: y es por
todas ptes hondo: y por lo q̄ d̄l nos peçio ⁊ vimos es
el q̄ llamã d̄l sp̄sc̄to: ⁊ d̄ la otra pte d̄l vimos vnos indi-
os q̄ vinierō a ver los n̄ros y nos dixerō como mas a
delãte auia tres hōbres como nosotros: y nos dixerō
los nōbres d̄llos. y p̄gūtãdoles por los demas: nos res-
pōdierō q̄ todos erã muertos de frio y d̄ hãbre. y q̄ a
q̄llos indios d̄ adelãte ellos misimos por su passatp̄o a-
uiã muerto a diego dorãtes ⁊ a valdenieso ⁊ a diego d̄

huelua porque se auian passado de vna casa a otra: e q̃
los otros indios sus vezinos con quien agora estaua
el capitan Dorantes por razon de vn sueño q̃ auia so-
ñado auian muerto a Esquiuel y a Mendez. Pregunta-
mos les que tales estauan los viuos: dixer on nos que
muy maltratados por q̃ los mochachos y otros indi-
os que entre ellos son muy holgazanes e de maltrato:
les dauan muchas coçes y bofetones e palos: y que es-
ta era la vida q̃ con ellos tenian. Quisimos nos infor-
mar dela tierra adelante y de los mantenimietos q̃ en
ella auia: respodierō q̃ era muy pobre de gente: e que
en ella no auia q̃ comer: e q̃ moriā de frio por q̃ no teniā
cueros ni con q̃ cobrir se. Dixer on nos tambien si q̃ ri-
amos ver a q̃llos tres xpianos q̃ de ay a dos dias los in-
dios q̃ los tenian vernian a comer nuezes vna legua d̃
alliala vera de aq̃l río: e por que viessemos q̃ lo q̃ nos
auian dicho del maltratamiento de los otros era ver-
dad: estando con ellos dier on al cōpañero mio de bo-
fetones y palos: e yo no quede sin mi pte: e de muchos
pellazos de lodo q̃ nos tirauan: e nos ponian cada día
las flechas al coraçon diziēdo q̃ nos q̃rian matar co-
mos a los otros nros cōpañeros. y temiendo esto Ro-
pe de ouiedo mi cōpañero dixo q̃ q̃ria boluerse cō v-
nas mugeres de aq̃llos indios con quiē auiamos pas-
sado el ancon q̃ q̃dauan algo atras. yo por sie mucho
con el q̃ no lo hiziesse: y passe muchas cosas: e por nin-
guna vía lo pude detener: e assi se boluio: y yo q̃ de solo
con aquellos indios: los quales se llamauā Queuenes:
y los otros con quien el se fue llaman Deaguanes. Y

de ay a dos dias q̃ Lope de ouiedo se auia y do los in-
dios que tenian a Alôso del castillo y Andres dorâtes
vinieron al mesmo lugar que nos auian dicho a co-
mer de aquellas nuezes de que se mantienen molien-
do vnos granillos conellas dos meses del año sin
comer otra cosa y avn esto no lo tienen todo los años
porque acuden vno y otro no : son del tamaño de las
de galizia y los arboles son muy grandes y ay gran
numero dellos. Un indio me auiso como los chris-
tianos eran llegados ⁊ que si yo queria ver los me hur-
tasse ⁊ huyesse a vn canto de vn monte que el me seña-
lo: porque el y otros parientes suyos auian de venir a
ver aquellos indios y que melleuarian consigo a don-
de los chrisitanos estauan. Yo me confie dellos y de-
termine de hazerlo: porque tenian otra lengua distin-
ta de la de mis indios. y puesto por obra otro día fue-
ron ⁊ me hallaron en el lugar que estaua señalado y a-
si melleuaron consigo. Ya que llegue cerca de donde
tenian su aposento Andres dorantes salio a ver quiẽ
era porque los indios le auian tambien dicho como
venia vn xpiano. y quando me vio fue muy espantado
porque auia muchos dias q̃ me tenia por muerto y los
indios assi lo auia dicho. Dimos muchas gracias a vi-
os de ver nos juntos. y este día fue vno de los de ma-
yor plazer q̃ e nros dias auemos tenido. y llegado dō
de Castillo estaua me preguntaron que donde yua. yo
le dixi que mi proposito era de passar a tierra de chri-
stianos y que en este rastro y busca yua. Andres doran-
tes respondió q̃ muchos dias auia q̃ el rogaua a Casti

llo y Esteuanico q̄ se fuesſen adelante / ⁊ que no lo oſa-
uan hazer porque no ſabían nadar: y que temian mu-
cho los ríos y ancones por donde auian de paſſar que
en aquella tierra ay muchos / Y pues Dios nueſtro
ſeñor auia ſido ſeruido de guardar me entre tantos
trabajos y enſermedades / y al cabo traer me en ſu
compañía / que ellos determinauau de huyr ⁊ que
yo los paſſaria de los ríos y ancones que topaſſemos
E auisaron me que en ninguna manera dieſſe a ender-
a los indios ni conoſciéſſen de mí que yo quería paſſar
adelante / por que luego me matarian: y que para eſto
era menester que yo me detuuieſſe con ellos ſeys me-
ſes / que era tiempo en que aquellos indios yuan a o-
tra tierra a comer tunas. Eſta es vna fruta que es del
tamaño de huenos y ſon bermejas y negras y d̄ muy
buen guſto. Comé las tres meſes del año / en los qua-
les no comen otra coſa alguna: porque al tiempo que
ellos las cogian venian a ellos otros indios de adelan-
te que trayan arcos para contratar ⁊ cambiar con-
ellos: ⁊ que quando aquellos ſe boluiéſſen nos huyria-
mos de los nueſtros y nos bolueriamos con ellos. Cō
eſte concierto yo quede allí y me dieron por eſclauo a
vn indio con quiē Dorātes eſtaua. Eſtos ſe llama-
ba rianes. y caſtillo eſtaua cō otros ſus vezinos llamados
Yguafes. Y eſtando aquí ellos me contaron que deſpu-
es que ſalieron de la yſla de Malhado / en la coſta de la
mar hallarō la barca en que yua el contador ⁊ los fray-
les al traues: ⁊ que yendo paſſando aquellos ríos que
ſon quatro muy grandes ⁊ de muchas corrientes les

leuo las barcas con que le passauan ala mar donde se
ahogaron quatro dellos: 7 q assi fueron adelante ha-
sta que passaron el ancon 7 lo passaron con mucho tra-
bajo: 7 a quinze leguas adelante hallaron otro: 7 que
quando alli llegaron ya seles auian muerto dos com-
pañeros en sesenta leguas que auian andado: 7 que to-
dos los que quedauan estauan para lo mismo: 7 que e-
todo el camino no auia comido sino cangrejos 7 yer-
ua pedrera: 7 llegados a este vltimo ancon dezia q ha-
llaron en el indios que estauan comiendo moras: y co-
mo vieron a los christianos se fueron de alli a otro ca-
bo: 7 que estando procurando y buscando manera pa-
ra passar el ancon passaron a ellos vn indio 7 vn cristi-
ano 7 que llegado conosciéron que era figueroa vno d-
los quatro que auiamos embiado adelante en la yslat
aballado: 7 alli les conto como el 7 sus compañeros
auian llegado hasta aquel lugar donde se auian mu-
erto dos dellos 7 vn indio todos tres de frio 7 de hã-
bre: porque auian venido 7 andado en el mas rezio ti-
empo del mundo: 7 que a el ya abendez auian toma-
do los indios. y que estando con ellos abendez auia
huydo yendo la via lo mejor que pudo de Panuco: 7
que los indios auian ydo tras el 7 que lo auian muer-
to: 7 que estando el con estos indios supo dellos como
con los abariames estaua vn christiano que auia passa-
do dela otra parte: 7 lo auia hallado con los que lla-
mauan Queuenes: y que este christiano era Hernan-
do de esquiel natural de Badajoz: el qual venia en
compañia del comissario: y que el supo de Esquibel

el fin en que auian parado el gouernador y contador
y los de mas: y le dixo que el contador y los frayles au-
nian echado al traues su barca entre los rios: y viniē-
dose por luengo de costa llego la barca del gouerna-
dor con su gente en tierra y el se fue con su barca ha-
sta que llegaron a aquel ancon grande: y que allí torno
a tomar la gente y la passo del otro cabo: y boluto por
el contador y los frayles y todos los otros. Y conto
como estando desembarcados el gouernador auia re-
uocado el poder que el contador tenia de lugarteniē-
te luyo: y dio el cargo a vn capitan q̄ traya consigo q̄
se dezia Pantora: y que el gouernador se quedo en su
barca y no quiso aquella noche salir a tierra: y q̄darō
con el vn maestre y vn page que estaua malo: y en la
barca no tenian agua ni cosa ninguna que comer: y que
a media noche el norte vino tan rezio que sacola bar-
ca ala mar sin que ninguno la viesse: porque no tenia
por reson sino vna piedra: y que nunca mas supieron
del: y que visto esto la gente que en tierra quedaua
se fueron por luengo de costa: y que como hallaron tã-
to estoruo de agua: hizieron balsas con mucho traba-
jo en que passaron dela otra parte: y que yendo ade-
lante llegaron a vna punta de vn monte orilla del a-
gua: y que hallaron indios que como los vieron ve-
nir metieron sus calas en las Canoas: y se passaron
dela otra parte ala costa: y los christianos viendo el
tiempo que era por que era por el mes de Nouiem-
bre pararon en este monte porque hallaron agua y le-
ña y algunos cangrejos y mariscos: donde de frio y d̄

hambre se comenzaron poco a poco a morir. Allí de
desto Pantora que por teniente auia quedado les ha-
zia mal tractamiento, y no pudiendolo sufrir Soto-
mayor hermano de Gasco porcallo el dela ysla d' Lu-
ba que enel armada auia venido por maestro de can-
po se reboluió con el y le dio vn palo de que Pantora
quedo muerto, y assi se fueron acabando. Y los que mo-
rian los otros los hazian tafajos, y el vltimo que mu-
rio fue Sotomayor y Esquibel lo hizo tafafajos, y co-
miendo del se mantuuó hasta primero de marzo que
vn indio delos que allí auian huydo vino a ver si eran
muertos y lleuó a Esquibel consigo, y estando en po-
der deste indio el Figueróa lo hablo, y supo del todo
lo que auemos contado: y le rogo que se viniessse con
el para yr se ambos la via del Panuco: lo qual Esqui-
bel no quiso hazer diziendo, que el auia sabido delos
frayles que Panuco auia quedado atras, y assi se que-
do allí, y Figueróa se fue ala costa a donde solia estar.

Esta cuenta toda dió Figueróa por la relació
que de Esquibel auia sabido, y assi de mano en
mano lleuó a mí: por donde se puede ver y sa-
ber el fin que toda aquella armada buuó y los particu-
lares casos que a cada vno delos de mas acótesgieró.
Y dixo mas, que si los christianos algun tiempo anda-
uan por allí podría ser que viesse a Esquibel, porque
sabia que se auia huydo de aquel indio con quien esta-
ua a otros que se dezian los Abareames que eran allí
vezinos, y como acabo de dezir el y el Asturiano se q-
sieran y a otros indios que adelante estauan: mas co

mo los indios que los tenían lo sintieron salieron a ellos y dieron les muchos palos y desnudaron al Esturiano y passar onle vn brazo con vno flecha: y en fin fin se escaparon huyendo y los otros christianos se que daron con aquellos indios y acabaron con ellos que los tomassen por esclauos / aunque estando seruiendo les fueron tan maltratados dellos como nunca esclauos ni hombres de ninguna suerte lo fueron: porque de leys que eran / no contentos cō darles muchas bofetadas y apalearlos y pelar les las baruas por su pasatiempo / por solo passar de vna casa a otra mataron tres / que son los que arriba dixē: Diego dorantes / y Waldeniesco / y Diego de huelua. y los otros tres que quedauan esperauan parar en esto mismo. y por no sufrir esta vida Andres dorantes se huyo y se passo a los abacames / que eran aquellos a donde Esquibel auia parado / y ellos le contaron como auian tenido alli al Esquibel / y como estando alli se quiso huyr por que vna muger auia soñado que le auia de matar vn hijo / y los indios fueron tras el y lo mataron / y mostraron a Andres dorantes su espada y sus cuentas y libro y otras cosas q̄ tenia. Esto hazen estos por vna costumbre q̄ tienen / y es / q̄ matā sus mismos hijos por sueño / y alas hijas en nasciendo las dexā comer a perros / y las echā por ay. La razō por q̄ ellos lo hazen es segun ellos dizē / por q̄ todos los d̄la tierra s̄n sus enemigos / y cō ellos tienen cōtinua guerra: z que si a caso casassē sus hijas multiplicarian tanto sus enemigos que los sujetarian y tomarian: y por esta causa querian mas

matallas que no que dellas mismas nasciesse quien fue-
se su enemigo. Nosotros les diximos que porque no
las casauan con ellos mismos y tambien entre ellos
Dixerõ que era cosa fea casar las con sus parientes-
y que era muy mejor matar las que dar las a su parien-
te ni a su enemigo: y esta costumbre vñan estos y otros
sus vezinos que se llaman los Yaguazes solamete sin
que ningunos otros de la tierra la guarden. y quando
estos sean de casar compran las mugeres a sus enemi-
gos y el precio que cada vno da por la suya es vn arco
el mejor que puede auer con dos flechas: y si a caso
no tiene arco vna red hasta vna braga en ácho y otra
en largo. Dorantes estuuõ con estos y desde a pocos
dias se huyo. Castillo y Estevanico se vinieron dentro
ala tierra firme a los Yeguazes. Toda esta gente son
flecheros y bien dispuestos avnque no tã grandes co-
mo los que atras dexauamos: y traen la teta y el labrio
horadados como ellos. Su mantenimiento principal-
mente es rayzes de dos o tres maneras. y buscan las
por toda la tierra son muy malas. y hinchan los hom-
bres que las comen. Tardan dos dias en assarse y mu-
chas dellas son muy amargas y con todo esto se sa-
can con mucho trabajo. Es tanta la hambre que aque-
llas gentes tienen que no se pueden passar sin ellas: y
andan dos o tres leguas buscando las. Algunas vezes
matan algunos venados: y a tiempos toman algun pel-
cado: mas esto es tan poco y su hambre tan grande
q comen arañas y huevos de hormigas y gusanos
y lagartijas y salamanquesas y culebras y binozas q

matan los hombres quando pican y comen tierra y maderá y todo lo que pueden auer y estiercol de venados y otras cosas que dexo de contar: y creo aueriguadamente que si en aquella tierra huicfle piedras las comería. Guardan las espinas del pescado que comen y delas culebras y otras cosas para molerlo despues todo y comer el poluo dello. Entre estos no se cargan los hombres ni lleuan cosa de peso mas lleuán lo las mugeres y los viejos que es la gente que ellos en menos tienē. No tienen tanto amor a sus hijos como los q arriba diximos. A y a lguos etrellos q van pescando cōtra natura. las mugeres son muy trabajadas y para mucho porque de veynte y quatro oras que ay entre día y noche no tienen sino leys horas de descanso: y todo la mas dela noche pasan en atizar sus hornos para secar aquellas rayzes que comen. y desque amanescē comiençan a cauar y a traer leña y agua a las casas: y dar orden en las otras cosas de que tienen necesidad. Los mas destos son grandes ladrones porque aunque entre si son bien partidos enboluendo vnola cabeza su hijo mismo o su padre le toma lo q puede. Asientē muy mucho: y son grâdes borrachos y paeto beuē ellos vna çierta cosa. Estan tã vladosa correr q sin descansar ni cansar corrē desde la mañana hasta la noche y siguen vn venado: y desta manera matã muchos dellos porque los siglen hasta que los cãsan y algunas vezes los toman viuos. Las casas dellos sō desteras puestas sobre quatro arcos lleuanlas y sacã estas: y mudan se cada dos o tres dias para buscar de

comer: ninguna cosa siembran que se puedan aprouechar: es gente muy alegre por mucha hambre que tengan por esso no dexa de baylar ni de hazer sus fiestas y areytos para ellos. El mejor tiempo que estos tienen es quando comen las Tunas / por que entonces no tienen hambre / y todo el tiempo se les passa en baylar / y comen dellas de noche y de dia: todo el tiempo que les duran esprimen las y abren las / y ponen las a secar: y despues desecas ponen las en vnas seras como higos / y guardan las para comer por el camino quando se bueluen / y las caxcaras dellas muelen las y hazen las poluo. muchas vezes estando con estos nos acontesçio tres o quatro dias estar sin comer / porque no lo auia: ellos por alegrarnos nos dezian q no estuuiessemos tristes que presto auria tunas / y comeriamos muchas y beueriamos del gumo dellas / y terniamos las barrigas muy grandes / y estariamos muy contentos y alegres y sin hambre alguna. Y del tiempo que esto nos dezian hasta que las tunas se huuiessen de comer auia cinco o seys meses: y e fin huimos de esperar aquestos seys meses y: quando fue tiempo fuymos a comer las tunas: hallamos por la tierra muy gran quatidad de morquitos de tres maneras que son muy malos y enojosos / y todo lo mas del verano nos dauan mucha fátiga: Y para defension de ellos haziamos al derredor dela gente muchos fuegos de leña podrida y mojada para que no ardiessen y hiziessen humo: y esta defension nos daua otro trabajo porque en toda la noche no haziamos si-

no llorar del humo que en los ojos nos daua / y sobre
esto gran calor que nos causauan los muchos fuegos
y saliamos a dormir ala costa: y si algũa vez podiamos
dormir recordauã nos a palos para que tornassemos
a engender los fuegos. Los dela tierra adentro para
esto vsan otro remedio tan incomfortable y mas q̃
este que he dicho: y es andar con tizonces en las ma-
nos quemando los campos y montes que topan pa-
ra que los mosquitos huyan: y tambien para saca de
baro de tierra lagartijas y otras semejâtes cosas pa-
ra comer las. y tambien suelen matar venados cercâ-
dolos con muchos fuegos. Y vsan tambien esto por
quitar a los animales el pasto: zque la necesidad les ha-
ga y a buscar lo a donde ellos quier en: porque nunca
hazen assiento con sus casas sino donde ay agua y le-
ña: zalguna vez se cargan todos desta prouision z: vã
a buscar los venados q̃ muy ordinariamente estan dõ-
de no ay agua ni leña: y el día que llegan matan vena-
dos y algunas otras cosas q̃ pueden: z gastan toda el
agua y leña en guisar de comer z en los fuegos que ha-
zen para defender se de los mosquitos: y esperan otro
día para tomar algo que lleuen para el camino. y quã-
do parten tales van de los mosquitos que parece
q̃ tienen enfermedad de sant Lazaro. Y desta manera
fatiffazen su hambze dos o tres vezes en el año a tan
grãde costa como he dicho: z por auer passado por e-
llo puedo afirmar q̃ ningun trabajo q̃ se sufra en el mû-
do yguala con este. Por la tierra ay muchos venados
z atras aues y animales delas que atras he contado.

Alcançan aquí vacas 7 yo las he visto tres vezes 7 comido dellas: y pareçeme que seran del tamaño delas de España: tienen los cuernos pequeños como moriscas y el pelo muy largo / vnas son pardillas y otras negras: y ami pareçer tienen mejor y mas gruessa carne que delas de aca. Delas que no son grandes bazen los indios mantas para cobrir se / y delas mayores hazen çapatos 7 rodela: estas vienen de hazia el norte por la tierra adelante hasta la costa dela Florida y tiēdense por la tierra mas de quatrocientas leguas: y en todo este camino por los valles por donde ellas vienē baran las gentes que por allí habitan y se mantienen dellas 7 meten en la tierra grande quâtidad d' cueros.

Quando fuerō cumplidos los seys meses que yo estuue con los christianos esperando a poner en efecto el conçierto que teniamos hecho: los indios se fueron alas tunas / çaura de allí a donde las auian de coger hasta treynta leguas: 7 ya que estauamos para huyr nos los Indios con quien estauamos vnos con otros reñieron sobre vna muger / y se apuñearon / y apalearon / y descalabrarō vnos a otros: 7 con el grande enojo q' buieron cada vno tomo su casa y se fue a su parte: dedō fue necesario que todos los christianos que allí eramos tambien nos apartamos / y en ninguna manera nos podimos juntar hasta otro año. y en este tiempo yo passé muy mala vida / ansí por la mucha hambre como por el mal tratamiento que de los Indios recibia / que fue tal que yo me huue de huyr tres vezes

de los amos que tenían / y todos me anduuiéron a buscar y poniendo diligencia para matarme: y dios nuestro señor por su misericordia me quiso guardar y amparar dellos. E quando el tiempo de las tunas tornó en aquel mismo lugar nos tornamos a juntar. ya que teníamos concertado de huyrnos / y señalado el día a quel mismo día los indios nos apartaron y fuimos cada vno por su parte: y yo dixe a los otros compañeros que yo los esperaría en las tunas hasta a que la luna fuese llena: y este día era primero de Setiembre y primero día de luna. y auise los que si en este tiempo no viniessen al concierto yo me yría solo y los dexaría. y así nos apartamos / y cada vno se fue con sus indios: y yo estuue con los míos hasta treze de Luna. y yo tenía acordado de me huyr a otros indios en siendo la luna llena. E a treze días del mes llegaron a dōde yo estaua Andres dorantes y Esteuanico / y dixerón me como dexauan a Castillo con otros indios que se llamauan Canagados / y que estauan cerca de allí: y que auía pasado mucho trabajo / y que auian andado perdidos. E que otro día adelante nuestros indios se mudaron hacia donde Castillo estaua: y yuan a juntar se con los que lo tenían y hazer se amigos vnos de otros / porq̃ hasta allí auian tenido guerra / y desta manera cobramos a Castillo. En todo el tiempo que comíamos las tunas teníamos sed / y para remedio desto beuíamos el cumo de las tunas / y sacauamos lo en vn hoyo que è la tierra hazíamos: y desque estaua lleno beuíamos dī hasta que nos hartauamos. Es dulce y de color de ar-

rope/ esto hazẽ por falta de otras vasijas. Ay muchas maneras de tunas y entre ellas ay algunas muy buenas/ aunque ami todas me paresiã así/ y nunca la hã bre me dio espacio para escoger las ni parar mientes en quales eran mejores. Todas las mas destas gẽtes beuen agua llouediza y recogida en algunas partes/ porque aunque ay rios como nunca estan de assiento nunca tienen agua conosciada ni señalada. Por toda la tierra ay muy grandes y hermosas dehesas/ y de muy buenos pastos para ganados/ y paresçeme que seria tierra muy frutifera si fuesse labrada y habitada de gẽte de razon. No vimos sier ra en toda ella en tanto q en ella estuuiamos. Aquellos indios nos dixerõ que otros estauan mas adelantellamados Lamones que buen hazia la costa/ auian muerto toda la gente que venia en la barca de Peñalosa y Tellez/ y que venian tã flacos que aunque los matauan no se defendian y assi los acabaron todos/ y nos mostraron ropas y armas dellos/ y dixerõ que la barca estaua allial traues. Esta es la quinta barca que faltaua/ porque la del gouernador ya diximos como la mar la lleuo/ y la del cõtador y los frayles la auian visto echada al traues en la costa/ y Esquiuel conto el fin dellos. Las dos en que Castillo y yo/ y Dorantes y uamos ya hemos contado como junto ala ysla de abalhado se hundieron.

Despues de auernos mudado/ desde a dos dias nos encomendamos a Dios nuestro señor/ y nos fuymos huyendo/ confiando que aunque era ya tarde y las Tunas se acabauan con los fru

tos que quedarían en el campo podríamos andar buena parte de tierra. yendo aquel día nuestro camino con tanto temor que los indios nos auian de seguir: y vimos ynos humos: y yendo a ellos despues de bispas llegamos alla do vimos vn indio que como vio que yuamos a el huyo sin querer nos aguardar: no otros embiamos al negro tras del: y como vio que yua solo aguardandolo. El negro le dixo que yuamos a buscar aquella gente que hazian aquellos humos. el respondio que cerca de alli estauan las casas y que nos guiaría alla: y assi lo fuimos siguiendo: y el corrio a dar auiso de como yuamos: y a puesta del sol vimos las casas: y dos tiros de ballesta antes que llegassemos a ellas hallamos quatro indios que nos esperauan: y nos recibieron bien. Diximos les en lengua de ~~mar~~ caribes que yuamos a buscarlos: y ellos mostraron que se holgauan con nuestra compañía: y así nos llevaron a sus casas: y a ~~do~~ rantes y al negro aposentaronle en casa de vn físico: y a mi ya castillo en casa de otros. Esto tienē otra lengua y llamáse ~~Quauares~~ Quauares: y son aquellos que solían llevar los arcabos a los nros y uan contratar con ellos: y avnq son de otra nación y lengua entiēden la lengua de aquellos con quien antes estauamos: y aquel mismo día auian llegado alli con sus casas. Luego el pueblo nos ofrecio muchas tunas porque ya ellos tenian noticia de nosotros y como curauamos y las maravillas que nuestro señor con nosotros obrava: que avnq no huiera otras tanto grandes eran aburnos caminos por tierra tan despoblada: y dar nos gente por donde muchos tiempos

no la auia/ e libzarnos de tantos peligros y no permiti-
tir que nos matassen y sustentar nos con tãta hambre
e poner aquellas gentes en coraçon que nos tratassen
bien como adelante diremos.

Aquella misma noche que llegamos vinieron
vnos indios a Castillo y dixerõle que estauan
muy malos d la cabeça/ rueganle que los curas-
se: y despues que los huuo santiguado e encomẽdado
a dios: en aquel punto los indios dixerõ que todo el
mal seles auia quitado: e fueron a sus casas e truxerõ
muchas tunas e vn pedaço de carne de venado/ cosa q̃
no sabiamos que cosa era: e como esto entre ellos se
publico vinieron otros muchos enfermos aquella no-
che a que los sanasse: y cada vno traya vn pedaço de
venado: y tantos erã que no sabiamos adonde poner
la carne. Dimos muchas gracias a dios porque cada
día yua creciendo su misericordia e mercedes. e des-
pues que se acabaron las curas començaron a baylar
e hazer sus areytos e fiestas hasta otro día que el Sol
salio: e durõ la fiesta tres días por auernos otros veni-
do/ y al cabo dellos les preguntamos por la tierra de
adelante e por la gente q̃ en ella hallariamos y los man-
tenimientos que en ella auia. Respondieron nos que
por toda aquella tierra auia muchas Tunas mas que
ya eran acabadas: e que ningũa gente auia/ porque to-
dos eran ydos a sus casas cõ auer ya cogido las tunas
e q̃ la tñra era muy fria y enlla auia muy pocos cueros
Nosotros viẽdo esto q̃ ya el ynuerno y tpo frio e traua
acordamos e passarlo cõ estos/ acabo d. v. días q̃ allí

auíamos llegado se partieron a buscar otras Tunas-
a donde auia otra gente de otras naciones y lenguas.
y andadas cinco jornadas con muy grande hambre-
porque en el camino no auia tunas ni otra fruta ningun-
a- allegamos a vn río donde assentamos nuestras ca-
sas: y despues de assentadas fuymos a buscar vna fru-
ta de vnos arboles que es como hierros: y como por
toda esta tierra no ay caminos- yo me detuue mas en
buscar la: la gente se boluio y yo quede solo: y venien-
do a buscar los- aquella noche me perdi: y plugo a di-
os que halle vn arbol ardiendo y al fuego del passe a-
quel frio aquella noche y ala mañana yo me cargue de
leña- y tome dos tizones y boluía buscar los: y andu-
ue desta manera cinco días siempre con mi lumbre y
carga de leña- porque si el fuego se me matasse en par-
te donde no huuiesse leña- como en muchas partes no
la auia- tuuiesse de que hazer otros tizones y no me q-
dasse sin lumbre- porque para el frio yo no tenia otro
remedio por andar desnudo como nasci: y para las
noches yo tenia este remedio que me yua alas matas
del monte que estaua cerca de los rios- y paraua ene-
llas antes quel sol sepudiesse: y en la tierra hazia vn ho-
yo con vna coçe: y en el echaua mucha leña q se cria-
en muchos arboles de que por alli ay muy gran canti-
dad: y juntaua mucha leña dela que estaua cayda y se-
ca de los arboles- y al derredor de aquel hoyo hazia
quatro fuegos en cruz: y yo tenia cargo y cuydado de
rehazer el fuego de rato en rato- y hazia vnas gavi-
llas de paja larga que por alli ay con que me cobria en

aquel hoyo: y desta manera me amparaua del frio de las noches: y vna dellas el fuego cayo en la paja con que yo estaua cubierto: y estando yo durmiendo en el hoyo començo a arder muy rezio: y por mucha prisa que yo me di a salir toda via sacaque señal en los cabellos del peligro en que auia estado. En todo este tiẽpo no comi bocado: ni halle cosa que pudiẽsse comer: y como traya los pies descalços corrio me dellos mucha sangre. y dios vso conmigo de misericordia que en todo este tiẽpo no ṽteio el norte: porque de otra manera ningun remedio auia de yo biuir. Y a cabo de cinco dias llegue a vna ribera de vn río donde yo halle a mis indios que ellos y los Christianos me contauan ya por muerto: y siempre creyan que alguna Binoza me auia mordido. Todos huuieron gran plazer d̃ver me: principalmente los christianos: y me dixerõ que hasta entõces auian caminado con mucha hambre que esta era la causa que no me auian buscado: y aquella noche me dierõ de las tunas que tenian. E otro día partimos de alli y fuymos donde hallamos muchas tunas con que todos satisfizieron su gran hambre. y nosotros dimos muchas gracias a nuestro señor: por que nunca nos faltaua su remedio.

Otro día de mañana ṽnterõ alli muchos indios: y trayan cinco enfermos que estauan tollidos y muy malos: y venian en busca de castillo q̃ los curasse: y cada vno de los enfermos offrelçio su arco y fechas: y el los rescibio: y apuesta del sol los fãtiguõ y encomendõ a dios nuestro señor: y todos le su-

plicamos cōla mejor mañra q̄ podíamos les diessimos
salud: pues el vía q̄ no auía otro remedio para q̄ aq̄lla
gente nos ayudasse ⁊ saliessemos de tan miserable vi
da. Y ello hizo tan misericordiosamēte q̄ venida la ma
ñana todos amanescieron tan buenos y sanos ⁊ se fue
ron tan rezios como si nunca huuieran tenido mal ni
guno. Esto causo entre ellos muy gran admiración ⁊
a nosotros despertó q̄ diessimos muchas gracias a
nuestro señor ⁊ q̄ mas enteramente conoscoiessemos su
bondad ⁊ tuuiessemos firme esperança q̄ nos auía de
librar ⁊ traer donde le podiessemos servir. E de mí se
dizir q̄ siempre tuue entera esperança en su misericor
dia q̄ me auía de sacar d̄ aq̄lla catiuidad: y assi yo lo ha
ble siempre amis compañeros. Como los indios fue
ron y dos y lleuaron sus indios sanos partimos don
de estauan otros comiendo tunas: ⁊ estos se llamañ Lu
thalchuches ⁊ alícones q̄ son otras lenguas: ⁊ juto
con ellos auía otros q̄ se llamauan Loayos y Susolas
y de otra parte otros llamados Atayos: y estos teniā
guerra con los Susolas con quiē se flechauā cada día
Y como por toda la tierra no se hablasse sino en los mí
sterios que dios a nuestro señor con nosotros obrara
an venido de muchas partes a buscarnos para q̄ los
curassemos: ⁊ a cabo de dos días q̄ allí llegaron vníe
ron a nosotros vnos indios de los Susolas ⁊ rogarō
a Castillo q̄ fuesse a curar vn herido ⁊ otros enfermos
⁊ dixerō q̄ entre ellos q̄ daua vno q̄ estaua muy al cabo
Castillo era n. medico muy temeroso. principalmēte q̄n
do las curas eran muy temerosas ⁊ peligrosas: ⁊ cre

ya q̄ sus pecados auian de estoruar q̄ nõ todas vezes
succediesse bien el curar. Los indios me dixeron q̄ yo
fuesse a curar los / por que ellos me q̄rian bien y le a-
cordauan q̄ les auia curado en las nuezes: y por aq̄llo
nos auia dado nuezes ꝛ cueros / y esto auia passado q̄n-
do yo vine a juntar me con los ch̄ustianos: ꝛ assi huue
de yr con ellos: y fueron conmigo Dorantes y esteuani-
co. y quando llegue cerca de los ranchos q̄ ellos teni-
an yo vi el éfermo q̄ yuamos a curar q̄ estava muerto:
por q̄ estava mucha gente al derredor dellorando: y
su casa desecha / q̄ es señal q̄ el dueño esta muerto. Y an-
si quando yo llegue hallé el indio los ojos bueltos y
sin ningun pulso ꝛ con todas señales de muerto. y ami-
ansi me pareció / ꝛ lo mismo dixo Dorantes. Yo le quí-
te vna estera q̄ tenía encima con q̄ estava cubierto: y lo
mejor q̄ pude supliqué a nro señor: fuesse seruido de dar
salud a aq̄l ꝛ a todos los otros q̄ della tenían necesidad.
E despues de fatiguado ꝛ soplado muchas vezes me
traxeron su arco ꝛ me le dierõ ꝛ vna sera de tunas mo-
lidas: ꝛ lleuaron me a curar otros muchos q̄ estauan
malos de modo rra / y me dierõ otras dos seras de tu-
nas las quales di a nuestros indios q̄ con nosotros a-
uián venido: y hecho esto nos boluimos a nuestro a-
posento: ꝛ nuestros indios a quien di las tunas se que-
daron alla ꝛ ala noche se boluieron a sus casas / ꝛ dix-
ron q̄ aq̄l q̄ estava muerto ꝛ yo auia curado en presen-
cia dellos se auia leuantado bueno ꝛ se auia passeado
y comido ꝛ hablado cõ ellos: ꝛ q̄ todos q̄ntos auia cu-
rado q̄ dauã sanos: ꝛ sin calétura y muy alegres. Esto cau-

fo muy gran admiracion y espanto: y en toda la tierra
no se hablaua en otra cesa. Todos aquellos a quiẽ esta
fama llegaua nos venian a buscar para que los curas-
semos ⁊ santiguassemos sus hijos. y q̃ndolos indios
q̃estanan en compãia de los nuestros que erã los Cul-
thalcuches se huieron de yr a su tierra antes que le
partiessen nos ofresçieron todas las tunas que para su
camino tenian sin que ninguna les quedasse: ⁊ dieron
nos pedernales tan largos como palmo y medio con
que ellos cortan. y es entre ellos cosa de muy gran
estima. Rogaron nos que nos acordassemos de ellos
y rogassemos a dios q̃ siempre estuuessen buenos ⁊
nosotros selo pmetimos. y con esto partierõ los mas
contentos hombres del mundo auiedo nos dado
todo lo mejor que tenian. Nos otros estuuiimos con
aquellos indios Auauares ocho meses: y esta cuenta
haziãmos por las lunas. En todo este tiempo nos ve-
nian de muchas partes a buscar: ⁊ dezian q̃ verdade-
ramente nosotros eramos hijos del sol. Dorantes y
el negro hasta alli no auian curado: mas por la mucha
importunidad q̃ teniamos veniẽdo nos õ muchas p-
tes a buscar. venimos todos a ser medicos. aunq̃ en a-
treuimiẽto y osar acometer q̃lq̃er cura. era yo mas se-
ñalado entre ellos: y ninguno jamas curamos q̃ no nos
dixesse q̃ q̃daua sano ⁊ tanta cõfiança tenian que auia õ
sanar si nosotros los curassemos q̃ creyã que en tanto
que nosotros alli estuuiessemos ninguno dellos auia õ
morir. Estos y los demas atras nos contarõ vna cosa
muy estrana. ⁊ por la cuenta que nos figuraron pares-

gia que auia quinze o diez y seys años que auia aconte-
cido/que dezian que por aquella tierra anduuo vn hō-
bre que ellos llaman mala cosa/7 que era pequeño de
cuerpo/7 que tenía baruas avnque nunca claramente
le pudieran ver el rostro:7 que quando venia ala casa
donde estauan seles leuantauan los cabellos 7 tembla-
uan/7 luego pareſcia ala puerta dela casa vn tizon ar-
diendo: 7 luego aquel hombre entraba 7 tomaba al q̄
queria dellos/7 daua les tres cuchilladas grādes por
las hyadas con vn pedernal muy agudo tan ancho co-
mo vna mano 7 dos palmos en luengo:7 metia la ma-
no por aquellas cuchilladas 7 sacauales las tripas/7
q̄ cortaua de vna tripa poco mas o menos de vn pal-
mo/7 aquello que cortaua echaua lo en las brasas/7
luego le daua tres cuchilladas en vn brazo/7 la segun-
da daua por la sangradura 7 desconcertaua ſelo:7 den-
de a poco ſelo tornaua a concertar/7 y ponía les las ma-
nos sobre las heridas 7 deziā nos que luego quedauā
ſanos:7 que muchas vezes quando baylauan apareſ-
cia étre ellos en habito de muger vnas vezes/7 otras
como hombre:7 quando el queria tomaba el Bubyo
o casa 7 ſubía la/en alto:7 dde a vn poco caya con ella 7
daua muy gran golpe. Tambien nos contaron q̄ mu-
chas vezes le dieron de comer y que nunca jamas co-
mió/7 que le preguntauan donde venia 7 a que parte
tenia su casa:7 que les mostro vna hendedura dela tie-
rra y dixo que su casa era alla debaxo. Deſtas cosas q̄
ellos nos dezian nosotros nos reynos mucho bur-
lando dellas:7 como ellos vieron que no lo creyamos

truxeron muchos de aquellos que dezian que el auia
tomado y vimos las señales delas cuchilladas que el
auia dado en los lugares en la manera que ellos conta
uan. Nosotros les diximos que aquella era vn malo: y d
la mejor manera que podimos les dauamos a enten
der que si ellos creyessen en dios nuestro señor y fue
sen christianos como nos otros no ternan miedo de
aquel ni el osaria venir a hazelles aquellas cosas y q
tuuiessen por cierto que en tanto que nosotros en la ti
erra estuuiessemos el no osaria parescer en ella. Deste
se holgaron ellos mucho y perdierō mucha parte d
temor que tenian. Estos indios nos dixeron que au
ian visto al Esturiano y a Figueras con otros que ade
lante en la costa estauan a quien nosotros llamauamos
delos higos. Toda esta gente no conosciā los tiēpos
por el sol ni la luna ni tienen cuenta del mes y año mas
entienden y saben las diferencias delos tiēpos quan
do las frutas vienen a madurar y en tiempo que muere
el pescado y el parescer delas estrellas en que son
muy diestros y exercitados. Con estos siempre fuymos
biē tratados aunque lo q auiamos de comerlo cauaua
mos y trayamos nuestras cargas de agua y leña. Sus
casas y mantenimientos son como las delos passados
aunque tienen muy mayor hambre porque no alcan
gan abaz ni vellotas ni nuezes. Anduuiamos siempre
en cueros como ellos y de noche nos cubriamos cō
cueros de venado. De ocho meses que con ellos estu
uimos los seys padescimos mucha hambre q tan po
co alcançan pescado. y al cabo deste tiempo ya las tu

nas comēçauan a madurar / 7 sin que dellos fuēssēmos
sentidos nos fuēssēmos a otros que adelante estauan
llamados abaliaciones: estos estauan vna jornada de a
lli dōde yo y el negro llegamos. A cabo de los tres di
as embie que traxesse a Castillo y a Dorantes. y veni
dos nos partimos todos juntos con los indios que y
uā a comer vna frutilla de vnos arboles de que se mā
tienen diez o doze dias entre tanto que las tunas vie
nen. Y alli se juntaron con estos otros indios que se lla
man Arbadaos / y a estos hallamos muy enfermos y
flacos 7 hinchados / tanto que nos marauillamos mu
cho / 7 los indios con quien auiamos venido se boluie
ron por el mesmo camino. Y nosotros les diximos que
nos queriamos quedar con aquellos de que ellos mo
straron pelar y assi nos quedamos en el campo con a
quellos a cerca de aquellas casas. y quando ellos nos
vieron juntar onse despues de auer hablado entre si
y cada vno dellos tomo el suyo por la mano y nos lle
uarō a sus casas. Con estos padescimos mas hambre
que cō los otros / porque en todo el dia no comiamos
mas de dos puños de aquella fruta la qual estaua ver
de / tenia tanta leche que nos quemaua las bocas: y
con tener falta de agua daua mucha sed a quien la co
mia. y como la hambre fuēssē tanta nos otros com
pramos les dos perros / y a trueco de ellos les di
mos vn as redes y otras cosas 7 vn cuero con que yo
me cubria. Ya he dicho como por toda esta tierra an
duuimos desnudos / y como no estauamos acostumi
brados a ello / a manera de serpientes mudauamos

los cueros dos vezes en el año: y cō el sol 7 ayre hazía-
senos en los pechos 7 en las espaldas vnos empeines
muy grandes de que resçibíamos muy gran pena por
razon delas muy grandes cargas que trayamos que
eran muy pesadas: y hazian que las cuerdas se nos me-
tían por los brazos. E la tierra es tan aspera y tan cer-
rada que muchas vezes haziamos leña en montes q̃
quando la acabauamos de sacar nos corria por mu-
chas partes sangre delas espinas 7 matas con que to-
pauamos que nos rompian por donde alcançauan.
Allas vezes me acontesçio hazer leña donde despues
de auer me costado mucha sangre nola podia sacar ni
acuestas ni rastrando. No tenia quando en estos traba-
jos me vía otro remedio ni consuelo sino pensar en la
passion de nuestro redemptor Jesu christo y en la san-
gre que por mi derramo: 7 considerar quanto mas se-
ria el tormento que delas espinas el padescio que no
aquel que yo entonces sufría. Contrataua con estos in-
dios haziendoles peynes y con arcos 7 con flechas
7 con redes. Haziamos esteras que son cosas d̃ que e-
llos tienen mucha neçessidad: 7 a vn q̃ lo saben hazer
no quieren ocupar se en nada por buscar entre tanto q̃
comer: Y quando entienden en esto passan muy gran
hambre. Otras vezes me mandauan raer cueros y a-
blandarlos. y la mayor prosperidad en que yo allí me
ví era el día q̃ me dauā a raer alguno: porque yo lo ra-
ya muy mucho y comía de aquellas raeduras y aque-
llo me bastaua para dos o tres días. Tambien nos a-
contesçio con estos y con los que atras auemos dexa-

do dar nos vn pedaço de carne y comernos lo assi cru-
do por que si lo pusiessemos a assar el primer idio que
llegaua selo lleuaua y comia: parescia nos q̃ no era bien
poner la en esta ventura: y tambien nosotros no esta-
uamos tales que nos dauamos pena por comello as-
ado: y no lo podiamos tambien passar como crudo. Es-
ta es la vida que alli tuuimos: y aquel poco sustenta-
miento lo ganauamos con los rescates q̃ por nuestras
manos hezimos.

Despues que comimos los perros: parescien-
donos que teniamos algun esfuerço para po-
der y: adelante encomendandonos a Dios
nuestro señor para que nos guiasse nos despedimos
de aquellos indios: y ellos nos encaminaron a otros
de su lengua que estauan cerca de alli. y yendo por nue-
stro camino llouio y todo aq̃l dia y anduimos con a-
gua: y allende desto perdimos el camino: y fuimos a
parar a vn monte muy grande: y cogimos muchas ho-
jas de tunas y assamos las aquella noche en vn horno
que hezimos: y dimosles tanto fuego que a la maña-
na estauan para comer. y despues de auerlas comido
encomendamonos a dios y partimonos: y hallamos
el camino que perdido auiamos. y passado el monte
hallamos otras casas de indios: y llegados alla vimos
dos mugeres y mochachos que se espantaron que an-
dauan por el monte y en ver nos huyeron de nosotros
y fueron a llamar a los indios que andauan por el mō-
te: y venidos paron se a mirar nos detras de vnos ar-
boles: y llamamosles: y allegarō se cō mucho temor

y despues de auerlos hablado nos dixerón que tenía mucha hãbre: y que cerca de allí estauan muchas casas dellos propios: y dixerón q̃nos lleuarian a ellas. y aquella noche llegamos a dōde auia cincuenta casas y se espantauan de vernos: y mostraua mucho temor. Y despues que estuuieron algo asosegados de nosotros allegauan nos con las manos al rostro y al cuerpo: y despues trayan ellos sus mismas manos por sus caras y sus cuerpos. y asì estuuimos aquella noche: y venida la mañana traxeron nos los enfermos que tenían: rogandonos que los santiguassemos y nos dieron dello que tenían para comer que eran hijas de tunas y tunas verdes asadas. y por el buen tratamiento que nos hazian: y porque aquello que tenía nos lo dauan de buena gana y voluntad y holgauandō q̃dar sin comer por dar nos lo: estuuimos con ellos algunos dias: y estando allí vinieron otros de mas adelante. Quãdo se quisieron partir diximos a los primeros que nos queriamos yz con aquellos. Ellos les peso mucho: y rogaron nos muy ahincadamente que no nos fuessemos: y al fin nos despedimos dellos y los dexamos llorando por nuestra partida: porque les pesaua mucho en gran manera.

Desde la ysla de Malhado todos los indios q̃ han esta tierra vimos tienē por costumbre desde el día q̃ sus mugeres se sienten preñadas no dormir juntos hasta que passen dos años q̃ an criado los hijos: los quales mamã hasta que son de edad de doze años que ya entōces estan en edad que por

si saben buscar de comer. Preguntamos les que por
que los criauan assi. y dezian que por la mucha ham-
bre que en la tierra auia que acontesca muchas vezes
como nosotros veyamos estar dos o tres dias sin co-
mer y alas vezes quatro: y por esta causa los dexauā
mamar porque en los tiempos de hambre no moriel-
len: y que ya que algũos escapassen saldrian muy deli-
cados y de pocas fuerças. Y si a caso acontesce caer
enfermos algunos dexan los morir en aquellos cam-
pos sino es hijo. y todos los demas sino pueden yr cō
ellos se quedan: mas para lleuar vn hijo o hermano se
cargan y lo lleuan a cuestras. Todos estos acostubran
dejar sus mugeres quando entre ellos no ay confor-
midad. y se tornan a casar con quien queren: esto es
entre los mançebos. mas los que tienen hijos perma-
nesçen con sus mugeres y no las dexan. E quando en
algunos pueblos riñen y trauan quistiones vnos con
otros apuñeanse y apaleanse hasta que estan muy can-
sados y entōçes se desptē: algũas vezes los desptē mu-
geres ētrādo entre ellos. q̄ hōbres no ētrā a desptirlos
y por ninguna passion q̄ tengan no meten en ella arcos
ni flechas. y desq̄ sean apuñecado y passado su q̄stio: to-
man sus casas y mugeres y vāse biuir por los cāpos y
aptados dlos otros hasta q̄ seles passa el enojo. y q̄n-
do ya estā de enojados y sin yr a tornāse a su pueblo: y
de ay adelāte son amigos como si ningũa cosa huiera
passado entre ellos. m es menester q̄ nadie haga las a-
mistades. porque desta mañra se haze. y si los q̄ riñen
no sō casados vā sea otros sus vezinos. y avnq̄ seā sus

enemigos los resciben bien y se huelgan mucho. con ellos y les dan dello que tienen de suerte que quando passado el enojo bueluen a su pueblo vienē ricos. Toda es gente de guerra y tienen tanta astucia para guardarle de sus enemigos como ternian si fuesen criados en Ytalia y en continua guerra. Quando estan en parte que sus enemigos los pueden ofender alientan sus casas ala orilla del monte mas aspero y de mayor espessura que por alli hallan: y junto a el hazen vn fosso y en este duermē. toda la gēte de guerra esta cubierta cō leña menuda y hazen sus saeteras: y estan tã cubiertos y dissimulados que ayunque esten cabellos no los veen. y hazen vn camino muy angosto y entra hasta en medio del monte: y alli hazen lugar para que duerman las mugeres y niños. ⁊ quãdo viene la noche engienden lumbres en sus casas para que si huuiere espías crean que estan en ellas: Y antes del alua tornã a engender los mismos fuegos y si acaso los enemigos vienen a dar en las mismas casas los que estan en el fosso salē a ellos y hazen desde las tríncheas mucho daño sin que los defuera los veã ni los puedã hallar. Y q̃ndo no ay montes en que ellos puedan desta manera escōder se y hazer sus celadas alientan en llano en la parte que mejor les parece: y cercan se de tríncheas cubiertas con leña menuda ⁊ hazen sus salteras cō que flechan a los indios y estos reparos hazen para de noche. Estando yo con los de Alguenes no estãdo auisados vinierou sus enemigos a media noche ⁊ dierō en ellos y mataron tres y hirieron otros muchos de su

erte q̄ huyeron de sus casas por el mōte adelante: y dī
q̄ sintieron q̄ los otros se auían ydo boluieron a ellas:
y recogieron todas las flechas q̄ los otros les auían
hechado: y lo mas encubiertamente q̄ pudierō los si-
guierō y estuuieron aquella noche sobre sus casas sin
que fuesen sentidos: y al quarto del alua les acometie-
ron y les mataron cinco sin muchos otros que fuerō
heridos: y les hizieron huyr: y dexar sus casas y los ar-
cos con toda su hazienda. Y de ay a poco tiempo vini-
eron las mugeres de los que se llamauan Queuenes: y
entendieron entre ellos: y los hizieron amigos: avnq̄
algunas vezes ellas son principio dī la guerra. Todas
estas gentes quando tienen enemistad des particula-
res quando no son de vna familia se matan de noche
por assechanças: y vñan vnos con otros grandes cru-
eldades. . .

Esta es la mas presta gente para vna armada
de quantas yo he visto en el mundo: porq̄ si se
temen de sus euemigos toda la noche estā dī-
piertos cō sus arcos apar de sí vna dozena dī flechas
y el que duerme tienta su arco: y si no le halla en cuer-
da le da la buelta que ha menester. Salen muchas ve-
zes fuera de las casas barados por el suelo de arte q̄
no pueden ser vistos: y miran y atalayan por todas p-
tes para sentir lo q̄ ay: y si algo sienten en vn punto sō
todos en el campo con sus arcos y flechas: y assi estan
hasta el dia corriendo a vnas partes y a otras donde
veen q̄ es menester o piensan q̄ puedē estar sus enemi-
gos. Quando viene el dia toman a afloxar sus arcos

hasta q̄ salen a caga. las cuerdas de los arcos son nicro-
nos de venados. la manera q̄ tienen de pelear es aba-
xados por el suelo: 7 mientras se flechan andan hablan-
do y saltando siempre de vn cabo para otro guardan-
dose de las flechas de sus enemigos: tanto q̄ en seme-
jantes partes pueden regebir muy poco daño: de ba-
llestas 7 arcabuzes/ antes los indios burlá dellos: por
q̄ estas armas no aprouechá para ellos en campos lla-
nos adóde ellos andan sueltos: son buenas para estre-
chos y lugares de agua/ en todo lo demas los cau-
llos son los q̄ an de sojuzgar/ y lo q̄ los indios vnuer-
salmête temen. Quien contra ellos huuiere de pelear
a de estar muy auisado q̄ no le sientan flaqueza ni codi-
cia de lo q̄ tienen. Y mientras durare la guerra an los
de tratar muy mal: porq̄ si temor les conosçen o algũa
codicia ella es gente que sabe conosçer tiempos en q̄
vengarse y toman el esfuerço del temor de los contrari-
os. Quádo se an flechado en la guerra 7 gastado su mu-
nición bueluen se cada vno su camino sin que los vnos
sigan a los otros a vnq̄ los vnos sean muchos y los o-
tros pocos: 7 esta esta es costumbre suya. muchas ve-
zes se pasan de parte a parte con las flechas y no mu-
erē dlas heridas sino toca en las tripas o en el coraçõ
antes sanan presto. Oeē y oyē mas y tienē mas agudo
sentido que quantos hombres yo creo q̄ ay en el mun-
do. Son grandes sufridores d hambre 7 de sed y de
frio: como aquellos que estan mas acostumbrados y
hechos a ello que otros. Esto he querido contar por-
que allende que todos los hombres dessean saber las

costumbres y exercicios dlos otros los q algunas vezes
se vinieren a ver con ellos / esten auisados de sus costu-
bre y ardides / q̄suelē no poco aprouechar en seme-
jantes casos. .

Tambien quiero contar sus naciones y lēguas
que desde la ysla de Malhado hasta los vlti-
mos Luchendados ay. En la ysla de Malha-
do ay dos lenguas los vnos llaman de Lauoques / y a
los otros llaman de Idan. En la tierra firme en frēte d
la ysla ay otros q̄ se llaman de Charruco / y tomā el nō
bre de los mōtes dōde biuē. Adelante en la costa de la
mar habitan otros que se llaman los Deguenes / y en
frente dellos otros q̄ tienen por nombre los de Ahen-
dica. Mas adelante en la costa estan los Queuenes / y
en frēte dellos dētro en la tierra firme los Abariames
y yēdo por la costa adelante estan otros que se llaman
Guaycones. y en frente de estos dentro en la tierra fir-
me los Peguazes. cabo de estos estan otros que se lla-
man Atayos. y detras de estos otros Alcubados: y de
estos ay muchos por esta vereda adelante. En la costa
biuen otros llamados Quitoles. y en frente de estos dē-
tro en la tierra firme los Chauauares. con estos se jū-
tan los Maliacones / y otros Lultalchulches. y otros
que se llaman Sufolas. y otros q̄ se llaman Lomos. y a
delante dē la costa estan los Camoles. y dē la misma costa
adelante otros aq̄en nosotros llamamos los dlos hī-
gos. Todas estas gēte: tienē habitaçiōes y pueblos y lē-
guas diuersas. entre estos ay vna lēgua en q̄ llamā a los
hōbres por mira aca arraca / a los perros por: ē toda la

tierra se emborrachan cō vn humo y dā quāto tienen
por el. beuen tambien otra cosa q̄ facan de las hojas
delos arboles como de enzina y tuestanla en vnos bo
tes al fuego y despues q̄ la tienen tostada hinchē el
bote de agua ⁊ assi lo tienen sobre el fuego ⁊ quando
ha heruido dos vezes echan le en vna vasiya ⁊ estā en
friandola con media calabaza: y quando esta con mu
cha espuma beuen la tan caliente quanto pueden suf
rir: y desde que la facan del bote hasta que la beuen e
stan dando bozes diziendo que quien quiere beuer. Y
quando las mugeres oyen estas bozes luego se paran
sin osar se mudar. y avnq̄ esten mucho cargadas no o
san hazer otra cosa. y si a caso alguna dellas se mueue
la deshonrran ⁊ la dan de palos. y con muy gran eno
jo derraman el agua que tienen para beuer: ⁊ la que an
beuido la toman a lançar lo qual ellos hazen muy lige
ramente ⁊ sin pena algũa. la razon desta costumbre dā
ellos. y dizen. Que si quādo ellos quieren beuer aque
lla agualas mugeres se mueuen de donde les toma la
boz que en aquella agua se les mete en el cuerpo vna
cosa mala y q̄ dēde a poco les haze morir. y todo el tiē
po q̄ el agua esta coziendo a de estar el bote atapado
Y si a caso esta desatapado y alguna muger passalo de
rramā y no beuen mas de aq̄lla agua. es amarilla. y e
stan beuiendola tres días sin comer: y cada día beue
cada vno arroba y media della. E q̄ndolas mugeres
estā cō su costumbre no buscan de comer mas de para
si solas porq̄ ninguna otra persona come dello que ella
trae. En el tiēpo q̄ assi estaua entre estos vi vna diablu

ra-y es: que vi vn hombre casado con otro-y estos sō
vnos hombres amarionados impotentes: y andan ta
pados como mugeres y hazen officio de mugeres-y
no tiran arco y lleuan muy gran carga: y entre estos vi
mos muchos dellos assi amarionados como digo-y
son mas membrudos que los otros hombres y mas
altos-sufren muy grandes cargas.

Despues q̄ nos partimos delos q̄ dexamos llo
rando fuimonos con los otros a sus casas: y d̄
los q̄ en ellas estauan fuimos bien recibidos-
y traxeron sus hijos para q̄ les tocassemos las manos
y dauan nos mucha harina de Mezquiquez. este Mez
quiquez es vna fruta que quādo esta en el arbol es muy
amarga y es dala manera d̄ Algarrouas-y comese cō
tierra y cō ella esta dulce y bueno de comer. la manera
q̄ tienen con el es esta- que hazen vn hoyo en el suelo
dela hondura q̄ cada vno quiere: y despues de echada
la fruta en este hoyo cō vn palo tã gordo como la pier
na y de brasa y media en largo la muelen hasta muy
molida-y demas q̄ se le pega dela tierra del hoyo trae
otra almohacada y echan la en el hoyo y tornan otro
rato a moler y despues echanla en vna vasija de mane
ra de vna espuerta: y echanle tanta agua q̄ basta a co
birla d̄ fuerte q̄ q̄ de agua por cima: y el q̄ la ha molido
prueuala-y si le paresciere q̄ no esta dulce pide tierra y
rebueluela cō ella: y esto haze hasta que la halla dulce: y
assi etanfe todos al re dedor-y cada vno mete la mano
y saca lo q̄ puede-y las pepitas della tornā a echar so
bre vnos cueros: y las carcacas. y el q̄ lo a molido las

coge y las torna a echar en aq̃lla espuerta y echa agua como de primero ⁊ tornan a esprimir el quino y agua q̃ dello sale ⁊ las pepitas y capcaras tornan a poner en el cuero: y desta manera hazē tres o quatro vezes cada moledura. y los que en este bāquete / que para ellos es muy grāde se hallan quedan las barrigas muy grādes de la tierra y agua que an beuido. y desto nos hizieron los indios muy gran fiesta: ⁊ huuo entre ellos muy grandes bailes ⁊ areytos entanto que allí estuui- mos. Y quando de noche durmíamos ala puerta del rancho donde estauamos nos velauiā a cada vno de nosotros seys hombres con gran cuydado sin que na- die nos osasse entrar dētro hasta que el sol era salido. Quando nosotros nos quesi- mos partir dellos llega- ron allí vnas mugeres de otros que biuiā adelante: ⁊ informados dellas donde estauan aq̃llas casas nos partimos para alla avnq̃ ellos nos rogaron mucho q̃ por aq̃l día nos detuuiessimos / porq̃ las casas adōde yuamos estauan lexos ⁊ no auia camino para ellas: y q̃ aquellas mugeres venian cansadas ⁊ descansando o- tro día se yrian cō nosotros ⁊ nos guiarían ⁊ así nos despedimos. Y dende a poco las mugeres q̃ auian ve- nido con otras del mismo pueblo se fueron tras noso- tros: mas como por la tierra no auia caminos luego nos perdimos ⁊ así anduuiamos quatro leguas: ⁊ al cabo dellas llegamos a beuer a vna agua a donde ha- llamos las mugeres q̃ nos seguiā. y nos dixer on el tra- bajo que auian passado por alcançar nos. Partimos d̃ allí lleuandolas por guía ⁊ passamos vn río: quādo ya

vinola tarde q̄nos daua el agua a los pechos: sería tã
ãcho como el de Seuilla: 7 corria muy mucho. 7 a pue
sta del sol llegamos a çien casas de indios: 7 antes que
llegassemos salio toda la gente que en ellas auia a rece
birnos con tanta grita que era espanto y dando en los
muslos grandes palmadas: trayan calabazas horada
das con piedras dentro: que es la cosa de mayor fie
sta 7 no las sacan sino a baylar o para curar: ni las osa
nadie tomar sino ellos: 7 dizen que aquellas calabazas
tienen uirtud 7 que vienen del cielo porque por aque
lla tierra no las ay ni saben donde las aya sino que las
traen los rios quando vienen de auenida. Era tanto
era el miedo 7 turbaciõ que estos tenian: que por lle
gar mas presto los vnos que los otros a tocarnos
nos apretaron tanto que por poco nos huuieran de
matar: y sin dexar nos poner los pies en el suelo nos
lleuaron a sus casas: 7 tanto cargauan sobre nosotros
y de tal manera nos apretauan que nos metimos en
las casas que nos tenian hechas: 7 nosotros no conse
timos en ninguna manera que aquella noche hizies
sen mas fiesta con nosotros. Toda aquella noche pas
saron entre si en areytos y bayles: y otro dia de ma
ñana nos traxeron toda la gente de aquel pueblo pa
ra q̄los tocassemos y santiguassemos como auiamos
hecho a los otros cõ quiẽ auiamos estado. Y despues
desto hecho dieron muchas flechas alas mugeres dl
otro pueblo q̄ auian venido cõ las suyas. Otro dia pti
mos d̄alli 7 toda la gente del pueblo fue cõ nosotros:
y como llegamos a otros indios fuimos muy bien re

rescebidos como de los passados: y ansi nos dieron de lo
q̄ teniãz los venados q̄ aq̄l día auia muerto. y entre es-
tos vimos una nueva costumbre: y es: que los q̄ ve-
niã a curar se los q̄ cō nosotros estauã les tomauan el
arco y las flechas y çapatos y cuẽtas si las trayan: y d̄s
pues de auer las tomado nos las trayã delãte de noso-
tros para q̄ los curassemos: y curados se yuau muy cō-
tentos diziendo q̄ estauã sanos. Assim nos partimos de
aq̄llos y nos fuimos a otros de quien fuimos muy biẽ
rescebidos: y nos traxerõ sus enfermos q̄ santiguãdo
dolos dezian q̄ estauan sanos: y el q̄ no sanaua creya q̄
podiamos sanarle: y con lo q̄ los otros q̄ curauamos
les dezian: haziã tantas alegrías y bailes q̄ no nos de-
xauã dormir. Partidos d̄stos fuimos a otras muchas
casas: y desde aquí començo otra nueva costumbre: y
es: q̄ resgibiẽdonos muy bien: q̄ los q̄ yuã cō nosotros
los comẽçarõ a hazer tãto mal q̄ les tomauã las haziẽ-
das: y les saq̄auan las casas sin q̄ otra cosa ninguna les
dexassen: desto nos peso mucho por ver el mal trata-
miẽto que a aq̄llos q̄ tãbien nos resgibiã se hazia: y tã-
bien porque temiamos que aquello sería o causaria al-
guna alteraçon y escandalo entre ellos: mas como no
eramos parte para remediallo ni parr osar castigar-
los que esto hazian huuimos por entõces de sufrir
hasta que mas autoridad entre ellos tuuiessemos: y
tambien los indios misimos q̄ perdian la hazienda co-
nosciendo nuestra tristeza nos consolaron diziendo q̄
de aquello no resgibiessemos pena: que ellos estauan
tan contentos de auer nos visto que dauan por bien

empleadas sus haciendas y que adelante serían paga-
dos otros que estauan muy ricos. Por todo este cami-
no teníamos muy gran trabajo por la mucha gente q̃
nos seguía: y no podíamos huyr d'ella aunque lo procu-
rauamos porque era muy grande la priesa que tenía-
por llegar a tocarnos: y era tanta la importunidad de
ellos sobre esto que passauan tres horas que no podia-
mos acabar con ellos que nos dexassen. Otro día nos
traxeron toda la gente del pueblo: y la mayor parte d'
ellos son tuertos de nuees / y otros dellos son ciegos
de ellas mismas de que estauamos espantados. Son
muy biẽ dispuestos y de muy buenos gestos: mas blã-
cos que otros ningunos de quãtos hasta alli auamos
visto. Aquí empegamos a ver sierras y pareçia que ve-
nían seguidas de hazia el mar del norte: y assi por la re-
lacion que los indios desto nos dieron creemos que
están quinze leguas de la mar. De aquí nos partimos
con estos indios hazia estas sierras que dezimos: y lle-
uaron nos por donde estauan vnos parientes suyos:
porq̃ ellos no nos queriã llevar sino por do habitauan
sus parientes: y no querian que sus enemigos alcança-
sen tanto bien como les pareçia que era vernos. Y q̃n-
do fuymos llegados los que con nosotros yuan saque-
aron a los otros: y como sabian la costumbre: primero
que llegassemos escondierõ algunas cosas: y despues
que nos ouieron recebido con mucha fiesta y alegría
sacaron lo que auian escondido y vinieron nos lo apre-
sentar. Y esto era cuentas y almagraz algunas talegui-
llas de plata. nosotros segun la costumbre dimos lo que

go a los indios que con nos venia y quando nos lo hu
uieron dado comengaron sus bayles y siestas y embia
ron a llamar otros de otro pueblo que estaua cerca de
alli para que nos viniessen a ver y ala tarde vinieron
todos y nos traxeron cuentas y arcos y otras costi
llas que tambien repartimos. y otro dia qriendo nos
partir toda la gente nos queria llevar a otros amigos
suyos que estauan ala punta delas sierras y dezian q
alli auia muchas casas y gente y que nos darian mu
chas cosas mas por ser fuera de nuestro camino no q
simos y a ellos y tomamos por lo llano cerca delas ti
erras las quales creyamos que no estauan lexos dela
costa. toda la gente della es muy mala y teniamos por
mejor de atrauessar la tierra: por que la gente que esta
mas metida adentro es mas bien acondicionada y
tratauanos mejor y teniamos por cierto que hallaria
mos la tierra mas poblada y de mejores manteuimie
tos. Lo vltimo haziamos esto porq atrauessando la ti
erraveyamos muchas particularidades della: por q
si dios nuestro señor fuesse seruido de sacar alguno de
nos otros y traer lo a tierra de christianos pudiesse
dar nueurs y relacion della. y como los indios vieron
que estauamos determinados de no yz por dōde ellos
nos encaminauan dixerōn nos que por donde nos
queriamos yz no aua gente ni tnnas ni otra cosa algu
na que comer: y rogaron nos que estuuiessemos alli a
ql dia y ansí lo hezimos. Luego ellos embiaron dos
indios para q buscassen gente por aquel camino q que
riamos yz: y otro dia nos partimos llevando con nos

otros muchos dellos: y las mugeres yuã cargadas d
agua y era tan grande entre ellos nuestra autoridad
qninguno osaua beuer fin nuestra ligencia. Dos leguas
dalli topamos los indios qauian ydo a buscar la gête
y dixerõ qnolo hallauã: de lo qillos indios mostrarõ pe
sar y tornaron nos a rogar qnos fuessemos por la sier
ra. No lo qsimos hazer y ellos como vieron nra volũ
tad avnq cõ mucha tristeza se despidierõ de nosotros
y se boluieron el río abaxo a sus casas. Y nosotros ca
minamos por el río arriba: y desde a vn poco topa
mos dos mugeres cargadas q como nos vierõ para
rõ y descargaronse y traxeron nos dello q lleuauan q
era harina de abaiz y nos dixerõ que adelante en a
ql río hallariamos casas y muchas tunas y de aqlla ha
rina. y anli nos despedimos dellas porq yuan a los o
tros dõde auiamos partido. y anduimos hasta pue
sta õl sol: y llegamos a vn pueblode hasta veynte casas
a dõde nos recibierõ llorando y cõ grãde tristeza: por
q sabiã ya q a dõde q era q llegauamos erã todos saq
dos y robados õlos q nos acõpañauã: y como nos vie
rõ solos pdierõ el miedo y dierõ nos tunas y no otra co
sa ninguna. Estuimos allia qlla noche y al alua los in
dios q nos auian dexado el día pasado dieron en sus
casas. y como los tomarõ descuydados y seguros to
maron les quãto teniã sin q tuuiesse lugar donde ascõ
der ningũa cosa. de q ellos llorarõ mucho: y los roba
dores para cõsolar les los dexiã qeramos hijos õl sol
y q teniamos poder pa sanar los çfermos y pa matar
los y otras mêtiras avn mayores q estas. Como ellos

la sabē mejor hazer: quādo sientē que les conuiene: y
dixeronles que nos llevassen con mucho acatamien-
to ⁊ tuviessen cuydado de no enojarnos en ningūa co-
sa: ⁊ que nos diessen todo quanto tenían: y procurassē
delleuarnos donde auia mucha gente: y que donde lle-
gassemos robassen ellos y saqueassen lo que los otros
tenian porque assí era costumbre. Y despues de auer-
los informado y señalado bien lo que auian de hazer
se boluieron y nos dexaron con aquellos: los quales te-
nido en la memoria lo q̄ los otros les auia dicho: nos
començaron a tratar con aquel mismo temor y reuerē-
cia que los otros: ⁊ fuimos con ellos tres jornadas: y
lleuaron nos a donde auia mucha gente. Y antes que
llegassemos ellos auisaron como yuamos: y dixeron
de nos otras todo lo que los otros les auian enseñado
⁊ añadieron mucho mas: porque toda esta gente de
indios son grandes amigos de nouelas y muy mentí-
rosos: mayormente donde pretenden algun interesse
Y quando llegamos cercavelas casas salió toda la gen-
te a resçebirnos con mucho plazer y fiesta: y entre o-
tras cosas dos físicos dellos nos dieron dos calaba-
ças: y de aquí començamos a llevar calabazas con nos
otros: y añadimos a nuestra autoridad esta çerimonia
que para con ellos es muy grande. Los q̄ nos auian a-
compañado saqarō las casas: mas como eran muchas
y ellos pocos: no pudierō llevar todo q̄nto tomarō y
mas de la mitad dexarō p̄dido: y de aq̄ por la balda d̄
la sierra nos fuimos metiendo la tierra adentro mas
de çinquenta leguas: y al cabo dellas hallamos quarē

ta casas / y entre otras cosas que nos dicrō huuo An-
dres dorantes vn carcauel gordo grande de cobre y
en el figurado vn rostro / y esto mostrauan ellos que lo
tenian en mucho: y les dixeron que lo auian auido de
otros sus vezinos: ⁊ preguntandoles que donde a-
uian auido aquellos / y dixeronles que lo auian tray-
do de hazia el norte: y que alla auia mucho y era teni-
do en grãde estima: y entendimos que do quiera que
aquello auia venido auia fundiçion y se labraua de va-
ziado. y con esto nos ptimos otro dia y atrauessamos
vn sierra de siete leguas / y las piedras della eran de
escorias de hierro: y ala noche llegamos a muchas
calas que estauan assentadas ala ribera de vn muyher-
moso rio / y los señores dellas salieron a medio ca-
mino a recebirnos con sus hijos a cuestras / y nos die-
ron muchas taleguillas de plata y de alcohol molido
con esto se vntan ellos la cara: y dieron muchas cuen-
tas y muchas mantas de vacas / y cargaron a todos
los que venian con nosotros de todo quanto ellos te-
nian. comian tunas ⁊ piñones / y ay por aquella tierra
pinos chicos ⁊ las piñas dellas son como hueuos pe-
queños / mas los piñones son mejores que los de La-
stilla: porque tienen las carcacas muy delgadas: y qn
do estan verdes muelen los y hazen los pellas / y ansí
los comen y si estan secos los muelen con carcacas y
los comen hechos poluos. Y los que por alli nos re-
cibian desque nos auian tocado boluian corriendo ha-
sta sus casas: y luego dauan buelta a nosotros / y no ce-
sauan de correr yendo y viniendo. desta manera tra-

yan nos muchas cosas para el camino. Aquí me traxeron vn hombre: y me dixeron que auia mucho tiempo que le auian herido con vna flecha por el espaldas derecha: y tenia la punta dela flecha sobre el coraçõ dezia que le daua mucha pena: y que por aquella causa siempre estaua enfermo. Yo le toque y senti la punta dela flecha: y vi que la tenia atrauellada por la ternilla: y con vn cuchillo que tenia le abrí el pecho hasta aquel lugar: y vi que tenia la punta atrauellada y estaua muy mala de sacar: torne a cortar mas: y metí la punta del cuchillo y con gran trabajo en fin la saqué. Era muy larga: y con vn huesso de venado usando de mi officio de medicinal le di dos puutos: y quando hube sacado la punta pedieron me la: y yo se la di: y el pueblo todo vino a vella y la embiaron por la tierra adentro para que la viesse los que alla estauan: y por esto hizieron muchos bayles y fiestas como ellos suelen hazer: y dende a dos dias corte los dos puutos al indio y estaua sano: y dixo que no sentia dolor ni pena alguna: y esta cura nos dio entre ellos tanto crédito por toda tierra quanto ellos podian y sabian estimar y encarecer. Mostramos les aquel carcauel que trayamos: y dixeros no que en el lugar de donde aquel auia venido auia muchas planchas de aquello enteradas: y que aquello era cosa que ellos tenian en mucho: y auia casas de asiento: y esto creemos nosotros que es la mar del Sur: que siempre tuuimos noticia que aquella mar es mas rica que la del norte. Destos nos partimos y anduimos por tantas siertes de gē

tes y de tan diuersas lenguas / que no basta memo-
ria a poder las contar. Y siempre saqueauan los vnos
alos otros / y assi los que perdian como los que gana-
uan q̄dauan muy contentos. Lleuauamos tanta com-
pañia que en ninguna manera podiamos valer nos cō
ellos. por aquellos valles donde yuamos cada vno
dellos lleuaua vn garrote tan largo como tres palmos
y todos yuan en ala: y en saltando alguna liebre / que
por alli auia hartas / cercauan la luego y cayen tantos
garrotes sobre ella que era cosa de marauilla: y desta
manera la hazian andar de vnos para otros / que a mí
ver era la mas hermosa casa que se podia pensar: por-
que muchas vezes ellas se venian hasta las manos: y
quando ala noche parauamos eran tantas las que nos
auian dado que traya cada vno de nosotros ocho o
diez cargas dellas. Y los que trayan arcos no parec-
gian delante de nosotros: antes se apartauan por la sie-
rra a buscar venados: y ala noche quando venian tra-
yan para cada vno de nosotros cinco o seys y muchos
paxaros y codornizes y otras caças: todo quanto fi-
nalmente aquella gente mataua nos lo ponian delan-
te sin quellos osassen tomar ninguna cosa aunque mu-
riessen de hambre / que assi lo tenian yapor costumbre
despues que andauan con nosotros / sin que primero
lo santiguassemos. Y las mugeres trayan muchas es-
tieras de que ellos nos hazian casas para cada vno la
suya a parte y con toda su gente conosciada: y quando
esto era hecho mandauamos que assassen aquellos ve-
nados y liebres y todolo que auian tomado: y esto tã-

bien se hazia muy presto en vnos hornos que para esto ellos hazian: y de todo ello nosotros tomauamos vn poco: y lo otro dauamos al principal dela gente q con nosotros venia mandádole que lo repartiessse entre todos. Cada vno con la parte que le cabia venian a nosotros para que la soplassemos y santiguassemos que de otra manera no osaran comer della: y muchas vezes trayamos con nosotros tres o quatro mil personas. y era tan grande nuestro trabajo que a cada vno auiamos de soplar y santiguar lo que auian de comer y beuer: y para otras muchas cosas que querian hazer nos venian a pedir licencia: de que se puede ver que tanta importunidad rescebiamos. Las mugeres nos trayan las tunas y arañas y gusanos y lo que podian auer: porque aunque se moriessen de hambre ninguna cosa auian de comer sin que nosotros la diesssemos. E yendo con estos passamos vn gran rio que venia del norte: y passados vnos llanos de treynta leguas hallamos mucha gente que de lexos de allí venia a rescebirnos: y salian al camino por donde auiamos de yr: y nos rescebieron dela manera delos passados.

DEsde aquí huuo otra manera de rescebirnos en quanto toca al saquearse: por que los que salian delos caminos a traer nos alguna cosa a los que con nosotros venian no los robauan: mas despues de entrados en sus casas ellos mismos nos ofrescian quanto tenian y las casas cõello nosotros las dauamos a los principales para que entre ellos las partiesssen: y siempre los que quedauan despojados nos

seguian de donde crescia mucha gente para satisfazer
se de su pdida: y dezian les que se guardassen y no es-
condiessen cosa alguna de quantas tenian / porque no
podia ser sin que nosotros lo supiessemos y hariamos
luego que todos moriessen: tan grandes eran los te-
mores que les ponian que los primeros dias que con
nosotros estauan nunca estauan sino temblando / y sin
osar hablar ni alçar los ojos al cielo. Estos nos guia-
ron por mas de cinquenta leguas de despoblado de
muy asperas sierras: y por ser tan secas no auia caça
en ellas y por esto passamos mucha hambre / y al cabo
vn rio muy grande que el agua nos daua hasta los pe-
chos: y desde aqui nos començo mucha dela gente
que trayamos a adolescer / dela mucha hãbre y tra-
bajo que por aquellas sierras auian passado / que por
estremo eran agras y trabajosas. Estos mismos nos
lleuaron a vnos llanos al cabo delas sierras donde ve-
nian a rescibirnos de muy leños de allí: y nos rescibie-
ron como los passados / y dieron tanta hazienda a los
que con nosotros venian / que por no poder la llevar
dexaron la mitad: y diximos a los indios que lo auian
dado que lo tornasse a tomar / y lo lleuassen porque no
quedasse allí perdido. Y respondieron que en ningun-
a manera lo harian / porque no era su costumbre des-
pues de auer vna vez offrescido tomar lo a tomar: y
assi no lo teniendo en nada lo dexaron todo perder.
A estos diximos que qriamos yr ala puesta del Sol. y
ellos respondieron nos / que por allí estaua la gente
muy leños. Y nosotros les mandamos que embiasen

a hazer les saber como nosotros yuamos alla y desto se escusaron lo mejor que ellos podian: porque ellos erã sus enemigos y no querian que fuessemos a ellos mas no osaron hazer otra cosa. Y assi embiaron dos mugeres vna suya y otra que dellos tenian catiua: y embiaron estas porque las mugeres pueden contratar avnque aya guerra. y nosotros las seguimos: y paramos en vn lugar donde estaua concertado que las esperassemos: mas ellas tardaron cinco dias: y los indios dezian que no deuiã de hallar gente. Diximos les que nos lleuassen hazia el norte: respondieron de la misma manera: diziendo que por alli no auia gente sino muy lexos: y que no auia que comer ni se halla ua agua. Y con todo esto nosotros porfiamos y diximos que por alli queriamos yr: y ellos toda via se esculauan de la mejor manera que podian: y por esto nos enojamos: y yo me salí vna noche a dormir en el campo apartado dellos: mas luego fueron donde yo estaua: y toda la noche estuuieron sin dormir y con mucho miedo: y hablando me y diziendome quã atemorizados estauan rogandonos q̃ no estuissimos mas enojados: y q̃ auñq̃ ellos supiessem morir en el camino nos lleuarian por donde nosotros quisiessimos yr. E como nosotros toda via fingiamos estar enojados: y porque su miedo no se quitasse fuxedio vna cosa estraña: y fue: que este dia mesmo adolescieron muchos dellos: y otro dia siguiente murieron ocho hombres. Por toda la tierra donde esto se supo huuieron tanto miedo de nosotros que pareçia en ver los que de te-

morauian de morir. Rogaron nos que no estuuiessemos enojados ni quiliessemos que mas dellos moriessen: y tenian por muy cierto que nosotros los matauamos con solamente querer lo. Y ala verdad nosotros rescebiamos tanta pena desto que no podia ser mayor: por que allende de verlos que morian temiamos que no moriessen todos: y nos dexassen solos de miedo: y todas las otras gentes de ay adelante hiziesen lo mismo viendo lo que a estos auia acontecido. rogamos a dios nuestro señor que lo remediasse: y asi comenzaron a sanar todos aquellos que auian enfermado. y vimos vna cosa que fue de grande admiracion: que los padres y hermanos y mugeres de los q morieron: de ver los en aquel estado tenian gran pena: y despues de muertos ningun sentimiento hizieron: ni los vimos llorar ni hablar vnos con otros: ni hazer otra ninguna muestra: ni osauan llegar a ellos hasta que nosotros los mandauamos llevar a enterrar. y mas de quinze dias que cō aquellos estuuiamos a ninguno vimos hablar vno con otro: ni los vimos reyr: ni llorar a ninguna criatura: antes por que vna lloro la llevaron muy lexos de alli: y con vnos dientes de raton agudos la sajaron desde los hombros hasta casi todas las piernas. E yo viendo esta crueldad: y enojado dello les pregunte que por que lo hazian: y respondieron que para castigarla por que auia llorado delate de mi. Todos estos temores que ellos tenían ponian a todos los otros que nueuamente venian a conosco: afin que nos diesse todo quanto te-

nian: por que sabian que nosotros no tomauamos na-
da y lo auiamos de dar todo a ellos. Esta fue la mas o-
bediente gente que hallamos por esta tierra y de me-
jor condicion: y comunmente son muy dispuestos.
Conualescidos los dolientes y ya que hauia tres dias
que estauamos alli llegaron las mugeres que auiamos
embiado diziendo que auian hallado muy poca gen-
te: y que todos auian ydo alas vacas que era en tiem-
po dellas. Y mandamos a los que auian estado enfer-
mos que se quedassen y los que estuuessen buenos fue-
ssen con nosotros: y que dos jornadas de alli aquellas
mismas dos mugeres yrian con dos de nosotros a sa-
car gente y traella al camino para que nos rescabies-
sen: y con esto otro dia de mañana todos los que mas
reynos estauan partieron con nosotros: y a tres jorna-
das paramos: y el siguiente dia partio Alonso del ca-
stillo con Estevanico el negro llevando por guia las
dos mugeres: y la que dellas era catiua los lleuo a vn
rio que corria entre vnas sierras donde estaua vn pu-
eblo en que su padre buia: y estas fueron las prime-
ras casas que vimos que tuuiesen par escer y manera
dello. Aquillegaron Castillo y Estevanico: y despues
de auer hablado con los indios a cabo de tres dias
vino Castillo adonde nos auia dexado: y traxo cinco
oseys de aquellos indios: y dixo como auia hallado
casas de gente y de assiento: y que aquella gente co-
mia Frisoles y Calabazas: y que auia visto Maiz. Esta
fue la cosa del mundo que mas nos alegro y por ello
damos infinitas gracias a nuestro señor. Y dixo que el

negro verni a con toda la gente delas casas a esperar
nos al camino cerca de alli. ⁊ por esta caula partimos
y andada legua y media topamos con el negro y la gē
te que veniā a rescebirnos ⁊ nos diēō frisoles y mu
chas Calabaças para comer ⁊ para traer agna ⁊ mās
tas de vacas y otras cosas. Y como estas gentes y las
que con nosotros venian eran enemigos ⁊ no se entē
dian partimonos de los primeros ⁊ dandoles lo que
nos auian dado: ⁊ fuimo nos con estos: y a seys legu
as de alli ya que venia la noche llegamos a sus casas
donde hizieron muchas fiestas con nosotros. Aquí
estuuiamos vn día ⁊ el siguiente nos partimos y lleva
mos los con nosotros a otras casas de assiento don
de comian lo mismo que ellos. y de ay adelante huuo
otro nuevo uso ⁊ que los que sabian de nuestra yda no
salian a rescebirnos a los caminos como los otros ha
zian antes los hallauamos en sus casas ⁊ tenian he
chas otras para nosotros: y estauan todos assenta
dos ⁊ todos tenian bueltas las caras hazia la pared
⁊ las cabeças baras y los cabellos puestos delante d
los ojos: y su hazienda puesta en monton en medio de
la casa. y de aqui adelante començaron a dar nos mu
chas mantas de cueros: ⁊ no tenian cosa que no nos
diessen. Es la gente de mejores cuerpos que vimos
y de mayor biueza ⁊ habilidad ⁊ que mejor nos enten
dian ⁊ respondian en lo que preguntauamos: y llama
mos los delas vacas por que la mayor parte que de
llas mueren es cerca de alli: ⁊ por aquel rio arriba mas
de çinquenta leguas vā matando muchas dellas. Esta

gente andan del todo desnudos ala manera de los pri-
meros que hallamos. Las mugeres andan cubiertas
con vnos cueros de venado. 7 algunos pocos de ho-
bres señaladamente los que son viejos que no sirven
para la guerra. Es tierra muy poblada. Preguntamos-
les como no sembrauan **Aiaiz**: respondieron nos que
lo hazian por no perder lo que sembrassen: porque
dos años arreo les auian faltado las aguas: y auia si-
do el tiempo tan seco que a todos seles auia perdido
los **Aiaizes** todos: 7 que no osarian tornar a sembrar
sin que primero huuiesse llouido mucho: y rogauan
nos que dixessemos al cielo que llouiesse y se lo roga-
semos: y nosotros selo prometimos de hazer lo ansi.
Tambien nosotros quessimos saber de donde hauian
traydo aquel **Aiaiz**: y ellos nos dixeron que de don-
de el Sol se ponía: 7 que lo auia por toda aquella tier-
ra: mas que lo mas cerca de allí era por aquel cami-
no. Preguntamos les por donde yriamos bien: 7 que
nos informassen del camino porque no queriá yr alla.
Dixeron nos que el camino era por aquel río arriba
hazia el norte 7 q̃ en diez y siete jornadas no hallaría-
mos otra cosa ninguna que comer sino vna fruta que
vnos arboles crían que llaman **Ehacan** entre vnas pi-
edras: 7 avn despues de hecha esta diligencia no se pu-
ede comer de aspera y seca: y assi era la verdad por-
que allí nos lo mostraron y no la podimos comer. Y
dixeron nos tambien que entre tanto que nosotros
fuessemos por el río arriba yriamos siempre por gen-
te que eran sus enemigos y hablauan su misma len-

gua ⁊ que no tenían que darnos cosa a comer ⁊ mas q̃
nos resgibirían de muy buena voluntad: y que nos da-
rían muchas mantas de algodón y cueros y otras co-
sas delas que ellos tenían: mas que toda vía les paref-
gía que en ninguna manera no deuíamos tomar aquel
camino. Zudádo lo que haríamos y qual camino to-
maríamos que mas a nuestro propósito y prouecho
fuesse. nosotros nos detuuiamos con ellos dos dias.
Zauá nos a comer Frisoles y Calabaças: la manera
de cózellas es tan nueua que por ser tal yo la quise a-
quí poner para que se vea y se conozca quan diuersos
y estraños son los ingenios ⁊ industrias de los hom-
bres humanos. Ellos no alcançan ollas ⁊ para cozer
lo que ellos quieren comer hinchén media Calabaga
grande de agua: y enel fuego echan muchas piedras
delas que mas fácilmente ellos pueden encender ⁊ to-
man el fuego: y quando veen que estan ardiendo to-
man las cō vnas tenazas de palo y echan las en aque-
lla agua que esta en la calabaga hasta que la hazen her-
uir cō el fuego que las piedras lleuan: y quando veen
que el agua hierue echan en ella lo q̃ an de hazer: y en
todo este tiempo no hazen sino sacar vnas piedras y
echar otras ardiendo para que la agua hierua para
cozer lo que quieren.

Passados dos dias q̃ allí estuuiamos otermina-
mos de yr a buscar el abayz y no quesimos se-
guir el camino delas vacas por que es bazia
el norte: y esto era para nosotros muy gran rodeo: por
que siempre tuuimos por cierto que yendo la puesta

del sol auíamos de hallar lo que desseauamos: y así se
seguimos nuestro camino y atrauessamos toda la tier
ra hasta salir ala mar del Sur: y no basto estoruardnos
esto el temor que nos ponian dela mucha hambre q̃ a
uíamos de passar como ala verdad la passamos por to
das las diez y siete jornadas que nos auia dicho. Por
todas ellas el rio aariba nos dieron muchas mantas
de vacas: y no comimos de aquella su fruta mas nue
stro mantenimiento era cada dia tanto como vna ma
no de vnto de venado que para estas necesidad pro
curauamos siempre de guardar. Y así passamos to
das las diez y siete jornadas y al cabo dellas trauesla
mos el rio y caminamos otras diez y siete a la puesta
del sol por: viuos llanos y entre vnas sierras muy grã
des que allí se hazen: y allí hallamos vna gente que la
terçera parte del año no comé sino vnos poluos o pa
ja: y por ser aquel tiempo quando nosotros por allí
caminamos huuimos lo tambien de comer hasta que
a cabadas estas jornadas hallamos casas de assiento
a donde auia mucho abatz allegado: y dello y de hiri
na nos dieron mucho cantidad y de calabazas y friso
les y mantas de algodón: y de todo cargamos a los q̃
allí nos auian traydo: y con esto se boluieron los mas
contentos del mundo. Nosotros dimos muchas gra
cias a dios nuestro señor por auer nos traydo allí adō
de auíamos hallado tanto mantenimiento. Entre estas
casas auia algunas dellas que eran de tierra: y las o
tras todas son de esteras de cama. y de aquí passa
mos mas de cien leguas de tierra y siempre halla

mos casas de assiento y mucho mâténimiêto d' abasiz
y frisoles. ⁊ dauan nos muchos venados y muchas
inantas de algodón mejores que las dela nueua espa-
ña. dauan nos tambien muchas cuentas de vnos co-
rales que ay en la mar del Sur / muchas turquesas
muy buenas que tienen de hazia el norte : ⁊ finalmen-
te dieron aqui todo quanto tenían : ⁊ a dorâtes esme-
raldas fechas puntas de flechas / y con estas flechas
hazê ellos sus areytos ⁊ bayles. Y pelsiendome a mí q̃
erâ muy buenas les p̃gûte q̃ dõde las auia auído : ⁊ vi-
xeron que las trayan de vnâs sierras muy altas que e-
stan hazia el norte y las comprauan a trueco de pena-
chos y plumas de Papagayos : ⁊ dezian que auia allí
pueblos de mucha gente y casas muy grandes. Entre
estos vimos las mugeres mas honestamente trata-
das que a ninguna parte de indias que huuiessimos vi-
sto. Traê vnâs camisas de algodón q̃ llegan hasta las
rodillas / ⁊ vnâs medias mâgas ençima dellas d' vnâs
saldillas de cuero de venado sin pelo que tocan en el
fuelo : ⁊ enxabonan las con vnâs rayzes que alimpian
mucho : y ansí las tienen muy bien tratados / son abier-
tas por delâte y cerradas cõ vnâs correas / andan
calçados con çapatos. Toda esta gente venian a noso-
tros a que los tocassemos y santiguassemos : y eran en
esto tan inoportunos que con grâ trabajo lo sufriamos
porque doliêtes ⁊ sanos todos querian yr santigua-
dos. Alcontesça muchas vezes que delas mugeres q̃
con nosotros yuan parian algunas : y luego en nascien-
do nos trayan la criatura a que la santiguassemos y to

cassemos. Y acompañauā nos siempre hasta dexarnos
entregados a otros. y entre todas estas gentes se te
nia por muy cierto que veníames del cielo: porque to
das las cosas que ellos no alcançan ni tienen noticia d
donde vienen dizen que vienen del cielo. Entre tan
to que con estos anduúimos caminamos todo el día
sin comer hasta la noche: y comíamos tan poco que e
llos se espantauan de verlo. Nunca nos sintieron can
sancio: y ala verdad nosotros estauamos tan hechos
al trabajo que tampoco lo sintíamos. Teníamos con
ellos mucha autoridad y grauedad: y para conseruar
esto les habluamos pocas vezes. El negro les habla
ua siempre y se informaua de los caminos que quera
mos yr y los pueblos que auia y delas cosas que que
ríamos saber. Passamos por gran numero y diuersi
dades de lenguas: con todas ellas dios nuestro señor
nos fauoreció: porque siempre nos entendieron y les
entendimos. y así preguntauamos y respondian por
señas como si ellos hablaran nuestra légua y nosotros
la suya: porque ayunque sabíamos seys lenguas no nos
podíamos en todas partes aprouechar dellas: porq̃
hallamos mas de mil diferencias. Por todas estas tie
rras los que tenían guerras con los otros se hazía lue
go amigos para venir nos a rescebir y traer nos todo
quanto tenía: y desta manera dexamos toda la tierra:
y diximos les por las señas porque nos entédian que
en el cielo auia vn hōbre q̃ llamauamos dios: el q̃l auia
criado el cielo y la tierra: y q̃ este adorauamos noso
tros y teníamos por señor: y q̃ hazíamos lo q̃ nos m̃a-

dana y que de su mano venia todas las cosas buenas y que si ansi ellos lo hiziesen les yria muy bien dello. Y tan grande aparejo hallamos en ellos que si lengua huiera con que perfectamente nos entendieramos todos los dýramos christianos. Esto les dimos a entender lo mejor que podimos: y de ay adelante quando el sol salia con muy gran grita abrian las manos jutas al cielo y despues las trayã por todo su cuerpo: y otro tanto hazian quando se ponia. Es gente bien acõdicionada y aprouechada para seguir qualquiera cosa bien aparejada.

En el pueblo dõde nos dierõ las esmeraldas di-
erõ a Dorâtes mas de seysçientos coraçones
de venado abiertos de q̃ ellos tienen siempre
mucha abundancia para su mantenimiento: y por esto
le pusimos nombre el pueblo de los coraçones: y por
el es la entrada para muchas prouincias que estan a
la mar del Sur: y si los que la fueren a buscar por aquí
no entraren se perderan: porque la costa no tiene maiz
y comen poluo de bledo y de pajay de pescado que to-
man en la mar con ballas: porque no alcançan Canoas
Las mugeres cubren sus verguenças con hierua y pa-
ja. Es gẽte muy apocada y triste. Creemos q̃ cerca de
la costa por la via de aquellos pueblos que nosotros
traximos ay mas de mil leguas de tierra poblada: y
tienen mucho mätenimiento porq̃ siẽbran tres vezes
en el año Frisoles y Maiz. Ay tres maneras de vena-
dos: los de la vna dellas son tamaños como novillos
õ castilla de toda la gẽte las casas õ assiento son buios.

z tienen yerua y esto es de vnos arboles al tamaño de
májanos/ z no es menester mas de coger la fruta y vn
tar la flecha cõella: y si no tiene fruta qebrá vna rama
z con vna leche q̃ tienen hazen lo mesmo. Ay muchos
destos arboles que son tan ponçñosos que si majan
las hojas del z las lauan en alguna agua allegada/ to-
dos los venados z qualesquier otros animales que d̃
lla beuen rebientan luego. En este pueblo estuuiamos
tres dias/ z a vna jornada de alli estaua otro: en el qual
nos tomaron tantas aguas que porque vn rio cresçio
mucho no lo podimos passar z nos detuuimos alli q̃n-
ze dias. En este tiempo Castillo vido al cuello de vn in-
dio vna heuilleta de talabarte de espada/ y en ella co-
fido vn clauo de herrar: tomo sela/ y preguntamosle q̃
cosa era aquella: z dixeron nos que auian venido del
cielo. Preguntamosle mas/ que quien la auia traydo
de alla: z respondieron que vnos hombres que trayā
baruas como nosotros que auia venido del cielo y lle-
gado a aquel rio z que trayan caualllos y lãgas y espa-
das: y que auian alanceado dos dellos. y lo mas dissi-
muladamente que podimos les preguntamos que se
auian hecho aquellos hombres: y respondieron nos
que se auian ydo ala mar/ y que metieron las lãgas por
debaxo del agua: y que ellos se auian tambien metido
por debaxo y que despues los vieron y z por cima ha-
sta puesta del sol. Nosotros dimos muchas gracias a
dios nuestro señor por aquello que oyimos/ porque es-
tauamos desconfiados de saber nueuas de chastia-
nos: y por otra parte nos vimos en gran confusio y

tristezaa creyendo que aquella gente no seria sino algunos que auian venido por la mar a descubrir: mas al fin como tuuimos tan cierta nueva dellos dîmonos mas priessa a nuestro camino / y siempre hallauamos mas nueva de christianos. y nosotros les deziamos q les yuamos a buscar para dezilles que no los matassẽ ni tomassẽ por esclauos / ni los sacassẽ de sus tierras ni les hziessẽ otro mal ninguno / y desto ellos se holgauan mucho. Zinduuimos mucha tierra y toda ia hallamos despoblada: porque los moradores della andauan huyendo por las sierras sin osar tener casas ni labrar por miedo de los christianos. Fue cosa de q tuuimos muy gran lastima / viendola tierra muy fertil y muy hermosa y muy llena de aguas y d rîos y ver los lugares despoblados y quemados / y la gente tan flaca y enferma huyda y escondida toda. y como no sembrauan: con tanta hambre se mantenîa con cortezas de arboles y rayzes. Dessa hambre a nosotros alcanço parte en todo este camino / porque mal nos podian ellos prouer estando tan desnaturados que parecia que se querian morir. Truxeron nos cuentas y mâtas las que auian escondido por los christianos y dieron nos las: y ayn contaron nos como otras vezes auian entrado los christianos por la tierra: y auian destruydo y quemado los pueblos: y lleuado la mitad de los hombres y todas las mugeres y moçachos: y que los que de sus manos se auian podido escapar andauan huyendo. Como los viamos tan atemorizados sin osar parar en ninguna parte: y que ni querian ni podîa

sembrar ni labrar la tierra: antes estauan determina-
de depar se morir: y que esto tenian por mejor que es-
perar ser tratados con tanta crueldad como hasta a-
lli. y mostrauan grandissimo plazer con nosotros: avn
que temimos que llegados alos que tenian la fronte-
ra con los cristianos y guerra con ellos nos auian de
mal tratar y hazer que pagassemos lo que los christia-
nos contra ellos hazian. Mas como dios nuestro se-
ñor fue seruido de traer nos hasta ellos: comengaron
nos a temer y a catar como los passados y avn algo
mas de que no quedamos poco marauillados: por dō
de claramente se vee que estas gentes todas para ser
atraydos a ser christianos y a obediencia dela imperi-
al magestad an de ser llevados con buen tratamiento
y que este es camino muy cierto y otro no. Estos nos
lleuaron a vn pueblo q̄ esta en vn cuchillo de vna sier-
ra: y se a de subir a el por grande aspereza: y aqui halla-
mos mucha gente que estaua junta recogidos por mi-
edo de los christianos. recibieron nos muy bien y die-
ron nos quanto tenian: y dieron nos mas de dos mil
cargas de abax que dimos a aq̄llos miserables y hā-
brientos q̄ hasta alli nos auian traydo. E otro día des-
pachamos d̄ alli quatro mensajeros por la tierra co-
mo lo acostubrauamos hazer pa q̄ llamassen y cōuoca-
sen toda la mas gēte q̄ pndiessen a vn pueblo q̄ esta tres
jornadas de alli. y hecho esto: otro día nos partimos
con toda la gēte q̄ alli estaua: y siēpre hallauamos ra-
stro y señales a dōde auia dormido xp̄ianos: y a medio
día tomamos n̄ros mēsajeros q̄ nos dixero q̄ no auia

hallado gēte q̄ todos ādauā por los mōtes escōdidos
huyēdo porq̄ los xp̄ianos no los mataſſē ⁊ hiziessen el
clauos: y q̄ la noche paſſada auia viſto a los xp̄ianos e-
ſtādo ellos detras de vnos arboles mirādo lo q̄ hazia
y vierō como lleuauā muchos indios en cadenas: y d̄
ſto ſe alterarō los q̄ cō nosotros venia: ⁊ algūos d̄llos
ſe boluierō pa dar auiso por la tierra como venia xp̄ia-
nos: y mucho mas hizierā eſtos ſi nosotros no les di-
xeramos q̄ no lo hiziessen ni tuuiessen temor. E con-
ſto ſe aſſegurarō y holgarō mucho. venia ētōzes cō no-
ſotros indios d̄ ciē leguas de allí: y no podiamos aca-
bar cō ellos q̄ ſe boluiessen a ſus caſas: y por aſſegurar
los dormimos aq̄ la noche allí: y otro día caminamos
y dormimos en el camino. y el ſiguēte los q̄ auiamos
ēbiado por mēſajeros nos guiarō a donde ellos auian
viſto los xp̄ianos: y llegados a ora d̄ biſpas vimos cla-
ramēte q̄ auia dicho la verdad: y conoçimos la gēte q̄
era d̄ acauallo por las eſtacas en q̄ los cauallos auia e-
ſtado atados. Desde aq̄ q̄ ſe llama el río d̄ petutā haſta
el río d̄ de llego diego d̄ guzmā puede auer haſta el d̄
de d̄ de ſupimos d̄ xp̄ianos ochēta leguas. y d̄ de allí
al pueblo d̄ de nos tomarō las aguas doze leguas: y d̄
de allí al pueblo de los coraçōes auia cinco leguas: y d̄
de allí haſta la mar d̄ ſur auia doze leguas. Por toda e-
ſta tierra d̄ de alcāq̄ ſierras vimos grādes mueſtras
d̄ oro y alcohol hierro cobre y otros metales. Por d̄
de eſtan las caſas de aſſiēto es caliēte tāto q̄ por ene-
ro haze grā calor. d̄ de allí haſta el medio día d̄ la tier-
ra q̄ es deſpoblada haſta la mar d̄ norte es muy d̄ ſaſtra

da y pobre: dōd de passamos grāde y increíble hābre
y los q por aqlla tierra habitan y andā: es gēte crudeli
ma y de muy mala inclinacion y costumbres. Los in
dios que tienen casas de assiento y los de atras nin
gun caso hazen de oro y plata: ni hallan que pueda a
uer prouecho dello.:

Despues que vimos rastro claro de chrístia
nos y entendimos que tan cerca estauamos
dellos dimos muchas gracias a dios nuestro
señor: por querer nos sacar de tan triste y miserable
captiuerio: y el plazer que desto sentimos juzgue lo
cada vno quando pensare el tiempo que en aquella tie
rra estuimos y los peligros y trabajos por que pas
famos. El quella noche yo rogue a vno de mis compa
ñeros que fuesse tras los chrístianos que yuan por dō
de nosotros dexauamos la tierra assegurada: y hauia
tres dias dō camino. El ellos feles hizo de malesto escu
sādose por el cāsācio y trabajo y a vnq cada vno dellos
lo pudiera hazer mejor q yo por ser mas rezios y mas
mijos mas vsta su volūtad otro dia por la mañana to
me conmigo al negro y onze indios y por el rastro que
hallaua siguiendo a los chrístianos passe por tres luga
res donde auian dormido: y este dia andue diez legu
as. y otro dia de mañana alcance quatro chrístianos d
cauallo que recibieron gran alteracion de verme tan
estrañamente vestido y en compañía de indios. Estu
uieron me mirando mucho espacio de tiempo tan ato
nitos que ni me hablauan ni aCERTAUANA pREGŪTARME
nada. Yo les dixē que me lleuassen a donde estaua su ca

pitã: y assi fuimos media legua de allí dõde estaua Die-
go de Alcaraz que era el capitan: y despues de auerlo
hablado me dixo q̃ estana muy perdido allí por q̃ auia
muchos días q̃ no auia podido tomar indios: y q̃ no
auia por dõde yr: porq̃ entre ellos comẽçaua a auer ne-
cessidad y hãbre. Yo le dixẽ como atras q̃ dauan Dorã-
tes y Castillo q̃ estauã diez leguas de allí con muchas
gentes q̃ nos auian traydo. y el embio luego tres de
cauallo y cincuenta indios delos q̃ ellos trayan: y el ne-
gro boluio con ellos para guiarlos: y yo q̃ de allí y pedí
q̃ me diessen por testimonio el año y el mes y día q̃ allí
auia llegado y la manera en q̃ venia: y anssi lo hizierõ.
Este rio hasta el pueblo delos xp̃ianos q̃ se llama sãt
miguel q̃ es dela gouernaciõ dela prouincia q̃ dizen la
nuẽua galizia ay treynta leguas.

Passados cinco días llegarõ Andres dorãtes
y Allõso dl castillo cõ los q̃ auia y do por ellos:
y trayã cõsigo mas de seysçietas personas q̃
eran de aq̃l pueblo q̃ los cristianos auia hecho subir al
monte: y andauã ascondidos por la tierra: y los q̃ ha-
sta allí cõ nosotros auian venido los auian sacado de
los mōtes y entregado a los xp̃ianos: y ellos auia des-
pedido todas las otras gētes q̃ hasta allí auia traydo
Y venidos a donde yo estaua Alcaraz me rogo q̃ em-
biassemos a llamar la gente delos pueblos q̃ estã a ve-
ra del rio q̃ andauã ascondidos por los montes de la
tierra: y que les mandassemos que traxessen de comer
aynque esto no era menester: porque ellos siempre te-
nían cuydado de traer nos todo lo que podian. Y

embiamos luego nuestros mensageros a que los llama-
massen / y vinierō seyscientas personas que nos traxe-
ron todo el abaxi que alcançauan : y trayanlo en vnas
ollas tapiadas con barro en que lo auian enterrado y
escondido: y nos traxeron todo lo que mas teniã mas
nosotros no quesimos tomar de todo ello sino la co-
mida: y dimos todo lo otro a los cristianos para que
entresí la repartiessen. Y despues desto passamos mu-
chas cosas y grãdes pẽdençias con ellos: porque nos
querian hazer los indios que trayamos esclauos: y cõ
este enojo al partir dexamos muchos arcos turques-
cos que trayamos ⁊ muchos gurrões y flechas y en-
tre ellas las cinco ôlas esmeraldas que no se nos acor-
do dellas ⁊ así las perdimos. Dimos a los cristianos
muchas mantas de vaca ⁊ otras cosas que trayamos
vimonos con los indios en mucho trabajo porque se
boluiessen a sus casas y se asegurassen ⁊ sembrassen su
maiz. Ellos no querian sino yr con nosotros hasta de-
xarnos como acostumbrauan con otros indios: porq̃
si se boluiessen sin hazer esto temian que se moririan
que para yr con nosotros no temian a los cristianos
ni a sus lanças. Ellos cristianos les pesaua desto: y hazí-
an que su lengua les dixesse q̃ nosotros eramos ôllos
mismos y nos auiamos perdido muchos tiempos a-
uia: y que eramos gẽte de poca suerte y valor: y q̃ ellos
eran los señores de la tierra a quien auian de obedes-
cer y seruir. Mas todo esto los indios tenian en muy
poco o no nada de lo que les dezian: antes vnos con o-
tros entresí platicauan diziendo que los cristianos

mentian por que nosotros veniamos de donde salia el
sol y ellos de dōde se pone: y que nosotros sanauamos
los enfermos y ellos mantauan los que estauan sanos:
y q̄ nosotros veniamos desnudos y delcalços y ellos
vestidos y en caualllos y con lanças: y q̄ nosotros no te
niamos codicia de nīngūa cosa antes todo quāto nos
dauan tornauamos luego a dar y con nada nos queda
uamos y los otros no tenian otro fin sino robar to
do quāto hallauā y nūca dauā nada a nadie: y desta ma
nera trayā todas nīras cosas y las encarescīā por el cō
trario de los otros. Y assi les respondierō a la lengua d̄
los cristianos y lo mismo hizierō saber a los otros por
vna lēgua q̄ ētre ellos auia cō q̄en nos entēdiamos: y aq̄
llos q̄ la vñan llamamos primahaitu: la q̄l mas d̄. cccc.
leguas delas q̄ anduuiamos hallamos vñada antes no
hallamos otra por todas ellas. final mēte nūca se pudo
acabar cō los indios creer q̄ eramos d̄ los otros cristia
nos y cō mucho trabajo y importunaciō los hezimos
boluer a sus casas y les mandamos que se assegurassē
y assentassen sus pueblos y sembrassen y labrassen la
tierra: que de estar despoblada estaua ya muy llena d̄
monte: la qual sin duda es la mejor de quantas ene
stas indias ay y mas fertil y abundosa de mantenimi
entos: y siembran tres vezes en el año. Tienen mu
chas frutas y muy hermosos rīos y otras muchas a
guas muy buenas. Ay muestas grandes y señales de
minas de oro y plata: la gente della es muy bien acō
dicionada. si uen los cristianos los que son amigos de
muy buena voluntad. son muy dispuestos mucho mas

q̃ los de mexico: 7 finalmente est tierra q̃ ningũa cosa le
falta para ser muy buena. Despedidos los indios nos
dixeron que harian lo que mandauamos 7 assentariã
sus pueblos si los cristianos los dexauan: 7 yo assi lo
digo 7 affirmo por muy çierto que sino lo hizieren sera
por culpa de los cristianos. E despues q̃ los buuimos
embiado debaxo de cautela los cristianos nos embi
aron con vn alcalde que se llamaua Zebzeros 7 cõ el o
tros tres cristianos / donde parece quanto se engañã
los pensamientos de los hombres / q̃ nosotros anda
uamos a les buscar libertad 7 q̃ndo penlauamos que la
teniamos succedió tan al contrario: 7 por apartarnos
de conuersacion de los indios nos llevaron por los mō
tes d̃spoblados / afin q̃ no viessemos lo que ellos hazi
an ni sus tratamientos: por que tenian acordado d̃ yr
a dar en los indios que embiauamos assegurados 7 de
paz. y ansi como lo pensaron lo hizieron / llevaron nos
por aquellos montes dos dias sin agua perdidos 7 sin
camino: 7 todos pensamos desperecer de sed y della se
nos ahogaron siete hombres y muchos amigos que
los cristianos trayan consigo no podieron llegar ha
sta otro dia a medio dia adonde aquella noche halla
mos nosotros el agua. Y caminamos con ellos veyn
te 7 çinco leguas poco mas o menos: 7 al fin dellas lle
gamos a vn pueblo de indios de paz: 7 el alcalde que
nos lleuaua nos dexo alli / 7 el passo adelãte otras tres
leguas a vn pueblo q̃ se llamaua Culiacan adonde esta
abelchior diaz alcalde mayor 7 capitan de aquella p
uinçia. El qual como supo de nuestra salida 7 venida:

luego aquella noche partio ⁊ vino donde nosotros es-
tauamos ⁊ lloro mucho con nosotros dandoloores
a dios nuestro señor por auer vsado ⁊ tanta misericor-
dia con nosotros: ⁊ nos hablo y trato muy bien: ⁊ de
parte del gouernador Buño de guzman ⁊ suya nos of-
recio todo lo que tenia ⁊ podia: ⁊ mostro mucho sen-
timiento dela mala acogida y tratamiento que en Al-
caraz ⁊ los otros auíamos hallado: y tuuimos por ci-
erto que si el se hallara allí se escusara lo que con noso-
tros ⁊ con los indios se hizo. Y passada aquella noche
otro dia nos partimos para Zuhacán ⁊ el alcalde ma-
yor nos rogo mucho que nos detuuiessemos allí ⁊ q̃
en esto haríamos muy gran seruicio a dios nuestro se-
ñor ⁊ a vuestra magestad porque la tierra estaua des-
poblada y sin labrar se ⁊ toda muy destruyda ⁊ los in-
dios andauan escondidos ⁊ huydos por los montes
sin querer venir a hazer assieto en sus pueblos: ⁊ que
los embiassemos a llamar: ⁊ que les mandassemos de
parte de dios ⁊ de vuestra magestad que viniessen y
poblassen en ollano ⁊ labrassen la tierra. A nosotros
nos pareció esto muy dificultoso de poner en efeto
por que no trayamos indio ninguno de los nuestros
⁊ de los que nos solian acompañar ⁊ entender en estas
cosas. en fin auenturamos a estos indios de los que
trayan allí catiuos que eran de los mismos dela tierra
y estos se auian hallado con los cristianos quando pri-
mero llegamos a ellos ⁊ vieron la gente que nos acō-
pañaua y supieron de ellos la mucha autoridad y do-
minio que por todas aquellas tierras auíamos tray-

do y tenido y las maravillas q̄ auíamos hecho y los
enfermos que auíamos curado y otras muchas cosas
Y con estos indios mandamos a otros del pueblo que
juntamente fuesen y llamassen los indios que estauan
por las sierras alçados y los del río de Petachan don
de auíamos hallado a los cristianos: 7 que les dixessē
que viniessen a nosotros porq̄ les queríamos hablar
E para que fuesen seguros y los otros viniessen: les di
mos vii calabazō de los que nosotros trayamos en las
manos que era nuestra principal insignia y muestra de
gran estado: y con este ellos fueron y anduuieron por
alli siete dias y al fin dellos vinieron y traxeron cōsi
go tres señores de los q̄ estauā alçados por las sierras
que trayan quinze hombres: y nos traxeron cuentas
y turquesas y plumas. y los mensajeros nos dixeron
que no auian hallado a los naturales del río donde a
uíamos salido porque los cristianos los auian hecho
otra vez huir a los montes. Y el Abelhior dīaz dīxo a
la lengua q̄ de nuestra parte les hablasse a aquellos in
dios y les dixese como veníamos de parte de dios q̄
esta en el cielo: 7 q̄ auíamos andado por el mūdo nueue
años diziendo a toda la gente q̄ auíamos hallado que
creyessen en dios 7 lo firmiesen: porq̄ era señor de to
das quantas cosas auia en el mundo. y que el daua ga
lardon y pagaua a los buenos: 7 pena perpetua de fue
go a los malos: 7 que quando los buenos morían los
lleuaua al cielo donde nunca nadie moría ni tenían hā
bre ni frío ni sed ni otra necesidad ninguna: sino la ma
yor gloria que se podría pensar. E que los que no le q̄

rian creer ni obedecer sus mandamientos los echaua de baxo la tierra en compañía dlos demonios y en gran fuego: el qual nūca se auia de acabar sino atormentallos para siempre: ⁊ q̄ allende desto si ellos quisiessen ser cristianos y seruir a dīos nro señor de la manera q̄ les mādassemos q̄ los xp̄ianos les ternian por hermanos ⁊ los trataria muy biē: y nosotros les mādaramos q̄ no les hiziessen ningun enojo ni los sacassen d sus tierras sino q̄ fuesen grandes amigos suyos: mas q̄ si esto no q̄uiesse hazer los ch̄ristianos les trataria muy mal ⁊ selos lleuaria por esclauos a otras tierras. A esto respōdierō ala lengua q̄ ellos serian muy buenos xp̄ianos y seruirian a dīos. ⁊ preguntados en que adorauā y sacrificauan ⁊ a quien pedian el agua para sus maizales y la salud para ellos: respondierō q̄ a vn hombre q̄ estaua en el cielo. Pregūtamōs les como se llamaua: ⁊ dixerō q̄ Aguaz: ⁊ q̄ creyā q̄ el auia criado todo el mūdo y las cosas del. Tornamos les a pregūtar como sabian esto. y respōdierō q̄ sus padres y abuelos selo auian dicho: q̄ de muchos tiempos tenian noticia desto: y sabian que el agua y todas las buenas cosas las embiaua aquel. Nosotros les diximos que aquel que ellos dezian nosotros llamauamos dīos y que así lo llamassen ellos y lo siruiessen y adorassen como mandauamos y ellos se hallarian muy bien dello. Respondieron que todo lo tenian muy bien entendido y que así lo harian. y mandamos les que abarassen d las sierras y viniessen seguros y en paz y poblassen toda la tierra y hiziessen sus casas: ⁊ que entre ellas hiziessen vna

para dios ⁊ pusiessen ala entrada vna cruz como la q
alli teniamos ⁊ q quando viniessen alli los christianos
los saliessem a resebir con las cruces en las manos sin
los arcos ⁊ sin armas ⁊ los lleuassen a sus casas ⁊ les
diessen de comer dello que tenian: y por esta manera
no les harian mal antes serian sus amigos. Y ellos
dixeron que ans lo harian como nosotros lo manda-
uamos. ⁊ el capitã les dio mantas y los trato muy biẽ
y assi se boluieron lleuando los dos que estauã catiuos
⁊ auian ydo por mensajeros. Esto passo en presençia
del escriuano que alli tenia y otros muchos testigos.

Como los indios se boluieron todos los de a
quella prouinçia que eran amigos de los cri-
stianos como tuuieron notiçia de nosotros
nos vinieron a ver: y nos traxeron cuẽtas y plumas. Y
nosotros les mãdamos q hiziessẽ yglesias y pusiessen
cruces en ellas: por q hasta entõces no las auian hecho
E hezimos traer los hijos de los principales señores
⁊ bautizarlos. ⁊ luego el capitã hizo pleito menaje a di-
os d no hazer ni cõsentir hazer entrada ninguna ni to-
mar esclauo por la tierra y gẽte q nosotros auiamos as-
segurado: ⁊ q esto guardaria ⁊ cõpliria hasta q su. 48. y
el gouernador Nuño d guzmã o el visorey en su nom-
bre pueyessen en lo q mas fuesse seruicio de dios nro se-
ñor ⁊ de su. 18. Y despues d bautizados los niños nos
ptimos pa la villa d san miguel dõde como fuimos lle-
gados vinieron indios que nos dixeron como mucha
gẽte baraua d las sierras y poblauã en la llano y hazian
yglesias ⁊ cruces ⁊ todo lo q les auiamos mãdado: y cada

día teníamos nuevas de como esto se yua haziendo y cumpliendo mas enteramente. E passados quinze dias que allí auíamos estado. Llego Alcaraz con los christianos que auian ydo en aquella entrada: y contaron al capitan como eran baxados de las sierras los indios: y auian poblada en lo llano y auian hallado pueblos con mucha gente que de primero estauan despoblados y desiertos: y que los indios les salieron a recebir con cruces en las manos y los llevaron a sus casas: y les dieron de lo que tenían: y dormieron con ellos allí aquella noche. Espantados de tal nouedad: y de q los indios les dixeron como estan ya assegurados mando que no les hiziesen mal y así se despidierō.

Dios nuestro señor por su infinita misericordia: quiera que en los días de vuestra magestad y debaxo de vuestro poder y señorio estas gentes vengan a ser verdaderamente y con entera voluntad sujetas al verdadero señor q las crió y redimio. Lo qual tenemos por cierto q así sera: y que vuestra magestad a de ser el que a de poner esto en effeto: que no sera tan difícil de hazer: porque dos mil leguas que anduimos por tierra y por la mar en las barcas: y otros diez meses q despues de salidos o catinos sin parar anduimos por la tierra no hallamos sacrificios ni ydolatria. En este tiempo trauesamos de vna mar a otra: y por la noticia que con mucha diligencia alcançamos a entender de vna costa ala otra por lo mas ancha puede auer dozientas leguas: y alcançamos a entender que en la costa del Sur ay perlas y mucha riqui-

za y que todo lo mejor y mas rico esta cerca della.

Ella villa de sant abiguel estuuimos hasta quinze dias del mes de mayo y la causa de detenernos alli tanto fue porq̃ de alli hasta la ciudad de Lōpostela donde el gouernador nuño de guzman residia ay cien leguas y todas son despobladas y de enemigos: 7 ouieron de yr con nosotros gente cō que yuan veynte de cauallo que nos acompañaron hasta quarenta leguas: y de alli adelante venieron cō nosotros seys cristianos que trayan quinientos indios hechos esclauos. Y llegados en Lompostela el gouernador nos recibio muy bien y dello que tenia nos dio de vestir: lo qual yo por muchos dias no pude traer: ni podiamos dormir sino en el suelo: y passados diez o doze dias partimos para Mexico. 7 por todo el camino fuimos biē tratados de los cristianos: y muchos nos salia a ver por los caminos y dauā gracias a dios nro señor de auer nos librado de tātos peligros. Llegamos a Mexico domingo vn día antes dela bíspera de Santiago: dōde el visorey y del marques del valle fuimos muy biē tratados y cō mucho plazer recibidos: 7 nos dierō de vestir y offresçieron todo lo que tenían y el día d̃ santiago huuo fiesta y juego d̃ cañas y toros

Despues q̃ descansamos en Mexico dos meses yo me q̃se venir en estos reynos: 7 yendo a embarcar en el mes de Octubre vino vna tormēta que dio con el nauio al traues y se perdio. y visto esto acorde de dexar passar el inuerno por que en aquellas partes es muy rezio tiēpo para nauegar en

el: y despues de passado el inuierno por q̄r esma nos pti
mos d̄ mexico andres dorātes 7 yo pa la vera cruz pa
ranos embarcar / y allí estuui mos esperādo tiempo
hasta domido de ramos q̄ nos embarcamos y estuui
mos embarcados mas de quinze dias por falta de tie
po. y el nauio en que estauamos hazia mucha agua. yo
me sali del y me passee a otro delos que estauan pa ve
nir y dorātes se quedo en aq̄l. Y a diez dias del mes d̄
Abril partimos del puerto tres nauios y nauegamos
juntos çietor çinquenta leguas: y por el camino los dos
nauios hazian mucha agua / y vna noche nos pdimos
de su conserua: por que los pilotos y maestros segun
despues pareçio no osaron passar adelante con sus na
uios 7 boluieron de traues al puerto do auian parti
do sin dar nos cuenta dello ni saber mas dellos: y no
sotros seguimos n̄ro viaje. y a quatro dias de abayo
llegamos al puerto dela Bauana que es en la ysla de cu
ba adonde estuui mos esperādo los otros dos nauios
creyendo q̄ vernian hasta dos dias de Junio q̄ parti
mos de alli con mucho temōr de topar cō franceses
q̄ auia pocos dias q̄ auian tomado alli tres nauios nue
stros. y llegado sobre la ysla d̄la Belmuda nos tomo
vna tormēta q̄ suele tomar a todos los q̄ por allí passā
La q̄ les conforme como la gente q̄ dizē q̄ en ella anda
y toda vna noche nos tuuimos por perdidos. Y plu
go a dios q̄ venida la mañana cessola tormēta y segui
mos n̄ro camino. Alcabo d̄ veynte y nueue dias q̄ par
timos dela Bauana auiamos andado mil y çien legu
as que dizen que ay de alli hasta el pueblo d̄ los ajores

y passando otro día por la ysla que dicen del Cuervo-
dimos con vn nauio de franceses: a ora de medio día
nos començo a seguir con vna Carauela que traya to-
mada de portogueses: y nos dieron caza: ya quella tar-
de vimos otras nueue velas: y estauan tan lexos que
no podimos conolser si eran Portogueses o de aque-
llos mesmos que nos seguian. Y quando anocheçio es-
taua el frances a tiro de lombarda de nuestro nauio:
y desque fue escuro hurtamos la de rota por desuiar-
nos del: y como yua tan junto de nosotros nos vïo y
tirola via de nosotros: y esto heçimos tres o quatro
vezes: y el nos pudiera tomar si quisiera sino que lo d-
xaua para la mañana. Plugo a dios que quando ama-
neçio nos hallamos el frances y nosotros jutos y cer-
cados delas nueue velas que he dicho que ala tarde
antes auiamos visto las quales conoçimos ser dela ar-
mada de Portugal: y di gracias a nuestro señor por a-
uerme escapado de los trabajos dela tierra y peligros
dela mar. Y el frances como conoçio ser el armada d-
Portugal solto la Carauela que traya tomada que ve-
nia cargada de negros: la qual traya consigo para q-
creyessemos que eran portogueses: y la esperassemos
y quando la solto dïxo al maestre y piloto della que no
sotros eramos franceses y d- su conserua. y como dïxo
esto metio sesenta remos en su nauio: y así aremo y a
vela se començo a yr: y andaua tanto q no se puede cre-
er. y la Carauella que solto se fue al galeon: y dïxo al ca-
pitan que el nuestro nauio y el otro eran de franceses
y como nuestro nauio arribo al Galeon: y como toda

la armada vido que yuamos sobre ellos / teniendo por
gierto que eramos franceses se pusieron a punto de
guerra y vinieron sobre nosotros: y llegados cerca les
saluamos. Conosciendo que eramos amigos se hallaron
burlados por auer seles escapado aquel cofario con
auer dicho que eramos franceses y de su compañia.
y assi fueron quatro Carauelas tras el. Y llegado a no
sotros el Galeon despues de auer les saludado nos p
gunto el capitan Diego de silueira que de donde ve
niamos y que mercaderia trayamos: y le respōdimos
que veniamos dela nueua España / que trayamos pla
ta y oro. Y pregunto nos que tanto seria. El maestro le
dixo que traeria trezientos mil castellanos. Respon
dio el capitan boase que venis muito ricos / pero tra
zedes muy ruin nauio y muyto ruyn artilleria / o fide
puta caun arrenegado frances y que bon bocado per
de bota deus / ora sus poys vos auedes escapado se
guime y non vos apartades de mi que con ayuda de
deus eu vos pome en castela. y dende a poco bolue
ron las Carauelas que auian seguido tras el frances
porque les parescio que andaua mucho: y por no de
jar el armada que yua en guarda de tres naos que ve
nian cargadas de espeçeria. y assi llegamos ala ysla ter
cera donde estuuimos reposando quinze dias toman
do refresco y esperando otra nao que venia cargada
dela india que era dela conserua delas tres naos que
traya el armada. y passados los quinze dias nos par
timos de alli con el armada y llegamos al puerto d'Alis
bona a nueue de Agosto bispera de señor sant Loren
3

te. Año de mil y quinientos y treynta y siete años. y porque es así la verdad como arriba en esta relación digo lo firme de mi nombre. Cabeça de vaca. Estaua firmado de su nombre y con el escudo de sus armas, la relación de donde esto le sacó.

Espues he hecho relación de todo lo susodicho en el viaje y entrada y salida de la tierra hasta boluer a estos reynos: quiero así mismo hazer memoria y relación de lo que hizieron los nauíos y la gente que en ellos quedo: de lo qual no he hecho memoria en lo dicho atras, por que nunca tuuimos noticia de ellos hasta despues de salidos que hallamos mucha gente dellos en la nueva españa, y otros acá en castilla de quien supimos el successo y todo el fin dello de que manera passo.

Despues que dexamos los tres nauíos, porq el otro era ya perdido en la costa braua: los quales quedauan a mucho peligro, y quedauan en ellos hasta cien personas con pocos mantenimientos. Entre los quales quedauan diez mugeres casadas: y vna dellas auia dicho al gouernador muchas cosas que le acaesçieron en el viaje antes que le sucediesse: y esta le dixo quando entrara por la tierra que no entrasse: por que ella creya que el ni ninguno de los que con el yua no saldrian de la tierra: y que si alguno saliesse que haria dios por el muy grandes milagros pero que creya que fuessen pocos los que escapassen o noningunos. y el gouernador entonçes le respôdio

que el y todos los que con el entrauan yuan a pelear y conquistar muchas y muy estrañas gentes 7 tierras. Y que tenia por muy cierto que conquistandolos auian o morir muchos pero aquellos que quedassen serian de buena ventura y quedarian muy ricos por la noticia que el tenia dela riqueza que en aquella tierra auia. y dixole mas que le rogaua que ella le dixesse las cosas que auia dicho passadas y presentes quien se las auia dicho. Ella le respondió y dixo que en Castilla vna mora de Borna chos se lo auia dicho lo qual antes que partiessemos de castilla nos lo auia a nosotros dicho y nos auia sucedido todo el viage de la misma manera que ella nos auia dicho. Y despues de auer dexado el gouernador por su teniente y capitan de todos los nauios y gente que allí dexaua a Caruallo natural de Luenca de hute- nosotros nos partimos de ellos dexando les el gouernador mandado que luego en todas maneras se recogiessem todos a los nauios y siguiessenn su viaje derecho la via del Panuco: y yendo siempre costeando la costa y buscando lo mejor q ellos pudiessem el puerto para que en hallando lo parassen en el y nos esperassen. En aquel tiempo que ellos se recogian en los nauios- dizen que aquellas personas que allí estauan vieron y oyeron todos muy claramente como aquella muger dixo alas otras: que pues sus maridos entrauan por la tierra adentro- y ponian sus personas en tan gran peligro no hiziessem en ninguna manera cuenta dellos: y que luego mirassen con quien se auia de casar porq ella assi lo auia o hazer

y assí lo hizo que ella y las demas se casaron y amancebaron con los que quedaron en los nauios. y despues de partidos de allí los nauios hizieron vela y siguiéron su viage. y no hallaron el puerto adelante y boluieron atras: y cinco leguas mas baxo de donde auíamos de sembarcado hallaron el puerto que entraua siete o ocho leguas la tierra adentro. y era el mismo que nosotros auíamos descubierto: a donde hallamos las caixas de castilla que atras sea dicho a do estauan los cuerpos de los hombres muertos los quales eran cristianos: y en este puerto y esta costa anduuiéron los tres nauios y el otro que vino de la Nauana. y el vergantín buscandonos cerca de vn año: y como no nos hallarón fueron se ala nueva españa. Este puerto es el mejor del mundo y entra en la tierra adentro siete o ocho leguas: y tiene seys brazas ala entrada: y cerca de tierra tiene cinco: y es lama el suelo del: y no ay mar dêtro ni tormenta braua: que como los nauios que cabran en el son muchos / tiene muy gran cantidad de pescados. esta cien leguas de la Nauana que es vn pueblo de cristianos en Cuba. y esta a norte Sur con este pueblo: y aquí reynan las Brisas siempre. y van y vienen de vna parte a otra en quatro dias: por que los nauios uan y vienen a quartel.

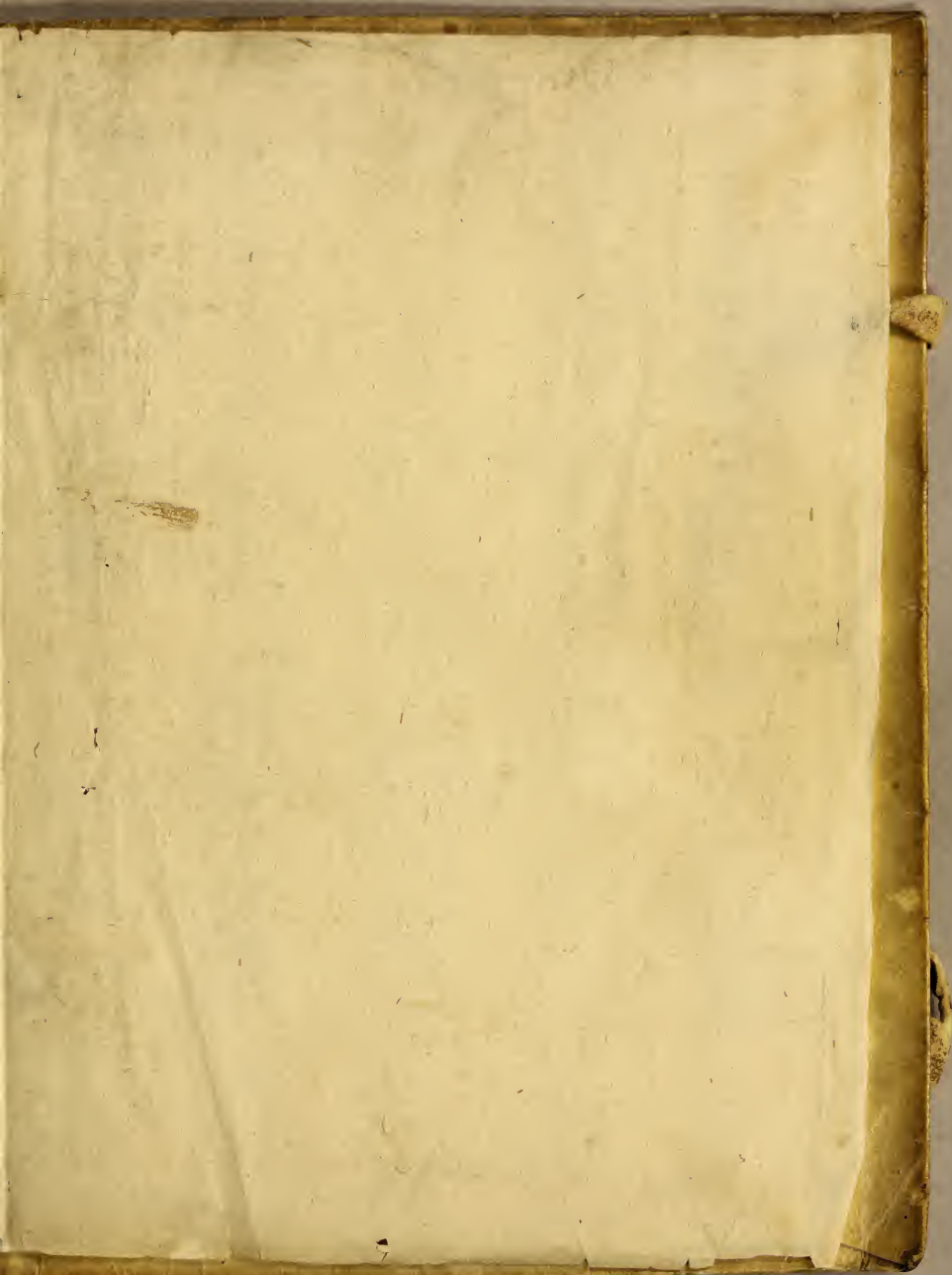
E pues he dado relacion de los nauios. sera bién que diga quiénes son y de que lugar de estos reynos los que nuestro señor fue seruido de escapar de estos trabajos. El primero es Alonso del castillo maldonado natural de Salamanca hijo del do-

tor: Castillo y de doña Aldonça maldonado. El segundo es Andres dorantes hijo de Pablo dorantes natural de Bejar y vezino de Sibraleon. El terçero es Aluar nuñez cabeza de vaca hijo de Francisco de vera y nieto de Pedro de vera el que gana a Canaria: y su madre sellamaua doña Teresa cabeza de vaca natural de Xerez dela frontera. El quarto se llama Esteuano es negro Alarabe natural de Zamora:..

¶ Fin:..

¶ Fue impresso el presente tratado en la magnífica noble y antiquissima çiuudad de Zamora: por los honrrados varones Augustin de paz y Juan Picardo compañeros impressores de libros vezinos dela dicha çiuudad. A costa y espenfas del virtuoso varon Juan pedro musetti mercader de libros vezino de Medina del campo. Acabose en seys dias del mes de Actubre. Año del nascimiento d nro saluador Jesu Cristo de mil y quinientos y quarenta y dos Años.

8542
N9726





capere possit, & ab his formantur comparatiua,
vt, à forti fortior, à grandi grandior. ¶ Ex cepim-
tur tamē ab his nomina prima quæ ante, is, vel
us, v, cadim habent, qualia sunt, plus, strenu, & as-
id, strenus, quæ no-
mina, id est, boni fi-
nis apud bonos aut
diadēctius comparatiua, vbi enim & consuetudi-
ne effectum est, vbi bonus illi, cruditas aures nō of-

fitium, vt magis strenuus, pro strenuior, max.
strenuus, pro strenuissimus.

Iuxta multorum sententiam, à duobus ve
produnt comparatua &c. natua, à deter
terior, à potior potissimum ed ego ita existim
deterior, non à detero, si
deterior, à quo po fieri
no, sed obsoleto nasci, &
potior, sed à nomine po
A prepositione profi
sur commutatio

in notes

